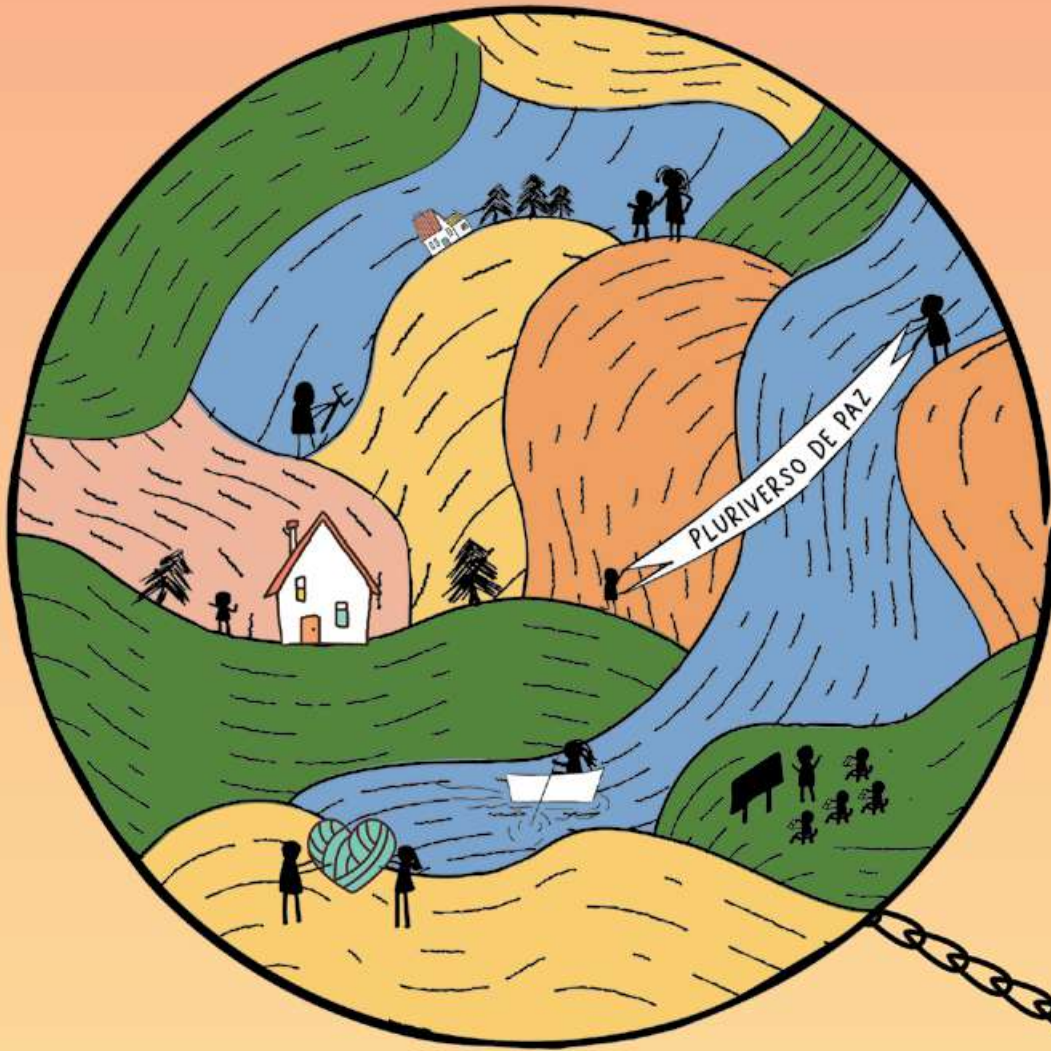
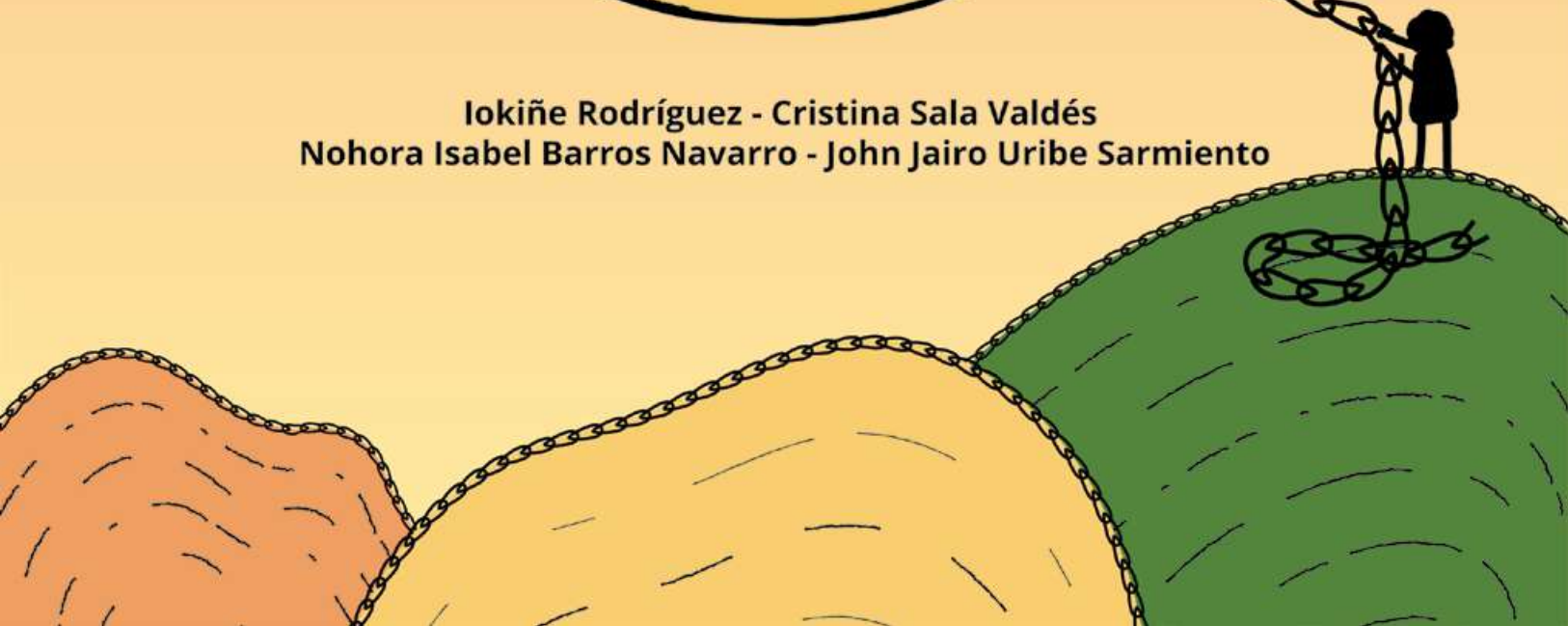


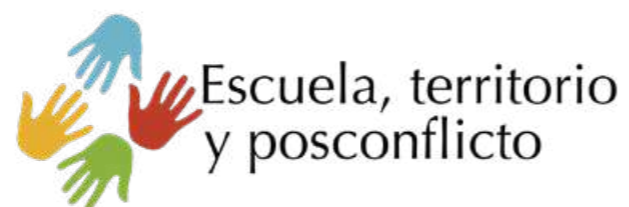
PLURIVERSO DE PAZ EN TOLIMA

SISTEMATIZACIÓN DE UNA INVESTIGACIÓN
ACCIÓN TRANSFORMADORA



Iokiñe Rodríguez - Cristina Sala Valdés
Nohora Isabel Barros Navarro - John Jairo Uribe Sarmiento





Pluriverso de Paz en Tolima

Sistematización de una investigación acción transformadora

Editores/as: Iokiñe Rodríguez, Cristina Sala Valdés, Nohora Isabel Barros Navarro, John Jairo Uribe Sarmiento

Diseño Gráfico y diagramación: Daniel Rodríguez Cano

Ilustración: Laura Daniela Álvarez Vanegas

ISBN (versión impresa) 978-1-8384049-3-2

ISBN (versión digital) 978-1-8384049-8-7

Una publicación de la Escuela de Desarrollo Internacional (DEV) de la Universidad de East Anglia, Reino Unido.

10 de febrero de 2021

Norwich, Inglaterra

Para citar este libro: Rodríguez Fernández, I.; Sala Valdés, C.; Barros Navarro, N y Uribe Sarmiento, J.J. (Eds.) (2021). "Pluriverso de Paz en Tolima. Sistematización de una investigación acción transformadora". Norwich, UK: School of International Development (DEV), University of East Anglia.



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. 4.0. Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



El proyecto ha sido un espacio de aprendizaje y lo valoro de esta manera: una posibilidad donde no solo los territorios y las personas tengan que acudir a la academia, sino que los académicos y las personas que trabajan en estos espacios puedan venir y desplazarse hacia los territorios para tener un aprendizaje colectivo donde aprendemos haciendo. Me parece también muy interesante diseñar estas nuevas formas de aprender. Yo creo que estos espacios nos permiten reiterar que no solo desde la academia es que se aprende dentro de los territorios; y estos procesos de investigación me parece que son y representan mucho más valor porque realmente representan las realidades que vivimos acá en las regiones.

(Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar "Investigación y Paz", 2020)



AGRADECIMIENTOS

Este libro es el resultado del arduo, intenso y altamente gratificante proceso de investigación que no hubiese sido posible sin el aporte de una gran cantidad de instituciones y personas. Aprovechamos este espacio para agradecer a:

UKRI (Newton Fund) del Reino Unido y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) por haber tenido la visión de hacer una convocatoria pública de proyectos de investigación colaborativa de alta calidad, transformadores y competitivos a nivel internacional, que ayudaran a consolidar la construcción de paz de Colombia. Fue un honor ser parte de esta convocatoria y estamos muy agradecidos/as por el apoyo financiero que nos otorgaron para llevar a cabo el “Proyecto Escuela Territorio y Posconflicto: Construyendo una cultura de paz local en el Sur del Tolima, Colombia”.

Mónica Lozano y Mario Mendoza de Eureka Educativa, por haber tenido la visión de formular el proyecto y habernos invitado a unirnos para juntos/as realizar este viaje. También a Rodrigo Parra y Daniela Montaña de Eureka Educativa por todos los aprendizajes compartidos.

Los/as maestros/as que nos acompañaron de las Instituciones Educativas de Santo Domingo Savio – Planadas, Manuel Murillo Toro – Chaparral, Técnica La Risalda, Calarma – Chaparral, Francisco Julián Olaya – Rioblanco, Técnica Agropecuaria San Rafael, Herrera – Rioblanco, Técnica Martín Pomala - Ataco, y Técnica Santiago Pérez, Santiago Pérez – Ataco.

Los miembros de las organizaciones de Asproicol, Ascafesagrado, Aprovocal, Asocalarama, Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, Asumeht, Herrera Juvenil y Fupapt.

Queremos también honrar la memoria de Dagmar Lucía Hernández Peña, una lideresa que ha tenido un papel fundamental en la transformación de las relaciones de poder en el Sur del Tolima y en la lucha por los derechos de las mujeres en estos territorios. Ella participó de manera activa en este proyecto. Falleció el 26 de abril de 2020.

Jeimy Johana Acosta, Raúl Maldonado y Daniel Moncada por la realización de los mapas parlantes comunitarios.

Mauro Cardona por su apoyo en la realización de los videos participativos comunitarios.

Daniel Rodríguez por su dedicación en cada publicación y a Laura Álvarez por sus bellas ilustraciones.

Miguel Ángel Mellado, Sandra Alba y Claribeth Oviedo por su apoyo en la logística y acompañamiento de talleres.

Todas las estudiantes/pasantes: Laura Camila Olaya, Valentina Castellanos, Ana Milena Donoso, Dora Ávila, Sofía Sosa, María Paula Prado, Erika Montilla, Andrea Palomino, Milton Stiven Hoyos y Harwint Frandey Franco del Programa Paz y Región de la Universidad de Ibagué, que nos apoyaron en la realización de talleres in-situ, transcripción de entrevistas, entre otras actividades, durante diferentes momentos del proyecto de investigación.

Jeimy Muñoz, Alfredo Torres, María Alejandra Rivera y Olimpo García de la Dirección de Investigaciones, y a las/os trabajadoras/es de la Dirección Administrativa y Financiera de la Universidad de Ibagué por su acompañamiento administrativo en el desarrollo del proyecto.

Stephen Le Grice, Val Skipper, Julie Frith, Hannah Ings y Katharine Trott, del equipo de DEVCO de la Escuela de Desarrollo Internacional de UEA por su apoyo logístico y administrativo en el desarrollo del Proyecto

A todas y todos, ¡muchas gracias!

CONTENIDO

PRÓLOGO



1. INTRODUCCIÓN

- 1.1. ¿SOBRE QUÉ ES ESTE LIBRO?
- 1.2. ¿PARA QUIÉN Y PARA QUÉ ES?
- 1.3. ¿DESDE DÓNDE?



2. ¿QUIÉNES SOMOS? UN EQUIPO DE INVESTIGACIÓN INTERCULTURAL

- 2.1. LOS EQUIPOS UNIVERSITARIOS
- 2.2. LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS



3. HABLEMOS DE HACER INVESTIGACIÓN TRANSFORMADORA

- 3.1. EPISTEMOLOGÍAS DE PACES DE ABAJO A ARRIBA
- 3.2. INVESTIGACIÓN DECOLONIAL PARA LA PAZ



4. HACIENDO INVESTIGACIÓN DECOLONIAL PARA LA PAZ

- 4.1. EL SENTIDO Y LA IMPORTANCIA DE INVESTIGAR
- 4.2. ADAPTANDO EL MÉTODO AL CONTEXTO
- 4.3. DIÁLOGO DE SABERES INTERCULTURAL
- 4.4. RECONOCIMIENTO DE APRENDIZAJES



5. METODOLOGÍAS QUE NOS INVITAN A SOÑAR EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO

- 5.1. DISEÑAR UN VESTIDO TRADICIONAL PARA RESIGNIFICAR EL TERRITORIO
- 5.2. ESCRIBIR COLECTIVAMENTE PARA HACER MEMORIA
- 5.3. MAPEAR EL TERRITORIO PARA RECONOCERNOS COMO LÍDERES/AS COMUNITARIOS/AS
- 5.4. GUIONIZAR, REALIZAR Y GRABAR UN VIDEO PARTICIPATIVO PARA REFLEXIONAR SOBRE LA PAZ AMBIENTAL
- 5.5. CREAR CAMPAÑAS PARA SOSTENER EL TRABAJO COMUNITARIO



6. CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN-TRANSFORMADORA: APRENDIZAJES EN EL CAMINO

- 6.1. RESIGNIFICANDO LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ
- 6.2. FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ



7. A MODO DE CIERRE

8. ÍNDICE DE METODOLOGÍAS
9. BIBLIOGRAFÍA



Lo que nosotros estamos construyendo, lo que nosotros estamos haciendo, lo que nosotros queremos, lo que nosotros sentimos, lo que nosotros hemos pasado, lo que hemos sufrido, lo que hemos vivido, lo que hemos visto.

***(Cándido Prieto, Asproicol,
III Encuentro General Final, 2020)***

Investigar, hacer todas estas prácticas, al fin y al cabo, es para construir posibilidades diferentes, para construir mejores mundos, para construir formas de vida desde la lucha, desde la agonía, desde la tensión, pero desde donde siempre buscas vivir mejor. Siempre es un proyecto como teleológico, así que es complicado, siempre es como una visión.

***(Nohora Barros, Unibagué,
Encuentro equipo investigador coordinador, 2019)***

PRÓLOGO

Colombia ha vivido un largo proceso de violencia producto de un conflicto armado que se ha extendido por seis décadas, asunto que ha creado una suerte de capital bélico que se reproduce a través de varias generaciones: actores que cuentan con conocimientos, recursos, motivaciones y cierto entramado social, político y cultural que los justifica. Es natural que muchas de las investigaciones se dediquen a desentrañar los mecanismos que permiten que este capital opere, sus alcances, costos y beneficios; pero también puede plantearse la existencia de otro capital, el de los hombres y mujeres que han creado espacios y procesos de paz en medio de las confrontaciones, violencias y exclusión. Ellos y ellas no solo han logrado convivir con los actores armados (con los problemas de “colaboración forzada” que esta situación trae), sino que han desarrollado resistencias e incluso poderes comunitarios que, en medio de las condiciones adversas, también han logrado transmitir sus saberes y estrategias a nuevas generaciones. El conocimiento y reconocimiento de este capital puede ser crucial para la transformación de la conflictividad al tiempo que ofrece otros referentes identitarios para el país, esto es, un país que no solo se reconozca por su violencia, sino por su capacidad de transformación. Así las cosas, Colombia no solo cuenta con una larga historia de crueldad y corrupción, sino con una amplia y paradójica historia de acción en pro de la paz.

En este sentido, el presente libro hace dos aportes importantes al proceso de construcción de paz en Colombia. Por un lado, sistematiza una experiencia de investigación participativa que aborda las diferentes maneras como organizaciones del Sur del Tolima construyen paz y, por otro, se pregunta por el modo como la investigación puede contribuir a dicha construcción. Dicho de otra forma, no es un trabajo sobre la paz, es un esfuerzo por generar conocimiento para la paz. No se trata de hablar sobre aquellos sujetos que han logrado sobrevivir y oponerse a las dinámicas de violencia, sino de lograr que ellos hablen de sus procesos de re-existencia y recreación de espacios comunitarios de encuentro, cuidado mutuo, producción agrícola y atención del ambiente como estrategias de construcción de paz en medio de la violencia.

Uno de los aspectos más interesantes del proceso de investigación que se relata es el hecho de que el Sur del Tolima es el territorio donde surgieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y ha sido un territorio intensamente disputado desde mediados del siglo XX, lo que ha implicado una aguda confrontación militar entre grupos armados legales e ilegales que ha dejado huellas en el territorio. Lugar de refugio de campesinos/as liberales y comunistas que huían de la violencia conservadora, en él emergieron guerrillas de autodefensa motivadas por la necesidad de protección de las familias que allí se asentaron, pero las relaciones entre unos/as y otros/as se complicaron de modo que,

mientras se crearon programas de desarme y reincorporación para estos grupos, surgieron los “limpios” (de orientación liberal) y los “comunes” (comunistas). Entre ambas organizaciones armadas se desarrolló una confrontación animada por las diferencias relacionadas con el modo como estas se vinculaban con la población y con los objetivos de su accionar. Por ejemplo, para los/as segundos/as, la consigna fue “la tierra es para quien la trabaja”, un principio completamente rechazado por los/as primeros/as. En este contexto, los limpios recibieron apoyo de las fuerzas militares en la zona.

En 1964 se desarrolló la llamada toma a Marquetalia, un ataque militar de gran envergadura a una zona controlada por los comunes, quienes mantenían cierta autonomía frente al Estado. A partir de esta acción militar, surgieron las FARC. De otro lado, los limpios evolucionaron convirtiéndose en el Rojo Atá, que luego se transformó en una cooperativa de seguridad -CONVIVIR- y, posteriormente, con el apoyo de la casa Castaño (líder paramilitar que contribuyó a la creación de las Autodefensas Unidas de Colombia), se convirtió en el Bloque Tolima. Así que, a finales del siglo XX, el relativo equilibrio que existió entre los grupos ilegales se rompió y se desató una confrontación intensa que llevó a que unos y otros agredieran a la población como un recurso para debilitar al enemigo.

Para los años 2000, 2001 y 2002, las FARC decidieron retomar los territorios que habían caído en manos del Bloque Tolima, desatando bombardeos y tomas a varios centros urbanos de la región. Luego, entre el 2003 y 2006, las Autodefensas desarrollaron un proceso de desmovilización que llevó al desmonte del Bloque Tolima, pero la desaparición de este actor dio paso a una intensa confrontación entre la guerrilla y el Estado que produjo miles de víctimas bajo los bombardeos y otras actividades militares que pretendían capturar a integrantes del Secretariado de las FARC que tenían su retaguardia estratégica en la región.

Además de las actividades militares, el Estado desarrolló políticas de “consolidación” que buscaban precisamente consolidar el control territorial estatal. Para ello implementó proyectos viales, productivos, de seguridad y de cultura de la legalidad que pretendían lograr que la población aceptara las reglas constitucionales y la autoridad de las instancias públicas. Se implementó un sistema de “semaforización” en la que aparecían zonas verdes (que recibían inversión estatal), amarillas (dedicadas al fortalecimiento de las instituciones legales) y rojas (consideradas en manos del enemigo). Estas prácticas permitieron, de un lado, la articulación del territorio con la capital del departamento y del país, mientras que, del otro, profundizaron la exclusión de aquellos espacios considerados de mayor influencia guerrillera. Estas políticas también dejaron su huella en el territorio, pues crearon oportunidades para unos/as, al tiempo que limitaron a otros/as a una lógica de pobreza, marginalidad y violencia.

Con todo, los actores locales desarrollaron estrategias de paz: oposición a las órdenes de los grupos armados, desarrollo de estrategias productivas que no solo sirvieron para generar ingresos, sino que contribuyeron a transformar relaciones familiares y comunitarias agresivas, así como a mantener algunos referentes identitarios y culturales capaces de hacer frente a la estigmatización que recibieron los/as pobladores/as de la región por su largo pasado violento. Sin embargo, muchas de estas estrategias fueron invisibilizadas y escondidas durante el conflicto armado. No obstante, la firma del acuerdo de paz del 2016 entre las FARC y el Gobierno colombiano abrió un espacio para que estas estrategias comenzaran a tener mayor reconocimiento en los procesos oficiales de construcción de paz.

Este libro precisamente pretende dar un paso más en el arduo camino de lograr que los diferentes procesos de paz y resistencia se encuentren y superen la fragmentación que la guerra les impuso. El texto no solo da cuenta de los procesos investigativos que se interesan en las voces locales y en el fortalecimiento de los procesos organizativos, sino que pretende convertirse en un insumo que contribuya a aumentar ese patrimonio de paz con el que contamos los/as colombianos/as y aportar a una contra-narrativa que, desde la paz y no la guerra, contribuya a nutrir nuestros imaginarios, prácticas y posibilidades de futuro.

Ibagué, 18 de enero, 2021

John Jairo Uribe Sarmiento

I. INTRODUCCIÓN:

Iokiñe Rodríguez y Cristina Sala Valdés





1.1 ¿SOBRE QUÉ ES ESTE LIBRO?

La guerra y la paz han sido ampliamente investigadas en Colombia desde hace décadas. Que el conflicto armado de este país figure entre unos de los más largos a nivel internacional, sin duda tiene mucho que ver con esto. También el hecho de que las guerrillas de las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) tengan una longevidad sin par en el continente. Esto ha llevado a que Colombia se haya constituido en una suerte de laboratorio de investigación que ha alimentado una amplia gama de perspectivas tanto analíticas como teóricas que han buscado explicar la razón de ser de este largo conflicto, así como entender las dinámicas de los conflictos armados y sociales de manera más amplia. Colombia también se ha destacado por la proliferación de iniciativas de construcción de paz (o paces, como las llamaremos en este libro) que han surgido en las últimas décadas desde lo local, lo cual también ha sido objeto de gran interés investigativo (Richmond, 2011; Mac Ginty y Richmond, 2011). Además, desde la firma del acuerdo de paz de 2016 entre la FARC y el gobierno Nacional, se abrió un nuevo compás para entender las dinámicas de transición de guerra a la paz y, con ello, han surgido nuevos intereses de investigación (Estrada, 2019).

Sin embargo, a pesar de la amplia gama de temas de investigación sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia, poco se habla del rol que puede tener la investigación como motor de cambio en esa transición de la guerra a la paz, cuando se hace con los propios actores que han formado parte de las dinámicas del conflicto.

Este libro ofrece esta perspectiva. Para ello nos basamos en la experiencia del proyecto “Escuela, Territorio y Posconflicto: construyendo una cultura de paz local en el Sur del Tolima, Colombia”, en el que trabajamos con organizaciones comunitarias del Sur del Tolima en el estudio de sus experiencias de construcción de paz en medio del conflicto. Este fue un proyecto de investigación participativa desarrollado entre septiembre de 2018 y junio de 2021 como parte de una convocatoria conjunta realizada en el año 2017 entre UKRI (Newton Fund) del Reino Unido y el Ministerio de Ciencias, Tecnología e Innovación (MinCiencias) de Colombia para proyectos de investigación colaborativa de alta calidad, transformadores y competitivos a nivel internacional, que ayuden a consolidar la construcción de paz de Colombia. Este proyecto estuvo dirigido a apoyar la paz sostenible en el Sur del Tolima, colaborando con maestros/maestras, estudiantes y miembros de organizaciones comunitarias de los municipios de Ataco, Chaparral, Planadas y Rioblanco. Participaron como co-investigadores/as, maestros/as de un total de ocho escuelas (dos por municipio) y líderes/as de ocho organizaciones comunitarias, lo que hizo que el equipo de investigación, en su conjunto, sumara más de 100 personas, entre investigadores/as del equipo coordinador (de la Universidad de Ibagué y Eureka Educativa de Colombia y la Universidad de East Anglia del Reino Unido), maestros/as, líderes y lideresas.

El fin del proyecto fue generar desde el espacio escolar y comunitario propuestas que ayudaran a consolidar procesos de construcción de paz territorial desde lo local. Este fue imaginado desde dos temas vertebrales: por un lado, la vida en la escuela y el conflicto armado y, por otro, la construcción, desde lo cultural-territorial, de una visión compartida de futuro. Asimismo, el proyecto fue abordado a través de dos miradas sobre la construcción de paz: una, que se pregunta por cómo el conflicto ha impactado en la escuela y las

transformaciones que ha provocado en el ámbito escolar, y otra que se interroga por la manera en que las organizaciones comunitarias han construido/construyen paz en medio del conflicto.

En este libro ponemos el foco en las metodologías que desarrollamos para dar respuesta a la segunda pregunta de investigación: *cómo las organizaciones construyen paz en medio del conflicto*¹. Ofrecemos entonces a los/as lectores/as nuestros aprendizajes sobre el papel que puede jugar la investigación transformadora en la construcción de paz. De esta forma, se trata en esencia de un libro de documentación de nuestro proceso de investigación con organizaciones del Sur del Tolima, hecho para compartir con los/as lectores/as qué es, cómo se hace y cuáles son los aportes y desafíos de una investigación transformadora para la paz.

1.2. ¿PARA QUIÉN Y PARA QUÉ ES?

Hemos escrito este libro pensando en dos tipos de lectores/as: a) académicos/as, practicantes y gestores/as de paz “externos/as” interesados/as en apoyar procesos de construcción de paz desde lo local a través de la investigación y b) organizaciones y comunidades inmersas en sus propios procesos de construcción de paz interesadas en usar la investigación como herramienta de reflexión y autoanálisis de sus caminos emprendidos, así como para darle mayor visibilidad a sus experiencias.

Dada la poca literatura existente sobre el papel de la investigación participativa en

(..) DESDE QUE INICIAMOS LA INVESTIGACIÓN NOS INTERESABA OBSERVAR CÓMO EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA PODÍA CONTRIBUIR A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y EL MODO EN QUE SE TRANSFORMABA EN EL CAMINO. ESTO TAMBIÉN MARCÓ EL COMPÁS DE NUESTRO ESFUERZO AUTOCRÍTICO Y REFLEXIVO A LO LARGO DEL PROCESO. SI DECIMOS QUE LA INVESTIGACIÓN PUEDE JUGAR UN PAPEL IMPORTANTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ, CAPTURAR QUÉ SE TRANSFORMA EN EL CAMINO ES ESENCIAL (..)

la construcción de paz, buscamos dar a conocer nuestra ruta de investigación, con la esperanza que pueda nutrir procesos similares en otras partes del Tolima, Colombia y más allá. Además, el andamiaje conceptual y metodológico que dio soporte y se fue elaborando a lo largo de la investigación, podría servir de inspiración a otros procesos similares. Sin embargo, pensamos que el aporte más novedoso del libro está en su naturaleza reflexiva y en sus contribuciones para explicar críticamente cómo se hizo la investigación.

¹ La respuesta a la primera pregunta de investigación es abordada por Lozano et al (en imprenta) en una publicación aparte.



Esto porque, a pesar de que en los últimos años se ha venido dando una proliferación de manuales relacionados con la construcción de paz desde lo local, poco se habla sobre entretelones de cómo se construyen y ponen en práctica estos procesos entre actores externos y locales, en otras palabras, cómo se piensan y negocian las metodologías de construcción de paz. Desde un enfoque de investigación transformadora como la que nos propusimos, esta reflexión es esencial como parte del esfuerzo autocrítico que debe imperar en todo proceso de investigación que apunta al cambio social y a superar dinámicas de poder excluyentes en la construcción de conocimiento.

Asimismo, desde que iniciamos la investigación nos interesaba observar cómo el proceso de investigación participativa podía contribuir a la construcción de paz y el modo en que se transformaba en el camino. Esto también marcó el compás de nuestro esfuerzo autocrítico y reflexivo a lo largo del proceso. Si decimos que la investigación puede jugar un papel importante en la construcción de paz, capturar qué se transforma en el camino es esencial. Además de servirnos como autoevaluación a los/as propios/as investigadores/as del proyecto, este aprendizaje puede ser de utilidad para otros/as que quieran usar la investigación con fines similares.

1.3. ¿DESDE DÓNDE?

En primer lugar, una de las contribuciones más interesantes de este libro es el posicionamiento epistemológico y político del equipo de investigación, esto es, al modo como se entiende la construcción del conocimiento (y la investigación).

Nos apoyamos en una de las premisas claves del acuerdo de paz de 2016: el concepto de paz territorial introducido por Sergio Jaramillo (2014), el comisionado a cargo del proceso de paz con las FARC durante el gobierno de Juan Manuel Santos. Este pone el foco en la necesidad de desarrollar incentivos e instituciones que ayuden a organizar el desarrollo territorial y hacer valer los derechos constitucionales de todos/as los/as ciudadanos/as por igual.

Entre los aportes novedosos de esta forma de abordar la construcción de paz, se destacan los siguientes:

- Descentra el conflicto armado y lo reconoce como un problema territorial.
- Hace explícita la necesidad de democratizar el proceso de desarrollo como salida integral al conflicto armado.
- Reconoce la necesidad de movilizar las comunidades rurales para construir, a través de la planeación, una noción conjunta de desarrollo y levantar las bases de la institucionalidad estatal.

Sin embargo, tal y como ha sido propuesta la paz territorial, se trata en esencia de un enfoque Estadista basado en la construcción y consolidación de instituciones ordenadoras del territorio que permitan: a) determinar el mejor uso y distribución del espacio, b) recuperar las relaciones entre la nación y sus entidades y unidades de dirección territorial,

c) consolidar la descentralización y la autonomía territorial, d) crear las regiones, círculos electorales, provincias y áreas metropolitanas, e) formular planes de ordenamiento territorial nacionales, regionales y locales y f) recuperar los territorios que la guerra ha deteriorado (Borja, 2017).

Una paz territorial duradera requiere de procesos que desde las bases ayuden a construir una mayor justicia y equidad en la manera como se define y conceptualiza la propia paz, además de los esfuerzos realizados desde la institucionalidad del Estado para fortalecer el control y desarrollo territorial. En otras palabras, se hace indispensable generar procesos que ayuden a re-significar la construcción de paz territorial desde lo local.

En esta investigación comprendimos que esto pasa primero por *resignificar el propio posconflicto o post-acuerdo* como un proyecto crítico del proceso civilizatorio de la modernidad en el cual sea posible refutar aquellas ideas, valores y políticas propias, que han derivado en un mundo desigual, poco incluyente y violento. Por otro lado, implica *resignificar la identidad* de los protagonistas del acuerdo de paz más allá de la “víctima” o “el guerrillero” y desde las raíces, los conocimientos locales y la dignidad de quienes habitan los territorios diversos de Colombia. Por último, apunta a resignificar el territorio más allá de la ordenación del espacio y de la construcción de institucionalidad para dar reconocimiento a la presencia histórica, el sentido y significado de lugar, la restitución de los vínculos con los territorios y las visiones de futuro de quienes los habitan.

La apuesta del equipo de investigación fue entonces reconocer que la Investigación-Acción Transformadora (IAT) podía jugar un papel importante en este proceso de resignificación de la paz por su foco en la co-construcción de conocimiento social generado desde experiencias investigativas “sembradas” en la sensibilidad de los sujetos sociales y subjetividades (Zuluaga de Prato, 2012). Asumimos así que el conflicto armado había invisibilizado toda una gama de experiencias de construcción de paz, además de las identidades culturales y el sentido del lugar de las y los sur-tolimenses. Por lo tanto, la investigación fue entendida como una herramienta para desenterrar dichas estrategias y valores identitarios.

Lo que distingue la IAT de otras formas de investigación participativa (Kemmis y Mc Taggart, 1992; Latorre, 2003) es su especial énfasis en:

Recrear posibilidades dinámicas de conocimiento y aprendizaje dialogadas y generadas desde la reflexión crítica; desde el contexto, desde lo hologramático (micro-macro) de lo social, desde la reflexividad, desde la recursividad (no causa-efecto) compleja, desde el valor de lo colectivo, y desde una visión abarcadora de la realidad social, el conocimiento y la acción. (Zuluaga de Prato, 2012)

Se trata de una forma plástica, dialógica y dinámica de hacer investigación cuya acción es en respuesta a la expresión de la voluntad y decisión comunitaria del empoderamiento popular. Asumimos así la investigación como una herramienta puesta al servicio de la comunidad para ayudar a articular, visibilizar y fortalecer saberes, experiencias y visiones locales de construcción de paz. En consecuencia, su fin último no fue la generación de conocimiento per se, sino la construcción de una relacionalidad que diera lugar a un diálogo de saberes que permitiera no solo generar mayor horizontalidad entre los/as participantes,



sino también, y de modo más importante, superar las asimetrías de poder que invisibilizan los saberes locales en la manera como convencionalmente se piensa y construye paz desde las esferas de poder dominantes, tanto en la academia como en la gestión pública.

Nos acogimos en este sentido al concepto de *justicia cognitiva* propuesto por Visvanathan

AQUÍ EL RIGOR SE ENTIENDE COMO RESIGNIFICACIÓN DE LA PRETENDIDA NEUTRALIDAD DE LOS INVESTIGADORES Y COMO UN ESFUERZO PARA DAR CUENTA DE LAS DIFERENTES DIMENSIONES INVOLUCRADAS EN LOS COMPLEJOS DIÁLOGOS ENTRE PARTICIPANTES.

en 1997 para legitimar el derecho que tienen las diferentes formas de conocimiento a co-existir. En esta propuesta conceptual el diálogo de saberes es señalado como un factor clave para la construcción de un mundo más equitativo, democrático y justo. En otras palabras, mientras la justicia cognitiva es el fin, el diálogo de saberes es el medio.

Dentro de esta perspectiva, el diálogo de saberes y la justicia cognitiva apuntan a revertir la violencia epistémica que subyace en muchas de las políticas y procesos de construcción de conocimiento sobre la paz. Forman entonces parte de un proceso más amplio de descolonización del conocimiento sobre la paz que debe comenzar en las mismas universidades, cuestionando críticamente cómo se produce desde la academia el conocimiento, para comenzar desde ahí a generar nuevas propuestas de colaboración con "los sujetos de estudio" para la coproducción del conocimiento (Perry y Rappaport, 2013).

Como parte de este proceso, tal y como sugiere Catherine Walsh (2007), es necesario desarrollar una política epistémica que, por un lado, apunte a hacer frente a las relaciones de dominación existentes en el campo del conocimiento y, por otro, ayude a fortalecer lo que los mismos pueblos entienden y reconstruyen como 'lo propio', en torno a identidades, diferencias y conocimientos. La justicia cognitiva se logra en la medida que se transforman las relaciones de poder en la construcción de conocimiento y los conocimientos marginados y excluidos empiezan a tener más aceptación en las narrativas y visiones de mundo dominantes.

Visto así, el diálogo de saberes no es simplemente un proceso de racionalidad comunicativa (Habermas, 1989), sino parte de un proceso más amplio de construcción de interculturalidad que busca tanto transformar estructuras sociales, culturales, políticas y epistémicas, como a los propios individuos, para así crear el intercambio de conocimientos entre culturas en mayores condiciones de equidad.

De esta manera, la interculturalidad implica asumir una perspectiva dialógica relacional

en la construcción de conocimiento sobre la paz, que dé cuenta de la unidad en la diversidad, complementariedad, reciprocidad, correspondencia y proporcionalidad de los conocimientos, saberes, haceres, reflexiones, vivencias y cosmovisiones. A partir de esta relacionalidad, se propone recuperar y revalorizar los conocimientos locales sin dejar de lado los de otras culturas, a fin de construir relaciones simétricas con lo que ha sido considerado un "ciencia universal" (Walsh, 2007).

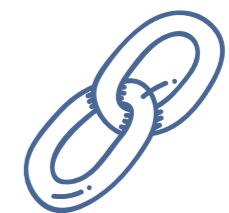
El libro que tienen es sus manos da cuenta de los diálogos de saberes bajo los cuales fuimos desarrollando esta ruta de la investigación intercultural. El enfoque de co-construcción de conocimiento que nos propusimos implicó estar abiertas/os a ser interpeladas/os por la realidad y las/os propias/os co-participantes, a reformular o asumir nuevas preguntas, actitudes y prácticas comunicativas y nuevas posiciones sobre la literatura dominante alrededor del tema, así como sobre las actividades desplegadas por las organizaciones de los territorios.

El texto da cuenta de este proceso de interpelación, por lo tanto, es un esfuerzo de honestidad alrededor de dichos diálogos, así como también sobre incertidumbres y, en algunos casos, respuestas incompletas. Un esfuerzo como este exige rigor tanto en la presentación de los referentes metodológicos, como en la descripción de las dinámicas desplegadas por todos/as, a lo cual esperamos hacer justicia en las páginas que siguen. Dicho rigor alude también al papel que jugó la empatía entre los/as participantes durante el proceso de investigación, a las preguntas que surgieron y al modo como se tramitaron. Aquí el rigor se entiende como resignificación de la pretendida neutralidad de los investigadores y como un esfuerzo para dar cuenta de las diferentes dimensiones involucradas en los complejos diálogos entre participantes. Esto ofrece al lector y lectora la oportunidad de adentrarse en una dinámica de investigación transformativa que, al desarrollarse, procuró fortalecer a los actores en sus intereses, dinámicas, preocupaciones y motivaciones.

Sin embargo, al centrarse en los aspectos metodológicos, el libro no desarrolla a profundidad todos los aspectos y discusiones sostenidas durante estos dos años de trabajo conjunto. Para ello el/la lector/a interesado/a puede remitirse a otros productos que hemos realizado, tales como las cartillas comunitarias, videos participativos, mapas parlantes y artículos, así como a otros libros que profundizan en las tensiones y condiciones que atraviesan al Sur del Tolima y que le dan un lugar especial en la construcción de la paz en el mundo (ver www.pluriversodepazentolima.net).

Aquí puedes acceder al enlace Pluriverso de Paz en Tolima

www.pluriversodepazentolima.net





Este libro ha sido organizado de la siguiente manera. En el segundo capítulo presentamos al equipo de investigación intercultural y las diferentes formas como sus integrantes han venido contribuyendo a la construcción de paz tanto en el Sur del Tolima como fuera de él. En el tercero explicamos cómo nos posicionamos como grupo de investigación en relación con los marcos conceptuales existentes de construcción de paz. El cuarto capítulo expone cómo desarrollamos el proceso de investigación en su conjunto, ofreciendo a los/as lectores/as un acercamiento a los dilemas, preguntas y negociaciones que tuvimos que ir haciendo en el camino, así como nuestra hoja de ruta metodológica a diferentes niveles de la investigación. En el quinto nos enfocamos en algunas herramientas de investigación clave que desarrollamos con las organizaciones co-investigadoras para investigar la construcción de paz desde lo local. El capítulo sexto muestra nuestras conclusiones principales de este proceso. Finalmente, cerramos en el capítulo séptimo con algunas reflexiones a futuro.

En su conjunto, este documento fue pensado como una herramienta reflexiva y metodológica que pueda ser de utilidad para los y las lectoras en el fortalecimiento de sus propios procesos de construcción de paz. Para acercarlos/as a la dimensión reflexiva, incluimos a lo largo del texto extractos de las conversaciones, reflexiones y comentarios que fueron surgiendo entre los/as integrantes del equipo de investigación y dan cuenta de lo que nos fue sucediendo en el proceso. Para atender a esta intención metodológica diagramamos el libro con fichas insertadas a lo largo del texto que dan pistas de diferentes métodos que usamos y/o diseñamos para dialogar, reflexionar e investigar sobre la construcción de paz, las cuales les ofrecemos con la intención de que puedan ser utilizadas, adaptadas y/o mejoradas.

Esperamos que lo disfruten y les sea útil en sus propios caminos de construcción de paces territoriales.



2. ¿QUIÉNES SOMOS? UN EQUIPO DE INVESTIGACIÓN INTERCULTURAL

María del Pilar Salamanca, Teresa Armijos, Alixe Ulcué, Martha Cardona, Marinela Sánchez, Julieth Katherine Escobar, Jeferson Rodríguez, Nancy Méndez, Héctor Enover Yate y Cándido Prieto



El equipo de investigación que dio lugar al proceso que aquí recogemos estuvo conformado por investigadoras/es de dos universidades (la Universidad de Ibagué de Colombia y la Universidad de East Anglia del Reino Unido) y líderes/as de ocho organizaciones comunitarias. Cada uno/a se presenta a continuación:

2.1. LOS EQUIPOS UNIVERSITARIOS

La Universidad de Ibagué participó a través de dos instancias: el grupo de investigación Zoom Politikón (ver Foto 1), que ha trabajado en el Sur del Tolima apoyando la construcción de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y las Mesas de Paz; y el Programa Paz y Región, que se desarrolla en todos los municipios del departamento y tiene como centro la vinculación de la universidad y el territorio desde una perspectiva de desarrollo para la paz.

La Universidad de East Anglia (UEA), participó a través del grupo de Justicia Ambiental Global del Instituto de Estudios Internacionales (DEV), un equipo interdisciplinario de académicos/as interesados/as en los vínculos entre la justicia social y el cambio ambiental a escala local y global. Este estudia las injusticias en diferentes áreas de la gobernanza ambiental contemporánea y participa activamente en la conceptualización y el apoyo de formas más efectivas de gobernanza ambiental y movilización social. También trabaja en la formulación de marcos conceptuales y metodológicos que ayuden a pensar en la justicia ambiental con un enfoque transformador y decolonial. Algunos/as de sus integrantes cuentan con una larga trayectoria de trabajo en América Latina en temas vinculados a la transformación de conflictos ambientales y la gestión de riesgos y desplazamientos por temas ambientales y conflictos armados.



Foto 1. Equipo de investigación coordinador de Universidad de East Anglia: Iokiñe Rodríguez, Cristina Sala, Teresa Armijos y Ulrike Theuerkauf; John Jairo Uribe, María del Pilar Salamanca, Nohora Isabel Barros, Santiago Andrés Padilla y Mónica del Pilar Álvarez



Foto 2. Equipo de investigación comunitario. II Encuentro General, 2019

2.2. LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

El Sur del Tolima posee múltiples formas organizativas locales que conservan la paz como un anhelo de futuro. Las ocho organizaciones comunitarias que hicieron parte del proyecto como co-investigadores y co-investigadoras son una muestra de esta diversidad. Unas de ellas son asociaciones cafeteras, de hombres, mujeres y mixtas; y hay organizaciones de jóvenes, mujeres y ambientales. Algunas de ellas con un largo recorrido y otras más noveles o que incluso tuvieron que frenar su andadura por un aumento en la intensidad del conflicto.

En concreto, se trabajó en Chaparral con la Red de Mujeres Chaparralunas por la paz, Apropocal y Asocalarama; en Ataco con Asproicol y Ascafesagrado; en Planadas con Fupapt y en Río Blanco con Asumeht y el Grupo de Jóvenes de Herrera (ver Foto 2). Algunas de estas organizaciones ya venían trabajando juntas en aspectos productivos, como las asociaciones cafeteras Apropocal (un proyecto pionero en Tolima de indígenas pijao productoras de café) y Asocalarama (una asociación cafetera de hombres). También Asumeht (asociación de mujeres emprendedoras y trabajadoras de Herrera) y el Grupo de Jóvenes de Herrera venían reuniéndose desde 2018 con el fin de recuperar la memoria de los/as mayores de Herrera. Por su parte, las organizaciones cafeteras de Asproicol y Ascafesagrado de El Paujil han comenzado a encontrarse a partir de este proyecto. A continuación, cada organización nos cuenta quienes son y que hacen.



2.2.1. ASOCIACIÓN DE MUJERES EMPRENDEDORAS DE HERRERA- ASOMEHT Y HERRERA JUVENIL

La Asociación de Mujeres Emprendedoras de Herrera Tolima (Asumeht) es una fuerza organizativa sobresaliente de mujeres compuesta por 15 mujeres emprendedoras y trabajadoras de Herrera. La mayoría de las asociadas son habitantes de la zona rural y, por muchos años, vivieron de manera directa o indirecta los embates de la guerra presente en su territorio.

Generalmente guiadas por la responsabilidad de ser madres y cuidadoras han establecido un espacio que les ha permitido apoyarse en asuntos de supervivencia, problemas personales y, en general, de apoyo emocional.

Una de las “excusas” de sus encuentros es el tejido o bordado, actividad con la que se han conectado para enseñar no solo habilidades con los textiles, sino para compartir saberes ancestrales y tradiciones familiares que cada una conserva. Es así como tienen un huerto que todas cuidan en casa de la señora Esilda y que tiene hierbas medicinales. Allí, los/as vecinos/as recurren a ellas para que les faciliten y orienten para la sanación de alguna dolencia en salud.

Por otra parte, el Grupo Herrera Juvenil se ha juntado para visibilizar a los y las jóvenes del territorio trabajando por el medio ambiente, la danza y la cultura, como también por la recuperación de la memoria histórica local. Esto pues les interesa conocer su corregimiento, saber cómo eran antes, qué pasó y cuáles son sus raíces, para así poder construir su presente y futuro. En esta búsqueda se encontraron con las mujeres de Asumeht, con quienes iniciaron un trabajo de diálogos intergeneracionales.

Foto 3. Asociación de Mujeres Emprendedoras de Herrera- Asumeht y Herrera Juvenil

El grupo de jóvenes de Herrera Juvenil y Asumeht (ver Foto 3), han trabajado y reflexionado a través de varias actividades, entre ellas, el papel de la mujer en la comunidad, su apuesta y participación política. También han hecho intervenciones en el espacio público como marchas en las veredas, corregimientos y municipios para manifestarse en contra del maltrato hacia las mujeres y los feminicidios; y en conmemoraciones de fechas importantes en el mundo, como son el 8 marzo y el 25 de octubre, entre otras.

A partir de este trabajo conjunto, pretenden dejar un legado cultural con la intención de dar respuesta a preguntas como quiénes somos, de dónde venimos y para dónde vamos. Por tanto, el sueño que decidieron hacer real a través de esta investigación ha sido la elaboración de una “historia de Herrera” desde el diseño de un traje típico del municipio.

2.2.2. ASOCIACIÓN DE PRODUCTORAS DE LA VEREDA ORGANIZADA DE CALARMA- APROVOCAL Y ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE CAFÉ ESPECIAL DE CALARMA- ASOCALARAMA

La Asociación de productoras de la vereda organizada de Calarma (Aprovocal) y la Asociación de productores de café especial de Calarma (Asocalarama) se encuentran en la vereda de Risalda, ubicada en Calarma, cerro que da nombre al corregimiento. Desde allí se observa la majestuosidad de su paisaje y la riqueza de sus suelos.

Cuentan los/as antiguos/as habitantes de la vereda que ellos/as se pelearon el territorio. A pesar de la presencia de las FARC y de que la comunidad viviera sujeta a sus mandatos, los/as fundadores/as lograron muchas cosas en el territorio que hacen que los calarmunos/as se sientan orgullosos/as, como la construcción de las vías en 1975 y del polideportivo en 1989.

Los/as habitantes de Risalda fueron excluidos/as y estigmatizados/as como “guerrilleros y guerrilleras” tras el proceso de semaforización que realizó el Estado, que indicaba que ésta era una zona de las FARC. Siempre recuerdan que parte de las estrategias de los armados para sostener la situación fue apoyar, estimular, controlar e, incluso, ordenar la actividad asociativa. Luego, cuando pasaron a ser considerados zona amarilla, las entidades comenzaron a llegar a su territorio, contexto en el que crearon y crecieron con las dos asociaciones.

Foto 4: Asociación de productoras de la vereda organizada de Calarma - Aprovocal y Asociación de productores de café especial de Calarma - Asocalarama



Ambas organizaciones (ver Foto 4). tienen en común que se asociaron a partir de la dinámica del café. Para ellos/as esta actividad va más allá de ser económica porque también les permite construir identidad, proyectos de vida y relaciones con el territorio. Como familias le apuestan a que las nuevas generaciones, sus hijos e hijas, puedan construir sus proyectos de vida en el campo, en el territorio y que tengan la posibilidad de transformar la vereda.

2.2.3. RED DE MUJERES CHAPARRALUNAS POR LA PAZ

La Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz es una organización social conformada por mujeres indígenas, afros, campesinas, adolescentes y adultas (ver Foto 5). Desde finales de los noventa se organizaron en pro de la defensa de los derechos de las mujeres, con el propósito de construir una plataforma política que las impulsara en la búsqueda de una vida autónoma, digna y libre de violencias. Actualmente la Red está conformada por un Comité Operativo de 15 mujeres que representan a 25 organizaciones de 6 municipios del Sur del Tolima que cultivan café, cacao, aguacate, arroz, caña y trabajan en apicultura, entre otros; como también asociaciones de mujeres pertenecientes a cabildos indígenas y afros.

Foto 5: Integrantes de La Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz



Nosotras analizamos: ¿Cuál es la autonomía económica de las mujeres, si en la organización nos están llegando los recursos y los que van a administrar son hombres? Entonces nosotras tenemos el poder administrativo y financiero, y también el conocimiento en la medida en que los recursos de la organización lo dirigen las mismas mujeres. Por eso, se tomó la determinación de ayudar a que se organizaran asociaciones dirigidas por mujeres. (María Ximena Figueroa, Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, 2019)

La Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz tiene la convicción de que hay que transformar el pensamiento de las mujeres y las familias rurales, pues la mujer no debe dedicarse exclusivamente al ámbito doméstico, sino que debe hacer parte del mundo social, participar y gestionar lo político y productivo. También reconocen las distintas situaciones que cada una de las mujeres ha vivido en el territorio y la vida cotidiana, debido al conflicto armado. Es a partir de estas vivencias que comenzaron a activar un proyecto político colectivo que ha requerido de la unión y de la permanencia en juntanza.

Desde esta unión y permanencia impulsan un proceso cultural fortaleciendo procesos organizativos de mujeres rurales, la formación de lideresas y la promoción de la participación y la incidencia política de las mujeres. A partir de ello, construyen estrategias, mecanismos y herramientas con las que ejercen participación política. Es decir, que este conocimiento construido desde la práctica se ha convertido en una experiencia extraordinaria e innovadora.

La Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz significa trabajo colectivo, igualdad, lucha, superación, paz, resistencia, construcción social, empoderamiento, unidad, tejido social, cultura, respeto, amor y orgullo. Ellas se consideran constructoras de paz en medio de la violencia:

Construimos paz desde las familias, en la sociedad, y a través de lo que realizamos en colectivo desde la Red. (...) La Red de Mujeres Chaparralunas desde que inicio está construyendo paz, porque su objetivo visional es ese, construir paz en la familia y, después de la familia, la sociedad; y a través de lo que hace la Red se construye paz. Porque cuando aquí se piensa un proyecto, no se piensa en solucionar un problema de una persona específica sino de un colectivo, de las mujeres, la red está trabajando con indígenas, con esa opresión cultural que han tenido permanente por el conflicto y también por temas de poder. Entonces cómo se construye paz, (pues) con las diferentes poblaciones del Sur del Tolima. (Por eso) la Red representa un colectivo y un propósito que es construir paz, desde que inició hasta este momento lo está haciendo, no es construir paz desde que se inició el proceso de paz (de La Habana) sino cuando se decidió reunir un grupo de personas con el fin de mejorar la calidad de vida, se está construyendo, no se logra de un día para otro, la red está haciendo esa construcción de paz colectiva. (Carmen Emilia Moreno, Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, 2019)





2.2.4. ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE PRODUCTORES AGRO-INDUSTRIALES - ASPROICOL Y ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE CAFÉ ESPECIAL DE LA VEREDA EL AGRADO - ASCAFESAGRADO

El Paujil es considerado por sus habitantes como un lugar donde abunda el agua, riqueza de suelos y variedad de climas, características que lo hacen apto para la diversidad de cultivos. Además, es un territorio rico en flora, fauna y diversidad de fuentes hídricas.

Como muchas otras zonas del Sur del Tolima, fue también un territorio considerado zona roja por el proceso de semaforización ocurrido en Colombia hacia finales del siglo XX. Por ello, ninguna institución llegaba y, en efecto, tampoco arribaban recursos, ni ayudas para sus necesidades. Los líderes/as recuerdan sentirse solos/as, como a la deriva. Luego, con la llegada de algunas instituciones y el mejoramiento de la vía de acceso, empezaron a considerar la posibilidad de repensar su papel en el territorio con más sentido propio.

En estas circunstancias, nacieron las organizaciones de caficultores de El Paujil, Asproicol (en 2014), y Ascafesagrado (en 2004, reactivada en 2016) (ver Foto 6). A pesar de que se asociaron a partir de la dinámica del café, el trabajo colectivo ha permitido no solo prosperar en lo productivo, sino también establecer lazos de amistad y pensar su identidad, en los proyectos de vida personales, familiares y en comunidad. Asproicol y Ascafesagrado han logrado traer muchos beneficios a la comunidad. Por un lado, su creación les ha permitido gestionar más recursos. Por otro, gracias al trabajo conjunto, se apoyan entre vecinos/as y existe más unión, lo que ha permitido mayor conocimiento de quienes hacen parte de cada asociación, sus historias y capacidades; e integrar a los/as jóvenes en capacitaciones sobre diferentes temáticas. Por esto, consideran que sus asociaciones son un bien común: "Uno no necesita tener un título sino empoderamiento de las cosas, se necesita tener incidencia en las cosas". (Dayana Martínez, Asproicol. 2019)



Foto 6: Integrantes de la Asociación colombiana de productores agro-industriales - Asproicol y Asociación de productores de café especial de la vereda El Agrado - Ascafesagrado

2.2.5. FUNDACIÓN PROTECTORA AMBIENTAL PLANADAS TOLIMA- FUPAPT

Esta fundación está compuesta por jóvenes amantes y dedicados/as al cuidado del medio ambiente (ver Foto 7) y surgió de las posibilidades que se empezaron a generar por la salida de actores armados en el territorio y permitieron la entrada de diversas instituciones del Estado y organizaciones no gubernamentales. Esto debido a que, anteriormente, había una brecha muy grande entre las personas y las instituciones en razón al conflicto, porque en este territorio los/as habitantes eran estigmatizados como "guerrilleros/as".



Foto 7: Integrantes de la Fundación Protectora Ambiental Planadas Tolima- Fupapt

Su labor está dada por la necesidad de ofrecer respuesta colectiva a las problemáticas socioambientales relacionadas con el uso inadecuado de la tierra, la ampliación de la frontera agrícola, el cuidado de las fuentes hídricas, los métodos de siembra y los posibles proyectos minero-energéticos que confluyen en el municipio de Planadas.

Como residentes y miembros de la fundación, realizan su trabajo a través de jornadas de pedagogía ambiental en las instituciones educativas y en las Juntas de Acción Comunal; acciones pedagógicas con las que pretenden empoderar a los/as jóvenes y familias con iniciativas y prácticas de cultivo amigables y de protección al medio ambiente.

Fupapt le apuesta al desarrollo de una juventud "alternativa" activa políticamente que se separe de prácticas clientelistas, actuando y escogiendo a partir de proyectos políticos que atiendan las necesidades sentidas de la población. Es así que, a lo largo de 2019, elaboraron una iniciativa participativa de política pública ambiental municipal. Para ellos/as, la juventud alternativa implica generar una apertura a diferentes formas de ver el mundo, de entender de dónde vienen y cuáles diferencias existen entre las propias y las de los/as otros/as. También, en el quehacer organizativo de Fupapt, el encuentro con comunidades indígenas en el territorio ha surgido del reconocimiento de la idea de la "la ancestralidad enmarcada en lo ambiental", como otra forma de entender lo medioambiental.

3. HABLEMOS DE HACER INVESTIGACIÓN TRANSFORMADORA

Nohora Isabel Barros Navarro, Cristina
Sala Valdés e Iokiñe Rodríguez





El investigador comunitario, como yo lo pienso, debe ser el vocero de la realidad, pero también debe ser el vocero de la transformación; pero llevar esa realidad no solo a los niveles locales, sino a otros espacios, porque va a ser el vocero del medio ambiente, de la política, de la convivencia, de cómo estamos acá. Entonces, es un trabajo muy grande porque todo recae sobre él, es una responsabilidad, pero que se lo lleve hacia afuera (...) Yo creo que cada comunidad, tiene sus conflictos, sus transformaciones, pero no se debe quedar acá, eso debe salir. Entonces cómo puede fortalecer esa relación el investigador comunitario, porque yo pienso que debe ser algo más grande.

(William Tumbo, Indígena Nasa, Taller en Herrera, 2019)

Lo que nosotros queremos es que las cosas sean realidad, que las gentes lo sientan, lo vivan y lo puedan también multiplicar a través de lo que estamos haciendo.

(Cándido Prieto, Asproicol, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

Para las y los investigadoras/res del proyecto “Escuela, Territorio y Posconflicto” investigar la paz desde lo local ha significado la puesta en marcha de un camino para visibilizar lo extraordinario de las experiencias de resistencia civil y de cuidado colectivo de la vida, convocando así al reconocimiento de las capacidades para construir paz que emanan del poder y la fuerza comunitaria. La investigación se constituye de esta manera en una herramienta puesta al servicio de la comunidad para ayudar a articular, visibilizar y fortalecer saberes, experiencias y visiones locales de construcción de paz. En otras palabras, para ayudar a transformar la realidad social.

Pero este abordaje metodológico requiere un marco conceptual que dé las pautas para la co-construcción del conocimiento y la interpelación de la realidad. En esta sección compartiremos dicho marco, desarrollado a dos niveles (ver Foto 8): (1) las epistemologías de paces de abajo a arriba que nos hablan sobre cómo nos posicionamos en relación con las teorías existentes para la investigación de la paz y 2) la investigación decolonial (indisciplinada, desde la ética de cuidado, comprometida, activista, solidaria y lúdico-estética) que nos habla de cómo nos posicionamos respecto a los paradigmas existentes de construcción de conocimiento.



Foto 8. Entrada de investigación de la línea comunitaria. Elaboración propia. Encuentro del equipo de investigación coordinador. Octubre, 2019



3.1. EPISTEMOLOGÍAS DE PACES DE ABAJO A ARRIBA

También decimos... que hacer paz desde la paz. O sea, estamos en un momento del proceso de paz y que eso fortalece nuestro sentir, que es tener una paz estable.
(Alixé Ulcué, Asoeht, II Encuentro General, 2019)

Construir paz significa trabajar en pro de reducir/evitar todas las expresiones de violencia, por tanto, es un proceso, camino y proyecto sociopolítico en el que, tal y como lo sugiere Fisas (1998):

La imposibilidad de alcanzar una paz plena (...) no ha de significar desánimo ni ha de frustrar a quienes plantan cara a esas muestras de violencia destructiva, porque de lo que se trata es de conseguir que las acciones humanas vayan encaminadas a esa dirección, no la contraria, donde predomina la injusticia, el desencuentro, la miseria, la explotación, la incomunicación, la sumisión y la desigualdad. (p.20)

En este sentido, Francisco Muñoz (2001) acuña el término de paz imperfecta la cual rompe con las definiciones en las que la paz aparece como algo infalible, terminado, lejano, no alcanzable en lo inmediato. Esta manera de ver la paz nos ayuda a entenderla como un proceso, un camino inacabado. No se trata de una paz total que está absolutamente presente en todos los espacios sociales, sino que convive con la violencia, interpretando y tratando de regular el conflicto por la vía pacífica.

Así que la construcción de paz como un horizonte normativo tiene un telón altamente crítico y emancipador direccionado a la mejora de la condición humana, por tanto, todos los esfuerzos encaminados a este fin desde cualquier lugar del mundo son un aporte vital y efectivo que se debe visibilizar y multiplicar. En este sentido, Cándido Prieto, co-investigador de Asproicol, se pregunta:



Video "Nuestro Marco"

<https://youtu.be/IxC8IT2MDSE>



Qué tanto hemos evolucionado y cuánto nos falta para llegar al tope que nosotros queremos, la paz, la convivencia y así poder construir un tejido de paz, no solamente en el Sur del Tolima, sino en todo el país y ser como el eje para otras regiones. (Asproicol, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

Ahora bien, en los estudios para la paz existen dos grandes corrientes de investigación: la crítica y la constructiva. La perspectiva crítica desarrolla análisis y diagnósticos alrededor de los diferentes tipos de violencias (directa, cultural, estructural, entre otras), que han sufrido los seres humanos y la naturaleza. Es importante destacar que estos estudios denuncian y visibilizan dichas violencias, característica propia del enfoque violentológico del que se nutren, mientras que la perspectiva constructiva reconstruye y visibiliza los esfuerzos humanos para construir paz a la vez que se compromete a la búsqueda de alternativas pacíficas para la resolución de conflictos (Comins Mingol, 2018, p.150). Alternativas que establezcan nuevas formas de relacionamiento entre las personas y la naturaleza, es decir, emplea un enfoque "pazológico" el cual plantea nuevos futuros en clave de paz. A esto se refiere Cándido Prieto, coinvestigador del proyecto, cuando reflexiona sobre lo que significa para él investigar sobre la paz en medio del conflicto:

Hablamos sobre todo lo que tiene que ver con la paz, la identificación con lo que tenemos, lo que hacemos y somos. Entonces, si nos identificamos con lo que somos, con lo que hacemos, lo que tenemos, ¿cómo lo hacemos?, ¿por qué lo hacemos? (Cándido Prieto, Asproicol, II Encuentro General, 2019)

Según Muñoz (2001), la perspectiva crítica es y ha sido hegemónica en la investigación para la paz. Es por esto que, a pesar de presentar esfuerzos y retos pendientes, se hace necesario ampliar los horizontes de investigación para la paz, dándole entrada a la línea constructiva o, como la llamaremos en este texto, pazológica. De lo contrario se corren dos riesgos: transmitir una mirada reduccionista y sesgada hacia lo negativo de las complejidades del mundo que podría generar una naturalización de las violencias (Comins Mingol, 2018, p.150); y, por otro lado, contribuir a la construcción de un imaginario colectivo de miedo e impotencia dada la falta de eficacia transformativa propia del enfoque violentológico.

Ahora bien, la investigación para la paz como disciplina nos pone frente a tres retos epistemológicos/normativos descritos por Irene Comins Mingol (2018). El primero de ellos es construir y sostener sinergias e interacciones entre la educación para la paz, el activismo pacifista y la intervención social, con el objetivo de encaminar esfuerzos colectivos a la reducción del sufrimiento humano y la naturaleza. Esto convoca a una evaluación constante entre la teoría y la praxis, es decir, qué teorías construimos y qué prácticas estamos fomentando. Así, la investigación para la paz debe examinar crítica y constantemente su eficacia transformativa, el equilibrio y las confluencias entre estos tres elementos. Se trata entonces de una investigación transformadora:

La razón de hacer investigación no es necesariamente producir conocimiento per se. Es generar procesos de transformación que se generan por la reflexión. Por lo que decíamos del constructivismo social. A lo que se está apostando aquí es a que la investigación ha identificado unas necesidades en las diferentes comunidades de elementos de apoyo para avanzar en ese proceso de construcción de paz, identificando



cuáles son sus propias iniciativas, o sus silencios desde su resistencia... Como dice John Jairo, la investigación es un instrumento para que la gente pueda contar sus experiencias de vida y son diferentes las experiencias de vida que quieren contar para poder avanzar en su construcción de paz. (Lokiñe Rodríguez, UEA, Encuentro equipo investigador coordinador, 2019).

El segundo reto tiene que ver con la puesta en marcha de una epistemología comprometida con los valores que trascienda del principio de objetividad y dé paso a una ciencia para la paz con aproximaciones a los objetos o situaciones de investigación desde lo multi, inter y transdisciplinar, para así evitar un “empirismo vacío de contenido ético-normativo” (Comins Mingol, 2018, p.149) preocupado exclusivamente en clasificar y ordenar la realidad. En otras palabras, cuestiona las viejas formas en la que las relaciones internacionales y la ciencia política desde la perspectiva crítica han estudiado y comprendido los mecanismos de paz y violencia, para dar paso a una investigación que trascienda y transforme la realidad (Muñoz y Rodríguez Alcázar citados en Comins Mingol, 2018, p.149), tal y como lo reconoce uno de los co-investigadores comunitarios:

Esto es algo que empezó a caminar desde el mismo inicio del proyecto y es algo que me parece muy valioso, que no es como otros proyectos que se plantean desde un aspecto pues muy técnico y teórico, sino que implica que podamos participar de ello y que se vaya viendo esa evolución en la medida que se va desarrollando. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar “Investigación y Paz”, 2020)

La mirada situada es el tercer reto, pues implica una apertura a las formas otras de habitar el mundo, que no podrá hacerse exclusivamente desde la perspectiva crítica que denuncia y expone las violencias de las comunidades excluidas, sino también desde la perspectiva constructiva, de reconocimiento de los saberes, aprendizajes, culturas y acervos de las voces silenciadas¹ para la construcción de paz (Comins Mingol, 2018, p.156). De esta forma se supera la racionalidad reduccionista por otra que expone diversidad de voces y relatos subalternos, desde las particularidades propias a sus culturas. Para tal fin, debe darse una transformación del “locus de enunciación” de la categoría víctima, entendida como una persona desposeída de historia, voz y presencia política, por uno en donde los sujetos se representen a sí mismos desde sus propias categorías. Esto se convierte en el principal punto de partida epistemológico que le apuesta a su vez a la construcción de contra-narrativas o contra-discursos en los que las voces silenciadas y/o revictimizadas aparecen como sujetos que resisten, desarrollan agencias y dignifican sus luchas: “De ahí la importancia de pensar desde las vidas de los grupos excluidos, para llenar los silencios y olvidos de las disciplinas” (Comins Mingol, 2018, p.156).

Esto no quiere decir, sin embargo, que la manera como se define desde lo local la agencia para la construcción de paz esté libre de disputa. Para algunos de los/as coinvestigadores/as del proyecto, la palabra resistencia tiene connotaciones políticas que es preferible evitar

¹ Comins Mingol (2018) menciona que en la historia del pensamiento moderno occidental se pueden encontrar tres voces silenciadas que han sido víctimas de un proceso histórico, sistemático de invisibilización epistemológica: las mujeres, las culturas otras y la naturaleza. (Comins Mingol, 2018, p.156). No se trata de otras formas de habitar el mundo, de cambiar las que ya existen, sino de formas que, siendo otras, ya lo habitan, a partir de cosmovisiones que no se pueden reducir a la matriz dominante.

al ser asociada a la idea de bloque de resistencia armada, por lo cual prefieren pensarse como fuerza colectiva que busca el cambio:

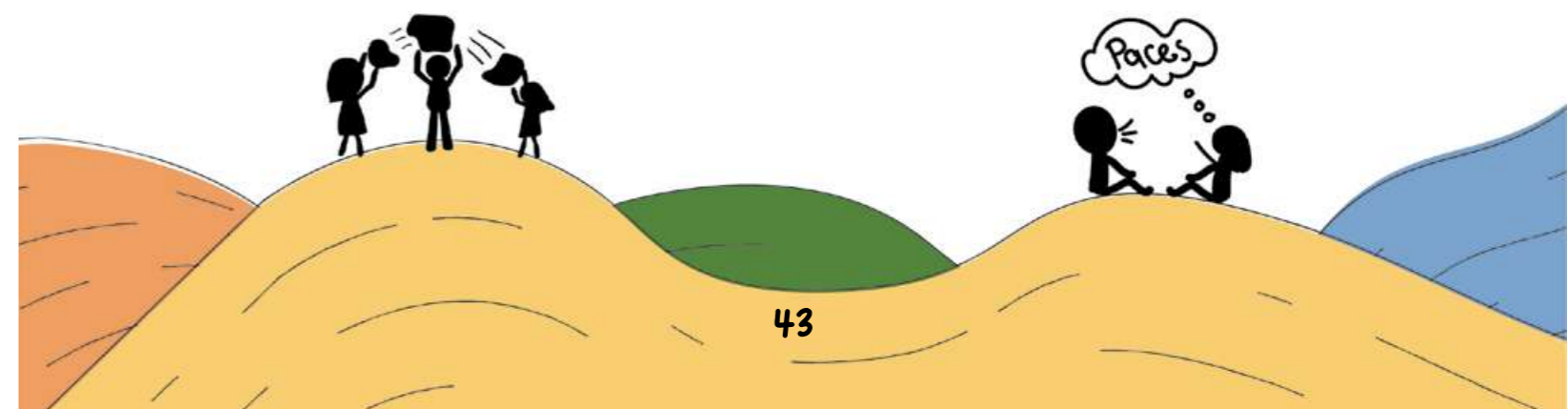
La palabra resistencia suena maluco. Yo quiero que la corriamos todos. No digamos la palabra resistencia. Lo que estamos haciendo es construir una fuerza, un poder, a través de la paz. Porque sea como decíamos nosotros somos sobrevivientes de la guerra, o quién dice que no. Para que tengamos en cuenta esto. (Cándido Prieto, Asproicol, III Encuentro General, 2020).

Para la Red de Mujeres Chaparralunas para la Paz, por el contrario, la palabra de fuerza es asociada a lo masculino, por lo que para ellas es preferible decir que son resistentes.

En este giro epistemológico lo importante no es entonces alcanzar la paz a partir de la investigación, como puede dar a entender la expresión “investigación para la paz”. En consecuencia, no hacemos investigación para alcanzar la paz, sino que la paz es la causa de que hagamos investigación. Es decir, porque existe la paz investigamos y es a través de esta investigación que se reflexiona y hay una toma de conciencia. La investigación lo es por la paz. La investigación para la paz se convierte entonces en un proceso de reflexión-acción a través del que se toma conciencia de las propias prácticas emancipadoras, porque la paz ya existe en los procesos de cambio de los territorios, procesos con contenido transformador, como concreciones de las agencias de las comunidades para la paz, para construir paces y para hacer las paces. De esta manera:

La investigación es una herramienta de reflexividad. Y es ponerlos en contacto uno con el otro, el aprendizaje que se genera en ese proceso, eso es la investigación. La investigación no es necesariamente la producción de un producto, es el viaje, es tu viaje (...) El desafío que todavía queda es el ir enlazando los aprendizajes entre ellos y entre sí. Es profundizar; es no solamente el producto de ayudarlo a construir su narrativa a través de cualquier formato que hayan escogido, que es donde la investigación nuestra se pone al servicio de las comunidades para ayudarlo a ser visibles esas narrativas y responder a la pregunta de investigación, sino que es el análisis reflexivo de lo que sucedió (...). No solamente trabajar con los productos que colecten esas narrativas, sino que realmente la reflexión en la que estamos apostando se pueda dar para que fortalezca su misma experiencia de su deseo de transformación. Que no sabemos si se da o no se da con la investigación porque, al fin y al cabo, la investigación es un momento dentro de su vida más larga. (Lokiñe Rodríguez, UEA, Encuentro equipo investigador coordinador, 2019)

Por todo lo anterior, el territorio, la dimensión local, es el espacio más adecuado para reflexionar sobre estas agencias, visibilizarlas y fortalecerlas.





3.2. INVESTIGACIÓN DECOLONIAL PARA LA PAZ

Es una investigación que se adapta a las necesidades basadas en género, en cultura, en lugar de origen, que se adapta y que debe responder a las necesidades o a las preguntas que se hacen las personas en el proceso. Creo que también es una investigación que intenta generar procesos de transformación, pero también de exploración de nuevos lenguajes. Me parece que es muy importante y que, al fin y al cabo, hacer investigación participativa para las paces nos debe llevar a eso: a construir nuevos lenguajes, nuevos imaginarios, a una actitud más performativa, a una acción cotidiana desde cómo los sujetos o las sujetas están en el territorio. Creo que es eso, un conocimiento situado y que al estar situado puede mutar y debe ser parte de los mismos sujetos que están ahí, que están construyendo. Porque al fin y al cabo nos vamos y eso queda ahí, reinventándose ¡ojalá!

(Nohora Barros, Unibagué, Encuentro equipo investigador coordinador, 2019)

Una propuesta de construcción de conocimiento situado para la paz está vinculada a nuestra adscripción a un enfoque de investigación decolonial. Esto partiendo del reconocimiento de que la colonialidad² ha afectado las prácticas, estrategias y metodologías con las que se hace investigación, lo que se ha traducido en la producción de un conocimiento desde un posicionamiento extractivo y no tanto co-participativo. Una investigación descolonizada, en cambio, asume y discute los lugares, realidades, relaciones de poder e identidades que se encuentran enraizadas en las situaciones o contextos que investigamos, en otras palabras, problematiza la lectura objetivista de la relación sujeto-objeto, asunto que las epistemologías feministas, como teorías críticas, han abordado en la elaboración y reflexión de “los conocimientos situados”.

Lucía del Moral (2012), a partir de Sandra Harding y Donna Haraway, menciona que la legitimidad científica está relacionada con la participación en las formas de producción del conocimiento de los diferentes cuerpos que podrían verse afectados o subordinados. No depende de los principios ni de las metodologías, sino de los sujetos implicados, ya que, como lo propone la epistemología del punto de vista feminista: a) la ciencia y toda creación de conocimiento es un proceso social y, por lo tanto, no puede aislarse de las relaciones de poder ni de los conflictos que se producen en el contexto donde se desarrolla; b) el ideal ilustrado de objetividad no es factible, la neutralidad valorativa no

² Según la teoría decolonial, el “colonialismo” terminó con la independencia política en el Sur Global, pero la colonialidad persiste a través de valores y visiones del mundo eurocéntricos dominantes (coloniales / modernos) que se institucionalizan y difunden a través de la educación, los medios de comunicación, las normas de comportamiento y los idiomas aprobados por el estado. Por lo tanto, la colonialidad es una forma de poder que crea opresión estructural sobre los sectores marginados de la sociedad, como los pueblos indígenas, campesinos y mujeres, cuyas visiones del mundo alternativas son devaluadas, marginadas y estigmatizan en la práctica del desarrollo y la gestión ambiental. Desde esta perspectiva, la colonialidad es un mecanismo y forma particular de falta de reconocimiento, que debe ser confrontada para lograr la emancipación y la justicia social / ambiental.

existe y, por lo tanto, no puede ser criterio que demarca el buen conocimiento; y c) quien habla y desde donde lo hace es relevante porque el sujeto crea conocimiento y discurso (del Moral, 2012, p.61).

Nuestra investigación ha implicado un esfuerzo por romper con la tradición masculina, extractiva, normativa, objetiva y de arriba hacia abajo propia de la “ciencia universal” para dar espacio a la construcción de conocimiento para la paz situado y relevante para las propias organizaciones:

El proceso de investigación fue algo totalmente nuevo para nosotros, y es muy satisfactorio sentir que podemos participar de una investigación y no que alguien nos está analizando y sacando conclusiones, sino que nosotros podemos aportar a esa investigación para, entre todos, construir y realizar una lectura muy aterrizada de lo que es nuestro territorio, las problemáticas reales que tenemos y hacia dónde le queremos apuntar. Entonces, ese proceso de investigación definitivamente pues nos ha ayudado en el sentido de que podemos generar una lectura de nosotros mismos empleando las herramientas metodológicas que nos han brindado desde las universidades para nosotros poder utilizar esta lectura como una herramienta para tomar un impulso y empezar a realizar acciones dentro de nuestras organizaciones. Yo creo que este proceso de investigación nos va a contribuir a nosotros a futuro en el sentido de que de ella vamos a sacar unas muy buenas conclusiones para, de esta manera, tomarlo como un insumo para las próximas acciones que nosotros queramos realizar desde las organizaciones y que sean acciones aterrizadas, que ya tenemos algo consolidado que son nuestras organizaciones, sobre cómo están ellas posicionadas dentro del territorio, sobre qué tipo de incidencia debemos realizar acá y por dónde empezar. Entonces, yo creo que es algo que nos ha aportado muchísimo como personas y como organización. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar 5: “Investigación y Paz”, 2020).

La epistemología decolonial y feminista pone distancia con las dicotomías de la modernidad y, con ello, de la pretensión de universalidad de la ciencia, para establecer un conocimiento desde múltiples lugares de enunciación. Esto es lo que Silvia Rivera Cusicanqui (2015) denomina “otras epistemes”, “epistemes indias” o “ch’ixi”.

Entonces, nosotras pensamos: bueno ¿qué hacemos? En todo el ejercicio, en todas las conversaciones siempre había temas, preocupaciones. (...). Entonces, nosotras tomamos esos temas, esas preocupaciones y todo esto que va saliendo en las conversaciones en un mundo como anclajes. Entonces, nos hemos propuesto una investigación que responda a los intereses de las organizaciones y a sus preocupaciones. Y en este proceso, las mismas organizaciones cuando se hacen sus preguntas y van viendo su proceso se han dado cuenta que llevan mucho tiempo construyendo paz. En el último encuentro hubo una señora que dijo: ‘yo nunca pensé que tener una asociación productiva de café era construir paz’. Entonces, con todas sus preocupaciones, o sea con todo esto hemos permitido que las personas también exploren sus propias metodologías (...) Que ellos tomen por sí mismos iniciativas que les permitan preguntarles a otros otras cosas, al mismo tiempo que también ellos están gestionando sus preocupaciones. (Nohora Barros, Unibagué, Encuentro equipo investigador coordinador, 2019)



Video "Investigación Acción-Decolonial"

<https://youtu.be/w95N1d9Gqb8>



Se trata de no reproducir la violencia epistémica ni matrices de dominación en nuestras prácticas académicas, sino de reconocer la investigación como una práctica política de construcción de conocimiento relacional e intercultural. Esto se convirtió en el gran reto de esta investigación: comprender a las comunidades en toda su heterogeneidad e historicidad y reconocernos como sujetos que, sin pretenderlo, configuramos un lugar y una posición de poder; y preguntarnos cómo, desde dónde y hasta qué punto nuestros privilegios podrían ser motores para potenciar las narrativas de paz y el trabajo de las organizaciones.

Por tanto, en la investigación para la paz los marcos de análisis se amplían para incluir otras formas de ver el mundo. Además, el sujeto colectivo y el lugar de enunciación toman relevancia epistémica para poder dar respuesta a lo fundamental: ¿A qué lugar pertenecemos? Pregunta válida tanto para los/as investigadores/as externos/as como para los/as comunitarios/as al entrar en diálogo con otros/as:

Entonces este tipo de lecturas que se realizan nos ofrecen la posibilidad de pensarnos a nosotros desde adentro, pero también a realizar una visión desde afuera de la organización. Entonces cuando nos vemos a todos, y no solo las personas de Fupapt, sino con otras organizaciones del municipio que también están realizando trabajos supremamente importantes, porque ya no solo somos nosotros, hay muchas organizaciones productoras que también empiezan a tener ese sentido ambiental, todo esto empieza a ser una oportunidad para construir paz. Y no solo la paz dentro de la armonía entre las personas, la inexistencia del conflicto armando, sino la paz ambiental que lo vemos como aquellas acciones que realizamos nosotros habitando el territorio que no generan impactos negativos, como hacer turismo ecológico o hacer una producción agrícola limpia. Entonces surgen todos estos conceptos desde acá. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar "Medio Ambiente y Paz", 2020).

Por lo tanto, esta es una apuesta política, indisciplinada, desde la ética del cuidado, comprometida, activista, solidaria y lúdico-estética como forma de mirar, estar y ser en los mundos. A continuación, explicamos por qué.

3.3. ¿POR QUÉ INDISCIPLINADA?

La investigación moderna colonial supone una ruptura entre espacio-tiempos, un abismo corporalmente infranqueable, que al mismo tiempo define el lugar de la investigación: atravesar la ruptura mediante el conocimiento metodológicamente administrado (...) La investigación disciplinada comienza cuando aparece la certeza de que hay un problema, e inmediatamente el problema hace síntoma. Una investigación no es tal si no se topa con un síntoma a interpretar. En cuanto tengo un problema sintomático, este me describe un trayecto por recorrer, un camino que he de caminar, con mayor o menor dificultad, siguiendo una a una las huellas que nos conduzcan al sentido del síntoma, a la resolución del problema. Toda investigación disciplinada comienza con un problema, precisamente porque es el problema el que promete que exista una investigación, así como la huella promete que haya un rastreo hacia un objetivo previsible. (Haber, 2011, pp.11-12)

El problema crea al/la investigador/a y le da sentido a su búsqueda de los/as otros/as. A través de este presenta la necesidad de responder las preguntas que se hace a sí mismo/a y de continuar indagando y escudriñando el mundo: un/a investigador/a sin preguntas no es investigador/a. En razón de esto, el problema se enuncia como una frontera, en palabras de Haber:

Lo enunciamos como si el problema fuese independiente de nosotros, como si estuviese allí, y nosotros aquí (o en ningún lado, que viene a ser lo mismo en este momento) y como si fuese la enunciación (nuestra) del problema la que nos habilite a recorrer la investigación y, por consecuencia, la que nos diese a nosotros el triunfal motivo por el que recorrerla. (2011, p.12)

Para este autor, pensar que el problema no nos afecta sino como concedores/as, es habitar el lugar común de la ciencia moderna occidental generando un continuum, una reproducción de objetivos, misiones y lenguajes de la institucionalidad de la ciencia de la que se hace parte.

Propone entonces desconfiar del lugar del mundo (de la institucionalidad de la ciencia) que se habita. Dicha sospecha enmarca un conocimiento que podría ser sobre las relaciones sociales, pero que no está conectado a ellas y que no es una relación social. Por tanto, la relación con el problema debe pasar por una problematización de la relación del investigador e investigadora con el problema, solo así es posible ser instrumento del instrumento.

De lo que se trata, pues, es de transitar (a) una investigación sin objeto (Colectivo Situaciones 2002), es decir, una investigación indisciplinada que, focalizándose en los intentos de objetivación, los deconstruya, los desarticule, los conjure. Somos conscientes que, siguiendo el argumento desde el principio de este texto, una



investigación sin objeto será, asimismo, una investigación sin sujeto, es decir, una investigación sin sujeto investigador, sin que la investigación este protagonizada por un sujeto que por sí mismo se la atribuya. Abandonar la objetivación investigadora es también abandonar la pretensión de subjetivación investigadora. Será, entonces, una investigación sin investigador (...) La investigación indisciplinada hace de un problema de investigación una situación, una excusa para pensarnos y revelarnos a nosotros habitando el mundo y objetivando, no para que ese 'nosotros' sea nuestro nuevo objeto, sino para que en todo caso reconozcamos las relaciones en las que somos ya sujetos. (Haber, 2011, pp.17-18)

Romper con las estructuras de objetivación de la institucionalidad de la ciencia también es romper y denunciar la violencia epistémica. Esto permite subjetivaciones desde otros lugares distintos a los del privilegio epistémico que se habita. En atención a esto, Cruz, Reyes y Cornejo (2012) convocan una práctica investigativa que no solo revise las estrategias de investigación, sino que asuma la realidad donde se busca conocer, produciendo alternativas metodológicas que hagan efectiva la reivindicación de la subjetividad en la investigación social pues, aunque existe un relativo consenso epistemológico frente a esto, queda relegado a una simple declaración sin contenido.

En el caso de nuestro proyecto, hemos compartido todas y todos el papel de co-investigadores/as, interpelándonos unos/as a otros/as:

Así como ustedes pueden ver que aprenden de nosotros, que les podemos servir de ejemplo, (...) nosotros estamos aprendiendo continuamente en el trabajo con ustedes y eso es algo que nos retroalimenta, que va y viene, es un aprendizaje mutuo, entonces todos en este proyecto con diferentes roles estamos siendo co-investigadores. (Cristina Sala, UEA, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

El co-investigador de Fupapt, Jeferson Rodríguez, lo describe como:

Un espacio de aprendizaje, y lo valoro de esta manera: una posibilidad donde no solo los territorios y las personas tengan que acudir a la academia, sino que ustedes los académicos y las personas que trabajan en estos espacios puedan venir y desplazarse hacia los territorios para tener un aprendizaje colectivo donde aprendemos haciendo. Me parece también muy interesante diseñar estas nuevas formas de aprender. Yo creo que estos espacios nos permiten reiterar que no solo desde la academia es que se aprende dentro de los territorios y estos procesos de investigación me parece que son y representan mucho más valor porque realmente representan las realidades que vivimos acá en las regiones. (Jeferson Rodríguez, Webinar "Investigación y Paz", 2020)

Lo que parece hasta el momento un caos, una denuncia a la modernidad/colonialidad o una pretensión políticamente correcta de un/a investigador/a que se lee abstracto/a e inaprensible, tiene su anclaje en algo cotidiano: la conversación. En ella podemos explorar tres lugares que Haber (2011) propone para descolonizar la investigación: reconocimiento, aprendizaje y solidaridad. De ellos dice:

Este espacio de reconocimiento, aprendizaje y solidaridad es altamente valorado desde lo local como lo evidencian Marinela Sánchez, Yeison Castellanos y María Esilda Ramírez:

RECONOCIMIENTO	APRENDIZAJE	SOLIDARIDAD
<p>1. Exploración: Es tal en cuánto le permite al/la investigador/a, una relación con un territorio que no conoce, o no conoce del todo; le propone relaciones concretas y por concretar.</p> <p>2. Volver a conocer: Reconocer permite identificar las enunciaciones previas con las que se nombra. Se reestablecen relaciones con las palabras y las cosas, y ahí se permite relevar su arbitrariedad.</p> <p>3. Aceptar: El/la investigador/a, reconoce que la realidad no es como creía. Esto es ante todo una actitud de apertura a dejarse habitar por la conversación, una táctica auténtica.</p>	<p>Desde la apertura al reconocimiento y la conversación, es posible aprender a aprender, ya que esta interpela (por ello es auténtica) y toca (de allí que sea una táctica). Es aprender la aptitud del aprendizaje; es conversar y aprender las versiones de las unas en relación con los otros. La aptitud de la conversación es, así, una actitud de conversión.</p> <p>Ser-en-la-conversación no es convertirse en el/la otro/a, sino convertirse en la relación con el/la otro/a, en el flujo de esa conversación.</p>	<p>Se fundamenta en una corriente afectiva que orienta al desarrollo de una vida de subjetividades ampliadas.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de Haber (2011).

Pero eso es una enseñanza: el diálogo, dialogar. Haber comprensión. (Marinela Sánchez, Apropocal, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

Nosotros como investigadores nos vemos a diario envueltos en una serie de dilemas, de problemáticas, que nos llevan a unos resultados que, posiblemente, ese no es el camino; y tenemos que retomar nuevamente lo que dejamos como creyendo que no era algo indicado y terminamos, seguimos por ese camino para llegar a identificar, para tener una solución de retomar nuevas iniciativas, de tomar en cuenta la opinión de los demás, la participación, y tener un diálogo con las comunidades para saber realmente lo qué pasó, lo qué está pasando y lo qué puede llegar a pasar en cuanto a nuestra región. (Yeison Castellanos, Fupapt, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

Lo más bonito de todo el proyecto es que hemos dejado de pensar en nuestras organizaciones y estamos pensando es en nuestra comunidad. Toda clase de comunidad. (María Esilda Ramírez, Asomeht, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)



Vale la pena hacer énfasis en que Haber (2011) entiende que, para indisciplinar la metodología, hay que descomponer sus supuestos: la relación de objetivación/ subjetivación, la propuesta lineal-temporal para producir un conocimiento de secuencia, la colocación de un conocimiento teórico y del mundo, y la pérdida de autonomía práctica para generar conocimiento desde las relaciones sociales.

Todas las relaciones sociales están tensionadas por el diferencial colonial que acentúa, reproduce y sostiene antagonismos de clase, nacionalidad, etnia y género; por excelencia la objetivación/subjetivación se define desde ellos. Así que, no se trata de una relación de resistencia, de decidir estar de un lado o del otro, sino de una relación agónica, en la que se juxtaponen. Por ello, propone trazar una cartografía antagónica.

La cartografía antagónica permite describir las relaciones de objetivación y subjetivación, implícitos en la investigación, o sea, los antagonismos epistémicos. Es por ello que debe asumirse en solidaridad y en conversación con los movimientos sociales, organizaciones, comunidades, entre otros, porque produce:

Un rápido desplazamiento a lo largo de los antagonismos y una reubicación o mudanza de los domicilios que a la investigación les vienen dados por la disciplina. Es este un desplazamiento o mudanza primeros, mas no últimos. Las relaciones de solidaridad se establecen en el tiempo, y convocan responsabilidades, compromisos, y sostenimientos, pero sobre todo afectividades trans- o inter-subjetivas. Las relaciones de conversación también se establecen en el tiempo, discurren entre quienes conversan, así como estos devienen en ellas. Las conversaciones con los sujetos y colectivos populares, movimientos sociales y comunidades locales, en fin, junto a quienes se forman solidaridades duraderas en las que nos reconocemos mutuamente, son la situación de la investigación. (Haber, 2011, p.23)

De esta manera se convierte en un proceso abierto de constante transformación entre los cuerpos-investigadores que conversan, es decir, que crean un flujo de agenciamiento intersubjetivo que provoca subjetividades en relación. El producto de la conversación en una situación cambiante será siempre distinto al del investigador e investigadora en el campo académico o en una situación propia de su cultura.

Por otro lado, conviene subrayar lo sustentado por Rosana Guber (2001): "Un investigador social difícilmente puede comprender una acción si no entiende los términos en que la caracterizan sus protagonistas" (p.16). La interpretación de los fenómenos desde la perspectiva de los actores de ninguna manera es el reflejo exacto de su realidad, de lo contrario este ejercicio corresponde más bien a la construcción teórica del investigador e investigadora -sus reflexiones y los conceptos que de ellas surgen- en sincronía con el contacto continuo con la población a estudiar. Requiere entonces "aprehender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás" (Guber, 2001, p.6) En palabras más simples: entender la forma en la que los actores dan sentido a sus acciones.

Por su parte, dar cuenta del sentido desde la perspectiva de los actores sin superponer una mirada etnocéntrica plantea dos retos: primero, el reconocimiento de la ignorancia del investigador e investigadora preliminar al trabajo de campo, pues: "Para la extraordinaria

variabilidad de sistemas socioculturales, ni siquiera bajo la aparente uniformidad de la globalización, el investigador social solo puede conocer otros mundos a través de su propia exposición a ellos" (Guber 2001, p.7); y, segundo, la necesidad de interpretar y hacer inteligible una cultura a quienes no pertenecen a ella.

Este ejercicio de constante revisión de las interpretaciones fue parte del dialogo honesto y transparente de proceso de co-investigación como queda expresado en la siguiente cita:

[En el equipo co-investigador coordinador] tenemos también un esfuerzo por tratar de dar sentido a todo lo que ustedes hacen y lo hacemos como previamente a compartir, nosotros tratamos de interpretar todo lo que ustedes hacen, pero lógicamente es una interpretación que está al interior del grupo de investigadores coordinadores. En el día de hoy queremos mostrarles, compartir con ustedes cuál es la interpretación que nosotras venimos haciendo de todo el proceso y que pase por su mirada crítica como co-investigadores en el proyecto y que nos digan si verdaderamente ustedes están viendo su propio proceso de la misma manera en que nosotros estamos viendo. Porque no nos podemos olvidar de que la Investigación Acción Participativa tenía aquel ciclo, si se acuerdan cuando Nohora y yo le comentábamos a principio de año, en el que pasamos por varios momentos, compartimos, hacemos toda la reflexión, compartimos con la comunidad, pero luego nos ponemos nuestras gafas de entender la investigación; qué es lo que estamos haciendo, para qué lo estamos haciendo, a quiénes se los queremos contar. (Cristina Sala, UEA, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

Con esto queremos decir que como investigadoras/es permitimos que el territorio modifique nuestras lecturas y el cómo se hace investigación, por tanto, abrimos un nuevo espacio dentro del proyecto para crear, ensayar y recrear mecanismos para construir relaciones de confianza y de trabajo entre todos y todas. Al ir construyendo y habitando estas relaciones, fue posible reacomodar el proyecto de modo que hiciera sentido al mundo social y cultural de las organizaciones.

3.4. ¿POR QUÉ DESDE LA ÉTICA DEL CUIDADO?

El proyecto "Escuela, Territorio y Posconflicto" como investigación académica incluía, en principio, unas metodologías desde las que íbamos a explorar la realidad conjuntamente con los y las investigadoras de las comunidades, en su figura de co-investigadoras y co-investigadores. No obstante, el trabajo con las organizaciones sociales cuestionó las preguntas, estrategias y metodologías de investigación que como proyecto habíamos pensado, así que nos enfrentamos a una serie de discusiones sobre la coherencia entre nuestras teorías y las prácticas que estábamos generando, en dos momentos particulares: el primero, ocurrió durante el primer Encuentro General conjunto con maestros/as y organizaciones comunitarias donde se presentó el proyecto de investigación y se construyeron acuerdos. En este espacio, las organizaciones comunitarias insistieron en que abordar la investigación desde las transformaciones que el conflicto armado trajo para ellas y sus territorios les causaba miedo, desconfianza, incertidumbre y sentían que les ponía en riesgo. Fue así como agregamos una segunda pregunta de investigación



para el trabajo con las comunidades: ¿Cómo se construye paz en medio del conflicto? (Explicamos más al respecto en el próximo capítulo). El segundo, fue una tensión que atravesamos como investigadoras/es luego de los primeros talleres en los territorios que nos hacía sentir que caminábamos en un proyecto cuyas metodologías no eran acordes a los tiempos, formas de conocer y necesidades de las organizaciones. Esto se tradujo en una adaptación de las metodologías previas y en la adopción del enfoque indisciplinado de investigación.

Así que, desde la ética del cuidado y el reconocimiento de los saberes locales de las personas del Sur del Tolima, re-elaboramos y adaptamos las metodologías iniciales que contemplaba el proyecto de investigación, luego de reconocer nuestra propia “disonancia cognoscitiva”³ (Muñoz, 2001, p.24) pues reproducíamos (no con intencionalidad) las palabras, lenguajes y conexiones con el conflicto para investigar la paz. Asimismo, reproducíamos la verticalidad de la forma occidental de construir conocimiento académico. Es por esto que nuestra salida fue la de construir una metodología de investigación indisciplinada desde la ética del cuidado y del reconocimiento de los saberes diversos, históricos y activos de las personas que participamos en esta investigación, lo que nos permitió construir relaciones de confianza, diálogos de saberes y reflexiones colectivas.

La ética del cuidado, propia de una investigación indisciplinada, estuvo presente también en la forma como se concibió la investigación desde la visión de mundo indígena de algunos/as de nuestros/as co-investigadores/as. En la cultura Nasa, la forma en la que entienden el tiempo y la historia, está ligada a la investigación propia. Para ellos/as, el pasado está en frente y el futuro atrás, en este sentido la historia no es una narración, sino un encuentro. En palabras del co-investigador William Tumbo, indígena nasa, “la investigación para mí es el aprendizaje de nuestra historia para visibilizar nuestro futuro” (William Tumbo, indígena nasa, Taller en Herrera, 2019). Dar buenos pasos significa entonces consultar, para eso “hay que hacerle el cuido al mayor”, “atenderlo”, “darle su chicha, su comidita”, “llevarle aguardiente a la laguna” y “hablar de la vida”, así cuando ya se habita una conversación y se ha construido una situación es cuando se puede preguntar/consultar.

3.5. ¿POR QUÉ INVESTIGACIÓN COMPROMETIDA?

Como dice María Oianguren (2020):

Hoy sabemos que las emociones y los sentimientos ocupan un lugar destacado en los procesos de cambio social. (...) Es por ello que, junto a emociones y sentimientos, el propio deseo reflexivo ocupa un lugar destacado en los procesos de cambio social. (2020, p.97).

El proyecto “Escuela, Territorio y Posconflicto” posibilitó la generación de una comunidad emocional, de una gran familia investigadora. Para nosotras/os:

³ Con esta frase, el autor cuestiona que se reconoce la paz como el objetivo a lograr, pero prevalece la violencia sus causas y consecuencias como un factor de mayor relevancia epistemológica. Así invita a evaluar nuestras teorías y praxis en la investigación para la paz.

(...) La investigación es un proceso en donde prima la reflexividad, donde la construcción está en cómo tu rol en un espacio, cómo tu actividad en un lugar también es de beneficio para las personas con las que trabajas. Entonces, a mí me gusta mucho hablar de investigación solidaria, de procesos que los enfoques feministas le han dado el nombre de investigación afectiva, investigación amorosa, con la idea de romper con esa idea un poco como moderna de que la ciencia es racional, pura, objetiva, sino que también debe ser y está relacionada con un conjunto de emociones, de sentires, de amores con las personas con las que tú estás trabajando, con las que estás construyendo, al fin y al cabo, un conocimiento. Mi forma de comprender la investigación, que es una investigación feminista desde la ética del cuidado, desde una investigación solidaria, en la que tú te vuelves instrumento de los demás y que más bien tu rol en estos espacios es cómo potenciar los proyectos, las actividades, o cómo le eres útil a los otros y a las otras. Por eso colocó la palabra como ‘El Amor’. (Nohora Barros, Unibagué, Encuentro equipo investigador coordinador, 2019)

Ahora bien, para poder comprender el sentido de las emociones, los significados y las cosas-conceptos, los/as investigadores/as debemos dejarnos afectar y vincularnos a ellas. Este método resulta ser clave para participar en los universos de sentido en los que este tipo de investigaciones entran a jugar. Es una apuesta por construir redes de compromiso con los activismos, luchas y movimientos sociales con quienes se co-investiga. De manera semejante, Jimeno, Varela y Castillo (2019) proponen el concepto de comunidades emocionales que: “no hace referencia a un conjunto homogéneo, delimitado y estable, sino a lazos que se construyen en determinadas circunstancias, con durabilidad variable, con extensiones espacio-temporales diversas y fluctuantes” (p.56). De la misma forma en la que este concepto puede ser efímero y limitado, puede crear lazos fuertes que modifican la memoria. Por esto, no se trata de crear identidades sociales estructuradas sino instaurar lazos emocionales, ya que estos como fuente de acción civil son éticos y políticos. Así mismo:

Existen otros autores como Lynn Stephen que proponen el concepto de comunidades emocionales-políticas estratégicas para destacar su carácter múltiple y su incitación a la movilización y la acción pública. [Las comunidades emocionales así forjadas] también pueden incluir a aquellos que son oyentes empáticos que no han tenido el mismo sufrimiento, pero quienes tienen el deseo de actuar y tomar riesgos para sacar a la luz los horribles eventos y trabajar para prevenir su recurrencia. (Jimeno, Varela y Castillo, 2019, p.57)

En resumen, las comunidades comprometidas y emocionales se constituyen por sus búsquedas de justicia social. Son comunidades de sentido y afecto que enlazan a personas y sectores distantes y heterogéneos, en las cuales el dolor, rabia y tristeza traspasan la indignación y se convierten en un lenguaje político que, al ser compartido y público, genera un reconocimiento que crea articulaciones con otros/as y alienta la acción política. Así, las emociones y sentimientos dejan de ser un asunto personal y empiezan a ser vistos como factores que se encuentran enraizados en una estructura socio-cultural; lo que implica empezar a entender las emociones como un asunto relacional y como el campo semántico donde ocurre la acción. En este orden de ideas, la academia se involucra con las emociones y adquiere un compromiso político para la co-construcción de agencias ciudadanas interculturales.



3.6. ¿POR QUÉ INVESTIGACIÓN ACTIVISTA Y SOLIDARIA?

La problemática que tenemos en la parte social de nuestro territorio, que ha sido tan aporreado por la violencia, por la guerra, donde todavía hay secuelas de todo lo que ha sucedido. Pero que, a través de este proyecto, como que salimos de esta prisión o encierro donde estábamos y ya hoy día tenemos otras expectativas. Ya nosotros también podemos hablar de nuestra gente, de qué es lo que queremos hacer, qué es lo que queremos cambiar, apropiarnos de los recursos que tenemos y sacarles un buen uso para nosotros. Seguir con nuestra gente, con nuestro territorio. (Cándido Prieto, Asproicol, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

Decimos que es una investigación activista porque se trata de un proceso de investigación que activa, que se enraza en los accionares políticos de las comunidades y los revuelve, los recupera, los legitima⁴, los hace visibles. En esa sucesión de momentos, se produce una toma de conciencia que despierta o trae a primer plano unas agencias que transforman la realidad, como decimos, comenzando por la definición de un proceso de investigación activista. Activista por las paces que ya existen en el territorio en el que se encierra el profundo sentido de esta palabra "activista", pues no es un activismo del investigador o la investigadora en un accionar político concreto (que como seres humanos senti-pensantes también tenemos), sino que es "activismo para", a partir de una forma de entender y hacer investigación por las paces, rescatar y profundizar en los conocimientos para la(s) paz(ces) que ya han germinado en el territorio.

La investigación activista es también solidaria pues, tal y como nos explica Vasco, la investigación solidaria:

Es una metodología, que se desarrolla dentro de un trabajo de solidaridad, (...) con el objetivo (...) de fortalecer sus luchas, hacer que avancen, que crezcan, que se desarrollen, (...) no se trata del trabajo de un intelectual investigador universitario, es un trabajo conjunto, cuyo objetivo es solidario; y en solidaridad, como ellos mismos lo plantearon en esa época, una solidaridad de doble vía, desde nuestra sociedad hacia las sociedades indígenas, pero también desde las sociedades indígenas hacia nuestra sociedad. (Vasco, 2010, p.5)

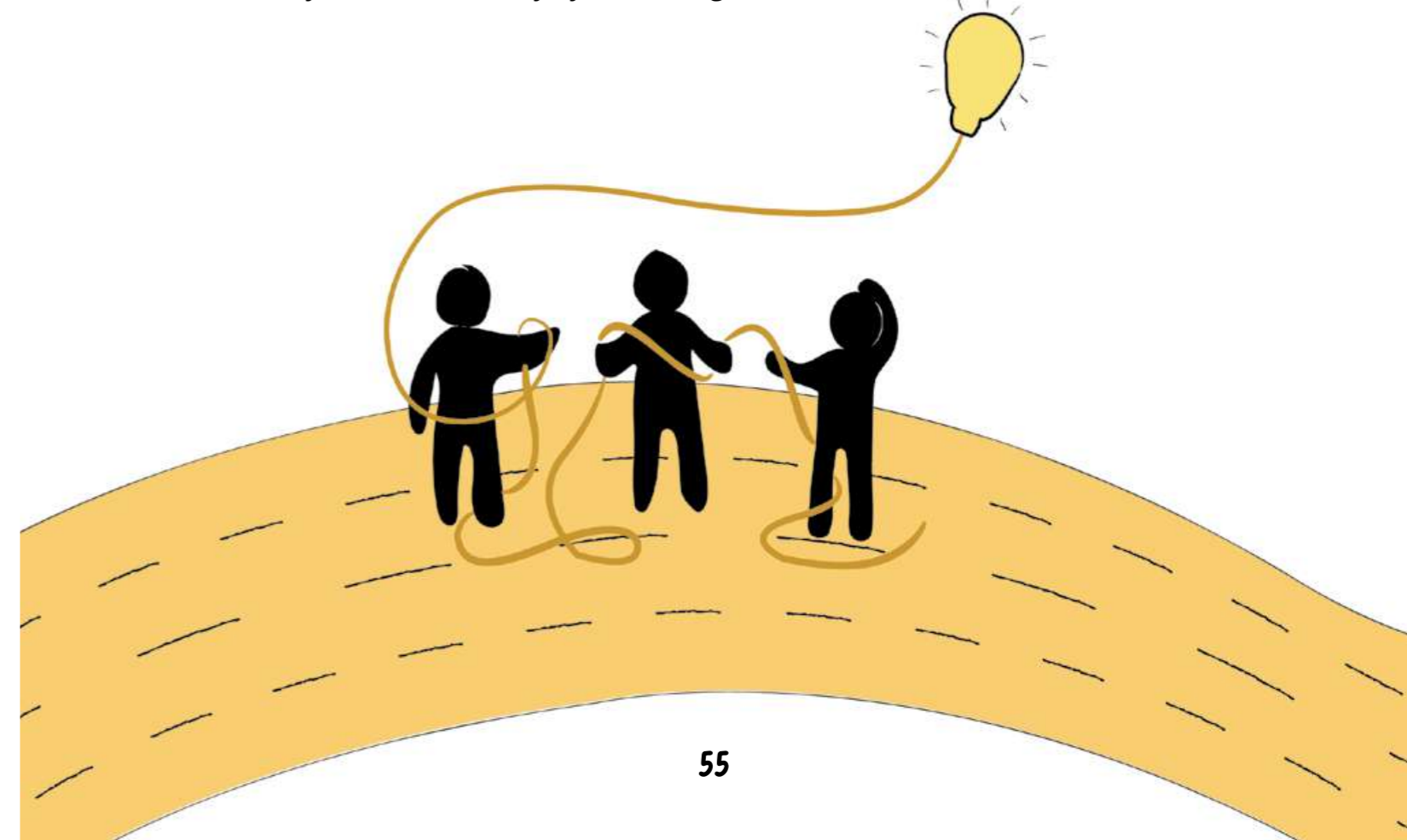
⁴ Por supuesto, no todos los accionares políticos son legitimados durante el proceso de investigación. Son legitimadas aquellas acciones de las que las comunidades toman conciencia como parte de una reflexión amplia y que tienen que ver con los propios objetivos amplios del proyecto.

3.7. ¿POR QUÉ LÚDICO-ESTÉTICA?

Decidimos que la investigación es también un espacio para la recreación lúdico-estética porque, partiendo de un enfoque decolonial, la forma de construir conocimiento trascendió los métodos racionales tradicionales de investigación social, adentrándose a formas artísticas de co-construcción de conocimiento como las artes plásticas, la costura y el tejido, el teatro, las exposiciones museográficas, la fotografía y el video, la escritura creativa, el uso de lego para la construcción de prototipos y, en tiempos de pandemia, los webinars.

Desde la propia concepción del proyecto de investigación, nos comprometimos con el uso de metodologías de investigación relevantes localmente y que a su vez se pudieran convertir en productos que permitieran visibilizar los procesos de construcción de paz desde lo local. Así, utilizamos una amplia gama de herramientas lúdico-artísticas en la diversidad y varios tipos de encuentros, talleres y reuniones realizadas a lo largo de la investigación con las organizaciones. Se produjeron además un total de dos cartillas comunitarias, tres videos participativos, cuatro mapas parlantes, un libro de memoria institucional y un vestido típico, como productos comunitarios del proyecto. Algunos de estos fueron propuestos por el equipo coordinador al inicio del proyecto y otros fueron concebidos en diálogo con las organizaciones a lo largo del proyecto de investigación. En el quinto capítulo presentamos en detalle cada uno de estos métodos/productos.

De esta manera, la investigación construyó conocimiento no solo directamente relevante para las comunidades y organizaciones co-investigadoras, sino que, además, revitalizó identidades y saberes locales, y ayudó a resignificar el territorio.





4. HACIENDO INVESTIGACIÓN DECOLONIAL PARA LA PAZ

Cristina Sala Valdés, Nohora Isabel Barros Navarro,
Iokiñe Rodríguez y Mónica del Pilar Álvarez



El proceso de investigación que vamos a relatar a continuación estuvo ligado a una metodología indisciplinada, modificable y emergente tal y como la describimos en el capítulo anterior. A través de esta creamos posibilidades y realidades para conocer cómo se construye paz desde abajo, en conjunto con las organizaciones sociales. Este proceso de investigación fue re-elaborado sobre la marcha y nuestro lugar como investigadoras/es fue el de habitar unas relaciones de solidaridad e interpelación mutua a lo largo del proceso de investigación.

Investigar la paz desde abajo también puso en marcha un camino para visibilizar lo extraordinario de las experiencias de resistencia civil y de cuidado colectivo de la vida, convocando así al reconocimiento de las capacidades para construir paz que emanan del poder comunitario. Por consiguiente, la investigación no se diferenció de la intervención, pues en sí misma fue intervención, ya que generó transformaciones y acciones en todas las personas que estuvimos inmersas en el proceso. Esta, como lo señalamos en el capítulo anterior, partió de una apuesta de investigación decolonial que le apuntó a:

- Acciones para el cambio social como apuestas transversales para la re-significación y transformación del territorio.
- La elaboración de metodologías indisciplinadas como un camino que se construye habitando las conversaciones, situaciones y relaciones con los otros y otras.
- La interculturalidad construida desde los diálogos de saberes que reconocen las asimetrías históricas en la producción del conocimiento.
- La construcción de comunidades emocionales en las que la academia se transforma desde la emoción y el compromiso político.
- La solidaridad y activismo que buscan fortalecer luchas y agencias de las organizaciones co-investigadoras.
- La apertura hacia lo lúdico-estético que ayuda a dar sentido y a revitalizar la identidad y los saberes locales.

Este proceso de investigación intercultural se desarrolló a través de tres tipos de encuentros de investigación: los talleres in-situ, los encuentros generales y entre organizaciones.

Los talleres in-situ o talleres en el territorio, se llevaron a cabo en cada municipio y/o vereda en los espacios que la comunidad dispuso: sus casas, las sedes de sus organizaciones, el vivero comunitario, etc. Desde estos espacios de intimidad emergieron los intereses y propuestas de investigación propias de las organizaciones.

Los encuentros generales fueron pensados para socializar los procesos de investigación que los/as participantes llevan localmente y para generar diálogos de saberes entre las organizaciones, los/as maestros/as y el equipo investigador coordinador. En total se realizaron con todos/as los/as co-investigadores/as del proyecto tres encuentros generales, cada uno de dos días de duración y en los que se abordaron los siguientes

temas: a) investigar el conflicto y la paz, b) el territorio que sentimos y c) construir paz sostenible desde el territorio. En los tres se utilizaron exposiciones museográficas y diversas dinámicas reflexivas para promover el dialogo de saberes entre maestros/as y organizaciones sobre sus experiencias de vida en el conflicto armado y en la construcción de paz. Al culminar el proyecto, y como resultado del último Encuentro General, se concretaron siete propuestas que condensaron la visión de los equipos de las escuelas y de las organizaciones acerca de las maneras de construir una paz sostenible para su territorio (Ver Capítulo 5).

A medio camino entre unos y otros talleres se desarrollaron también los *encuentros de las organizaciones sociales* que, bien en formato presencial o en forma de webinar, dieron continuidad al proceso colectivo. Por tanto, el proceso de co-investigación fluyó entre talleres más íntimos, encuentros con los/as co-investigadores/as de las organizaciones sociales de otros territorios y reuniones generales de proyecto, donde maestros, maestras y líderes/as de las organizaciones sociales compartieron espacio, actividades, conocimientos y visiones de futuro. Es precisamente esto lo que abordamos en este capítulo, ofreciendo una mirada conjunta y detallada de cómo se llevó a cabo la investigación en estos tres momentos, enfocándonos especialmente en las actividades realizadas con las organizaciones comunitarias.

Este proceso de encuentros diversos se estructuró en cuatro momentos clave¹ que explicaremos abajo:

- (1) El sentido y la importancia de investigar (enero-abril 2019)
- (2) Adaptando el método al contexto (abril-noviembre 2019)
- (3) Diálogo de saberes intercultural (noviembre 2019- marzo 2020) y
- (4) Reconocimiento de los aprendizajes (agosto-diciembre 2020).

Cabe aclarar que la descripción de cada uno de estos momentos es producto de una reflexión posterior y una mirada hacia atrás para comprender y dar orden a lo que había sucedido. Por supuesto, cada encuentro tenía unos objetivos claros concretados en unas actividades específicas; sin embargo, la visión de la secuencia solo la obtuvimos una vez finalizado el proceso.

¹ Esta secuencia de momentos no son una expresión de un proceso lineal, no representan un paso un paso, sino que son solamente una forma de organización para presentar el proceso.



II ENCUENTRO GENERAL
16-17 JULIO 2019

"INTERPRETAR LAS PACES"
ENCUENTRO COMUNITARIO
2-3 DICIEMBRE 2019

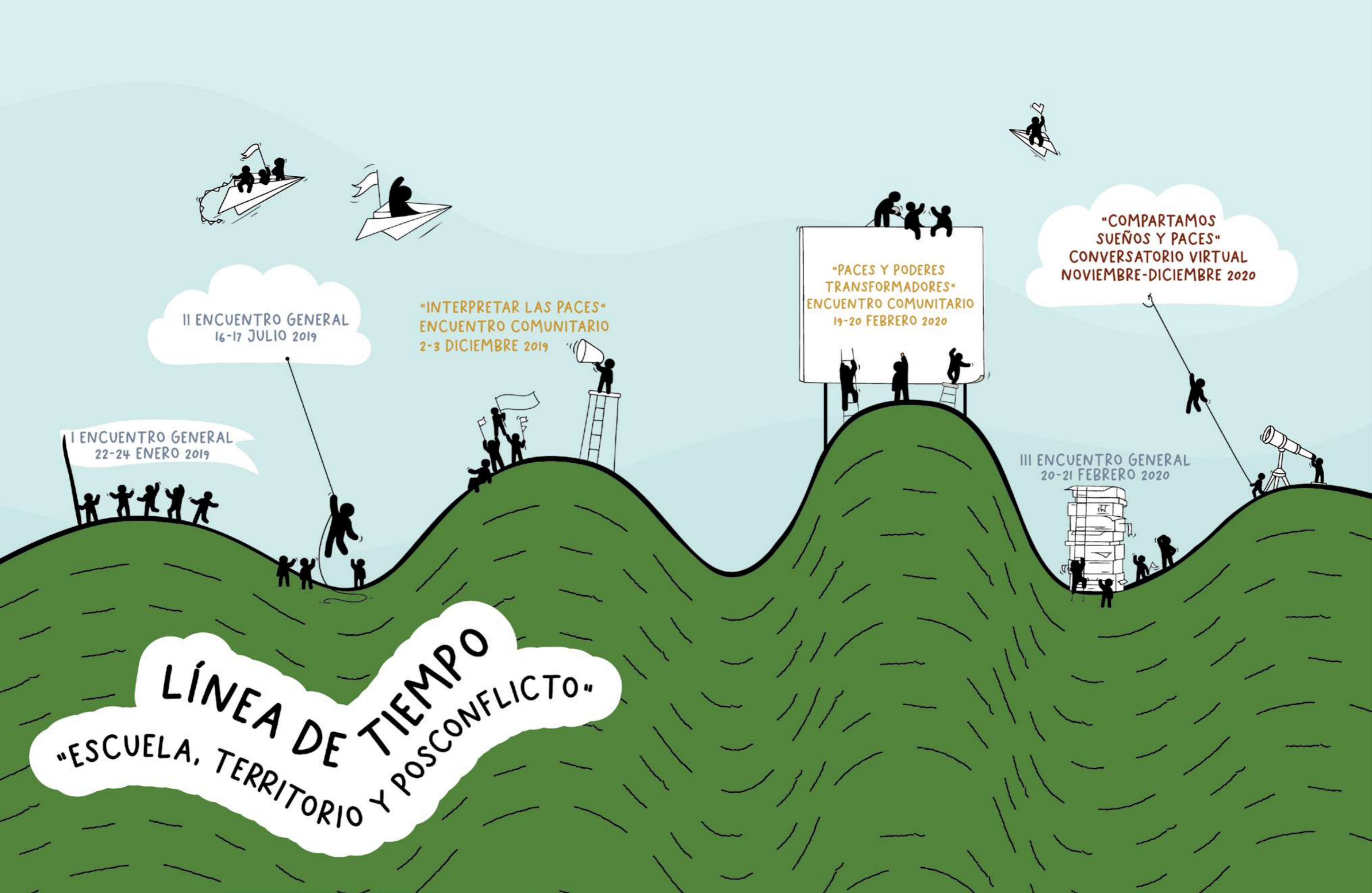
"PACES Y PODERES
TRANSFORMADORES"
ENCUENTRO COMUNITARIO
19-20 FEBRERO 2020

"COMPARTAMOS
SUEÑOS Y PACES"
CONVERSATORIO VIRTUAL
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2020

I ENCUENTRO GENERAL
22-24 ENERO 2019

III ENCUENTRO GENERAL
20-21 FEBRERO 2020

LÍNEA DE TIEMPO
"ESCUELA, TERRITORIO Y POSCONFLICTO"





4.1. EL SENTIDO Y LA IMPORTANCIA DE INVESTIGAR (ENERO- MARZO 2019)

El primer Encuentro General en el que maestros, maestras, líderes y lideresas de las organizaciones sociales de Chaparral, Rioblanco, Ataco y Planadas, e investigadores/as coordinadores/as de las universidades nos encontramos, tuvo lugar entre los días 22 y 24 de enero de 2019.

El taller estuvo dividido en cuatro partes. La primera fue una presentación del proyecto que buscaba responder a las preguntas: ¿Qué haremos?, ¿por qué? y ¿cómo? para construir una narrativa conjunta que motivara y movilizara a los/as participantes del taller a adoptar un rol activo. La segunda, un espacio para la interacción que promovía el conocimiento mutuo y reconocimiento de todo/as como personas de una comunidad que tienen un objetivo en común. La tercera parte estuvo dirigida a que nos familiarizáramos con tres de las principales estrategias de investigación que usaríamos en el proyecto: la biografía personal, la cartografía social digital y el video; esto con la intención no solo de dar a conocer las metodologías en términos generales, sino de construir de manera colaborativa cómo se usarían en el desarrollo del proyecto. Finalmente, en la cuarta parte, construimos los acuerdos para el trabajo posterior.

En este primer encuentro, desde el equipo coordinador de las universidades, expusimos cuáles iban a ser los pasos por dar con el objetivo de promover una cultura que fomentara la paz a partir de las experiencias cotidianas de las comunidades. Esto dando énfasis a la

idea de “no ser receptores de paz sino constructores de paz” (John Jairo Uribe, Unibagué, 2019). A ello, las comunidades respondieron: “Con ansias esperábamos este momento de reconciliación, paz y fraternidad” y continuaban diciendo: “Estamos seguros/as de que de aquí va a salir una propuesta interesante” (Cristina Sala, notas de campo, 2019).

Las expectativas frente al proyecto eran muy positivas. La violencia vivida en el Sur del Tolima no suponía un muro de freno para las comunidades, como lo expresaron algunos/as maestros/as: “No es fácil hacer cultura hacia la paz, es muy difícil, pero queremos ser productores de una semilla que queremos sembrar en nuestro territorio” (I.E. Técnica Martín Pomala, 2019). Por su parte, los/as jóvenes manifestaron: “tenemos el compromiso de la paz. Somos hijos de la guerra, pero seremos padres de la paz” (Grupo Pijao, 2019). Las mujeres también afirmaron: “somos promotoras de tantas cosas, seamos también promotoras de paz” (Asomeht, 2019). Había una necesidad de “generar y retomar el tejido social; construir nuestra memoria histórica desde las comunidades con el propósito de preservar la memoria para los jóvenes” (Herrera Juvenil, 2019).

A lo largo de estos tres días de trabajo realizamos distintas actividades para compartir un punto de partida. Hicimos nubes de ideas sobre lo que significaban para las comunidades los conceptos de “paz”, “conflicto” y “territorio”, y también la descripción de su propio territorio en forma de murales. A continuación, les compartiremos las metodologías que utilizamos y cómo las adaptamos según el propósito del encuentro y la investigación.

También introdujimos algunas de las metodologías que, en principio, se iban a utilizar a lo largo del proceso de investigación tanto con maestros/as como con organizaciones: cartografía social, videos participativos y biografías personales. Las jornadas constituyeron

Foto 9. I encuentro general. Enero, 2019.



METODOLOGÍAS

BIOGRAFÍAS

PERSONALES

OBJETIVO:

Crear las bases para empezar la escritura de biografías personales.


DESCRIPCIÓN:

En primer lugar, se propone reflexionar en torno a una batería de preguntas:

- * **Identidad:** ¿Quién soy yo?, ¿cuáles son los roles que me definen?, ¿cómo ha generado transformaciones en mi vida el conflicto armado?
- * **Conflicto:** ¿Cuáles son los recuerdos/memorias del conflicto que me han marcado?
- * **Territorio:** ¿Cómo he habitado el territorio?
Paz: ¿Cómo imagino la paz?, ¿cuáles son las experiencias y recuerdos de paz más importantes?

Se dan 15 minutos para que cada uno/a escriba los aspectos más importantes de su reflexión en cada eje, teniendo en cuenta que no es relevante si no alcanzan a llenar todos los campos. Luego se abre un espacio para que cada participante, por eje, comparta lo que escribió y todos/as aporten a la discusión. Una vez terminado un eje, se continúa con el siguiente.

El/la facilitador/a cierra con la reflexión sobre cómo se planteó el ejercicio frente a la historia personal y a la colectiva.

 120 mins

LLUVIA DE IDEAS

OBJETIVO:

Generar un espacio de reconocimiento mutuo entre todos los/las participantes a partir de la indagación de tres conceptos: paz, territorio y conflicto.

🕒 90 mins

DESCRIPCIÓN:

Organizados/as en mesas de trabajo, los/las participantes escriben en fichas bibliográficas una palabra o frase corta su definición de paz, territorio y conflicto. Cada uno/a debe escribir una idea por ficha, así que puede emplear las fichas que requiera de modo que cuando las pegue en una pared (que tendrá papel periódico) cualquiera del grupo pueda leer el contenido de su definición. Las definiciones de cada tema propuesto (paz, territorio y conflicto) se pegan en carteleras separadas. A continuación, el/la dinamizador/a pide a los/as participantes que identifiquen las definiciones que se parecen formando conjuntos de palabras. Más adelante, a cada grupo de palabras se les da un nombre y los/as participantes deciden cuáles grupos son más importantes en su definición.

Finalmente, los/as facilitadores/as deben guardar las carteleras y anotar los aspectos claves de las reflexiones aportadas por los/as participantes.

RECURSOS: Fichas bibliográficas, cinta de enmascarar, papel y marcadores.



RELATO-COLLAGE

🕒 90 mins

OBJETIVO:

Reconocer las particularidades e identidades, así como las posibilidades, tensiones y apuestas de los/las participantes.

DESCRIPCIÓN:

En mesas de trabajo, los/las participantes construyen un mural-collage que represente a las organizaciones y las escuelas vinculadas. Para ello emplean fotografías (traídas desde sus casas) que les representen. El mural debe responder a las siguientes preguntas orientadoras: ¿Quiénes somos?, ¿cuáles son los momentos más importantes de nuestra historia?, ¿qué proyectos adelantamos?, ¿qué nos gustaría lograr a partir de nuestra participación?

Cada mural se presenta en las mesas de trabajo y, mientras tanto, los facilitadores/as -relatores/as toman nota de los elementos comunes y las diferencias, así como de las posibles alianzas. A continuación, los/as relatores/as preparan su presentación para la plenaria, destacando los posibles acuerdos de trabajo.

RECURSOS: Fotografías que representan a los grupos de los participantes, papel, cinta de enmascarar, marcadores y témperas.



CARTOGRAFÍA DE NUEVAS CONFLICTIVIDADES

⌚ 120 mins

OBJETIVO:

Situar en un mapa las nuevas conflictividades presentes en los territorios.

DESCRIPCIÓN:

La actividad se desarrolla a través de cinco momentos: (1) identificación de experiencias de los/as participantes en el desarrollo de mapas, (2) problematización, (3) construcción de mapas en subgrupos, (4) socialización de mapas e (5) identificación de los componentes del mapa y de cómo se construye.

IDENTIFICACIÓN DE EXPERIENCIAS. El/la facilitadora presenta el propósito de la actividad (que los/as participantes identifiquen cómo se construye un mapa parlante de modo que puedan planear el desarrollo de ejercicios dirigidos o liderados por ellos/as) y lo explica.

PROBLEMATIZACIÓN. Los/as participantes se dividen en subgrupos (cada uno de 6 o 7 integrantes) para conversar sobre los conflictos que han surgido luego de la firma del acuerdo de paz con las FARC. Con ello se pretende identificar el sentido que los/as participantes atribuyen a esta expresión y a los siguientes factores:

- Actores involucrados, sus intereses y recursos.
- Alianzas y relaciones entre los actores.
- Lugares del municipio o de la región en los que se manifiestan esos conflictos.
- Historia de los conflictos (dinámicas, momentos claves y tendencias).

CONSTRUCCIÓN DE MAPAS. Una vez se desarrolle la discusión, se solicita que los/as participantes ubiquen en un mapa (en papel periódico) dichos conflictos, expresando cada uno de los aspectos abordados (actores, intereses, recursos, prácticas, interacciones, historia, etc.)

SOCIALIZACIÓN DE MAPAS. Los/as participantes comparten sus resultados identificando elementos comunes, así como aspectos singulares de cada grupo.

IDENTIFICACIÓN DE LOS COMPONENTES DEL MAPA Y DE CÓMO SE CONSTRUYE. El/la dinamizador/a solicita a los participantes que identifiquen los elementos que componen el mapa: el tipo de símbolos empleados, la manera como se ubican en el mapa los relatos, las dinámicas y las relaciones.

RECURSOS: pliegos de papel, marcadores y post-it de colores.





TOMAS PARTICIPATIVAS

⌚ 90 mins

OBJETIVO:

Representar de manera audiovisual las nuevas conflictividades presentes en los territorios, a partir de entrevistas, grabación de audios o grabación de imágenes.

DESCRIPCIÓN:

La actividad tiene tres partes:

- **ASIGNACIÓN DE TAREAS.** Los/las participantes se dividen en grupos. A cada grupo se le asigna una tarea relativa a la realización de videos participativos (filmación de entrevistas, grabación de audios e imágenes).

- **TRABAJO EN EQUIPOS.** Se discute qué contenido se quiere abordar y cómo será retratado audiovisualmente, tarea que se realiza con el acompañamiento de los/las facilitadores/as. Cada equipo llega a los consensos necesarios para poder finalizar la tarea con éxito y hace las filmaciones respectivas.

- **PLENARIA PARA COMPARTIR RESULTADOS.** Se reproduce el trabajo hecho por los equipos y estos exponen qué consensos se produjeron (o no), qué les llevó hasta ese resultado.

RECURSOS: cámara digital, celulares, papel.



una toma de contacto, una exploración de conceptos y una forma de acordar el camino en el que comenzaron a aflorar miedos y tensiones entre el saber de los maestros y maestras y el de las comunidades. Y, sobre todo, inquietudes por la que era la pregunta de investigación principal: *¿Cómo nos ha transformado el conflicto?*

Hay mucha gente como víctimas que no las han narrado ni se pueden narrar porque, de pronto, tienen ganas de narrarlas, pero a la contraparte se va a detener porque dicen: 'si yo narro esto hasta dónde se va a ir'. (Co-investigador/a, I Encuentro General, enero 2019).

La verdad uno sí quisiera contar la historia que nosotros hemos vivido por el conflicto en las zonas rurales, pero la verdad hay temor porque, a veces, como campesinos, como organización, no tenemos los conocimientos adecuados para uno expresarse. (Co-investigador/a, I Encuentro General, enero 2019)

Si nosotros nos ponemos a contar una narración del conflicto que sucedió en la vereda de nosotros, de pronto toman represalias contra nosotros. (Co-investigador/a, I Encuentro General, enero 2019)

Ante estos temores surgió la propuesta de:

Mirar cosas del pasado, lo que haya que rescatar, pero también hay otra parte del conflicto, una parte del pasado que nos volvería a afectar. Pero ahora queremos borrar lo que ha pasado y tener una nueva enseñanza en nuestro hogar, en nuestra familia, en nuestra institución. (...) Vamos a tener una nueva formación para poder tener un futuro mejor. (Co-investigador/a, I Encuentro General, enero 2019)

A partir de estas intervenciones todo el equipo decidió "mirar hacia el futuro" desde la pregunta: *¿Cómo hemos construido paz en medio del conflicto?*²

Esta pregunta comenzó a dar forma a las necesidades de las organizaciones sociales de visibilizar sus procesos asociativos, acciones políticas y narrar los territorios desde sus propias experiencias de paz. La importancia de investigar aterrizó así en forma de inquietudes comunitarias, pues si sembrar semillas de paz era importante, también lo eran las preguntas que nos hacíamos para comenzar a sembrarlas.

Con esta nueva pregunta como guía, iniciamos los talleres in-situ con las organizaciones en el mes de febrero de 2019, creando una serie de encuentros para abordar las preguntas: *¿Qué es la investigación social cualitativa?, ¿cuál es su importancia?, ¿por qué es una herramienta útil a la hora de pensar y construir el territorio?, ¿qué es la Investigación Acción Transformadora (IAT)?, ¿cómo esta permite generar una acción transformadora?*³

² Todos los testimonios recogidos en esta sección son inquietudes y propuestas que los/as co-investigadores/as compartieron con las investigadoras coordinadoras en el momento de comenzar a establecer acuerdos para continuar el proceso de investigación.

³ Es importante mencionar que optamos por desarrollar esta metodología luego de cambiar la pregunta de investigación; teniendo en cuenta que, en el I Encuentro General, las organizaciones insistieron en la necesidad de contar sus experiencias como líderes y lideresas, lo que motivó la puesta en marcha de un proceso de IAT, aunque la propuesta proviniera de nosotras como académicas.



Específicamente, el proceso de investigar, tal y como lo manifestó una de las co-investigadoras comunitarias, se percibía, en una de las primeras etapas de la investigación, como algo ajeno y lejano a las organizaciones:

Primero decíamos que era difícil porque no se podía, no era admisible... Porque pues se ponía a investigar y no lo podía hacer, pero ahorita vemos que no es difícil porque ya las cosas han cambiado y estamos en un país de paz, entonces sí que se puede hacer la investigación. (Cristina Mosquera, Ascafesagrado, Taller en El Paujil, 2019)

En este encuentro se hizo especial énfasis en que todos/as tenemos la capacidad para reflexionar y descubrir nuevas cosas sobre nosotros/as mismos/as y sobre el mundo. Reconocimos que el continuo pensar y querer saber no es otra cosa que un continuo investigar. Por esto, la investigación es la posibilidad de plantearnos preguntas sobre la realidad que queremos transformar, de poner en común saberes, prácticas sociales y experiencias de vida; pero también tiene el objetivo de comprender nuestro entorno, saber cómo nos pensamos, cómo nos soñamos a nosotros/as mismos/as y cómo soñamos nuestro territorio. A su vez, comprender para poder transformar:

Siempre he estado, digamos, como a la vanguardia de qué ha pasado como en mi entorno, ¿verdad? Y creo que se puede decir que me fortalece mucho eso, el conocer la historia, el conocer qué ha pasado, en qué hemos fallado, tal vez no porque como personas muchas veces somos capaces de señalar, pero nunca hemos tenido esa oportunidad como de generar ideas y estrategias. (...) Y pienso que nosotros, como pueblo, a partir de esos proyectos, podemos fortalecer eso, mostrarles 'vean, sí hay líderes'. (...) Entonces, nosotros como jóvenes somos los que estamos llamados a convertir una sociedad nueva, una sociedad nueva con más oportunidades para nosotros mismos y para los que vienen, la generación entrante. Entonces, pienso que conocimiento de personas como la Señora Rosa, son personas que tienen un conocimiento tan profundo en medicina. Roberto ha salvado más personas que la medicina estudiada, y que se supone que es la más avanzada, ha descartado, y han podido sacar a esas personas de ese entorno. ¿Cómo nosotros como jóvenes podemos adquirir esos conocimientos antes de que se pierdan? Porque no somos eternos. Entonces creo que eso es lo más importante del proyecto, saber nuestras raíces para fortalecer nuestro tallo ¿verdad? Y poder pues ser el verde, los árboles. Así nosotros, los jóvenes, que seamos esas hojas y los frutos de nuestra comunidad. (Héctor Enover Yate, Asocalarama, Taller en Risalda, 2019).

En este orden de ideas, propusimos la IAT como un proceso que se nutre de la experiencia, de los conocimientos y saberes que las comunidades tienen sobre y en el territorio, de donde emergen preguntas y a su vez herramientas y estrategias para responderlas. Además, a través de esta podemos desarrollar acciones y construir realidades que generan interpretaciones y re-interpretaciones de forma inagotable, en otras palabras, es un devenir de transformaciones constantes (ver Foto 10).

Ahora bien, para aterrizar e iniciar con esta propuesta en territorio el trabajo se concentró en la explicación del proyecto y la investigación. Con algunas organizaciones estas conversaciones fueron más pasivas pues dominaba la comunicación en una sola vía (de

nosotras/os hacia ellos/as), pero en otras organizaciones la conexión con la investigación fue más dinámica. No obstante, este trabajo de campo arrojó luz sobre una serie de interrogantes que el equipo de investigación venía planteando desde comienzos de año:

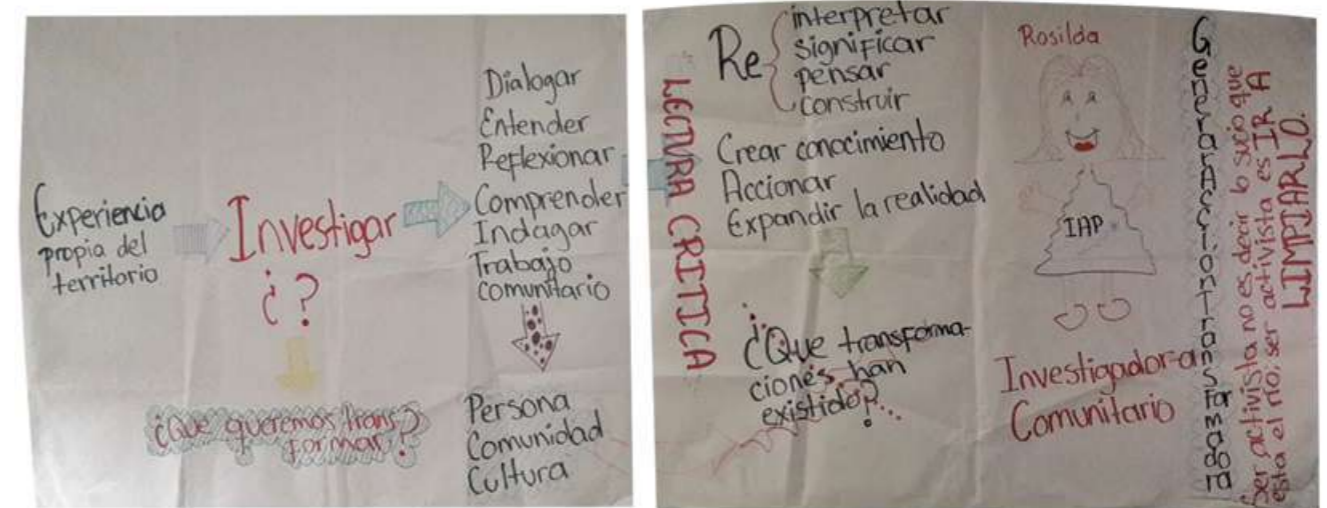


Foto 10. Muro conceptual para explicar el proceso de investigación. Taller in-situ, 2019

¿Cuál debía ser la pregunta de investigación que orientase el trabajo con las organizaciones comunitarias?, ¿cuál es la metodología que mejor se adaptaba a las necesidades de las organizaciones comunitarias?

Con respecto a la primera pregunta, la respuesta fue clara: las organizaciones comunitarias conectan con la memoria del pasado que tiene sentido de futuro, es decir, con revisar la historia pasada para situarse en el presente, pero, siempre, imaginándose un futuro para el territorio. En este sentido, la pregunta sobre cómo se ha construido paz en medio de la violencia, combinada con cómo es el futuro deseado, orientó sin obstáculos el trabajo comunitario.

El trabajo de campo también reclamó de nosotras/os la posibilidad de generar nuevas narraciones del conflicto, desde la perspectiva de una paz imaginada por las comunidades. Para ello, la investigación procuró aportar a las organizaciones comunitarias nuevos elementos para poder imaginarse nuevas instituciones, contextos y paces. Asimismo, el equipo coordinador mantuvo siempre presente la pregunta de cómo se investiga la paz en Colombia, con la idea de flexibilizar el espacio académico para que pudieran introducirse los conceptos de paces situadas en el territorio. Esto siempre interpelando el lugar de enunciación, qué se quiere generar y qué libertades se facilitan para la expresión del/la otro/a, teniendo en cuenta no solo desde dónde es que se enuncia, sino también en dónde y, en esta misma lógica, elevando la discusión sobre las transformaciones y no tanto sobre el saber hacer.

Con respecto a la segunda pregunta (los métodos de investigación más apropiados), las organizaciones comunitarias se caracterizaron por tener capacidades, formación, expectativas, lenguajes y formalidades distintos de otros grupos que se encuentran en la



institucionalidad escolar o en la amplitud de la sociedad civil. Por este motivo, el ejercicio introspectivo de redacción de una de las metodologías propuestas: las autobiografías personales sobre el conflicto armado, se complejizó con las comunidades. No porque no fuese posible desarrollarla como estaba planteada, sino porque se generaron tres tipos de obstáculos: primero, el que tiene que ver con la dinámica de acompañamiento del proyecto, que no permitía la continuidad que requeriría la auto-narración de una autobiografía de un/a líder/esa comunitario/a; el segundo, relacionado con el anterior por el alejamiento de las organizaciones comunitarias de la expresión escrita y la proximidad a la narración oral; y el tercero, relacionado con el ejercicio introspectivo, ya que la narración de la historia de un/a líder/esa comunitario/a debe ser realizada de tal modo que en ningún caso pueda poner a la persona en una situación de riesgo o inseguridad, para ella o para su organización. Dado el clima de incertidumbre que se vivía en Colombia en esos momentos (febrero-marzo 2019), el equipo de investigación consideró que sería una acción inadecuada.

Hasta ese momento había quedado clara la idea de que “el proyecto permite aportar a lo que hace la sociedad civil en el Sur del Tolima, porque el conflicto, el miedo, el temor, muchas cosas han influenciado a que la construcción de paz no llegue” (Carmen Emilia Moreno. Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, Taller en Chaparral, 2019). Sin embargo, el diseño y herramientas de investigación que se habían propuesto como camino no eran del todo acordes a la realidad social, necesidades, trayectorias ni expectativas a futuro de las organizaciones.

Estos encuentros nos mostraron que, a pesar de hablarles de construir un proceso de investigación desde sus experiencias, estábamos definiendo a priori los lenguajes, herramientas y tiempos para desarrollarlos y expresarlos: “Hay productos que no concuerdan con la situación de las organizaciones” (Cristina Sala, UEA, diarios de campo, marzo 2019). Esto nos hizo sentir (como equipo coordinador) desencajados/as del contexto social, por lo que el trabajo de campo nos reclamó la posibilidad de construir y adaptar las herramientas a las realidades de las organizaciones y así recrear las memorias y visiones de las paces imaginadas por las comunidades. Atendiendo a nuestros sentires y teorías, como también a las propuestas y silencios de las organizaciones, iniciamos entonces una búsqueda desde la academia que nos permitiera construir un marco referencial y descartamos las autobiografías personales como método apropiado.

4.2. ADAPTANDO EL MÉTODO AL CONTEXTO (ABRIL-NOVIEMBRE 2019)

Las organizaciones sociales y los líderes y lideresas que participaron en este proceso se reivindicaron desde una identidad campesina, cuya forma de construir conocimiento está ligada al quehacer del día a día, a lo productivo y a los otros y otras, compañeros/as con quienes construyen el mundo de lo común. Por tanto, este es un conocimiento que se crea, alimenta y pervive en la oralidad.

Por esto, las conversaciones y charlas entre investigadores/as coordinadores/as e investigadores/as de las organizaciones sociales fueron las protagonistas de cada uno de los encuentros. A veces era complicado traer la investigación a las conversaciones; en otras ocasiones se creaban diálogos que a nuestros ojos parecían ajenos sobre inquietudes y preocupaciones que acababan convirtiéndose en trampolines, propuestas y acciones para seguir adelante. La oralidad nos puso entonces el reto de reconocer, volver y, en algunos momentos, fijar las palabras propias: “hablamos mucho y recordamos poco” (Rosalbina Sánchez, 2019), mencionó una de las participantes más adultas de Aprovocal en uno de los encuentros en Risalda. Entonces, tomamos esas preocupaciones, temas, preguntas y propuestas, como “anclajes” usando la alegoría de los/as navegantes que para zarpar retiran el ancla y, al llegar al puerto, la lanzan para afinar. Estos anclajes fueron los motores que nos permitieron construir un proceso y metodologías de investigación acordes a los intereses, preocupaciones y visiones de mundo de cada organización.

En muchas ocasiones también retomamos temas, preguntas y cuestiones que aparecieron con insistencia en nuestro primer encuentro con cada una de las organizaciones y volvimos a indagar sobre ellas, en un intento por comprobar su validez antes de decidir seguir por el camino que se iba trazando. Esto porque, si lo que nos iba a guiar ya no era una pregunta amplia y tampoco unas metodologías concretas, necesitábamos sentir que reconocíamos y compartíamos las inquietudes de las comunidades.

Este trabajo de campo nos permitió identificar temáticas concretas como la inquietud con lo medio ambiental y la degradación del territorio; el valor por las raíces y los saberes ancestrales; la necesidad de una alianza intergeneracional; el deseo de tener comunidades unidas (escuela, organizaciones y resto de miembros de la comunidad); el anhelo por una paz que signifique autonomía, libertad, tranquilidad; y un espacio para la política, la exploración de lo productivo (agro-ecoturismo), etc. Así entonces, definimos anclajes diferenciados con los que comenzamos a trabajar a partir de inicios de junio de 2019.

Anclajes Asproicol y Ascafesagrado: relevo generacional, búsqueda de las historias que les hacen ser lo que son, cultura democrática, desarrollo productivo y trabajo comunitario.

Anclajes Fupapt: política medioambiental, identidad, convivencia, comunidad, sentido de pertenencia, valores y juventudes alternativas.

Anclajes Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz: formación, autonomía, sororidad, participación política, rol de madre vs. liderazgo, diversidad cultural, gestión e invitación a la asociatividad.

Anclajes Asumeht y Herrera Juvenil: resistencia, resiliencia, renacer, fuerza, mujer, sanación territorial, participación política, memoria, sentido de pertenencia y amor por el territorio.

Anclajes Aprovocal y Asocalarama: productividad y proyecto de vida, alianza y relevo generacional, historias de vereda, saberes ancestrales y reconocimiento de las mujeres como agentes políticos que le aportan al desarrollo territorial.



Teniendo en cuenta que cada organización social tenía anclajes propios, este fue el camino que seguimos para indisciplinarnos:

Posteriormente, el trabajo de co-investigación avanzó hacia el mapeo participativo, especialmente en la realización de entrevistas a personas mayores conocedoras del territorio. También continuó con el relato colectivo del territorio, no tanto como propuesta realizada desde el equipo académico, sino por la necesidad de contar de las organizaciones o de las personas que las componen. Así, la confianza que el encuentro fue promoviendo entre unas/os y otras/os permitió que a los aspectos de investigación se unieran las preguntas familiares y, de ahí, se pasara a hablar de relatos íntimos para después volver, por ejemplo, al mapeo participativo. Estos saltos, como licencias de comunidades emocionales, posibilitaron el avance en dos sentidos: en la investigación y en los afectos.

Las organizaciones sociales y el equipo de investigadoras/es coordinadoras/es fuimos tejiéndonos en lazos políticos porque comenzamos a compartir poder en territorios que eran desconocidos para ambos: el de la academia, por un lado, y el de los municipios que habitan las comunidades, por otro. Este poder compartido fue floreciendo poco a poco, mientras la investigación iba creando espacios de reunión y encuentro.

Cada organización también fue diseñando sobre la marcha sus propias estrategias de recolección para abordar las preguntas y propuestas con las que iniciaron su proceso de investigación comunitaria. En respuesta a ello, realizamos el II Encuentro General entre maestros/as y líderes/as comunitarios/as que tuvo lugar los días 18 y 19 de julio de 2019 en la Universidad de Ibagué, el cual concebimos precisamente para favorecer un diálogo entre todos estos procesos y las preguntas propias.

No obstante, para consolidar estas ideas, decidimos realizar un encuentro previo entre las organizaciones comunitarias que permitiera generar una discusión interna sobre diferentes visiones que las organizaciones sociales poseían del territorio y su papel en la construcción de paz, tanto en el ámbito comunitario como escolar, alrededor de las cuales pudiéramos soñar y tejernos colectivamente. Por tanto, el propósito de este encuentro fue reflexionar alrededor de los temas que habían surgido en el trabajo de campo. Se trataba de una propuesta kinésica de reflexión y revolución en la que trabajasen distintos sentidos, se pusieran en común diversos sentires y se pudiera realizar una muestra colectiva de cosmovisiones de resistencias. Desde el diálogo y la reflexión pretendíamos abordar, no solo lo evidente, sino también lo simbólico que quedaba entre líneas o, incluso, no dicho.

4.2.1. LA COSMO-REVOLUCIÓN POR LA PAZ

Me sentí no hablando de las aulas de pensamiento sino un poco más recorriendo mi territorio: Ataco, Herrera, Planadas
(Wilmer Matoma, Fupapt, II Encuentro General, 2019)

El encuentro, llamado “La cosmo-revolución por la paz”, tuvo lugar entre los días 16 y 17 de julio de 2019 en la Universidad de Ibagué. Tres fueron los momentos que estructuraron las jornadas: (1) discusión, (2) socialización e (3) interpretación.

El primer momento de discusión tomó el nombre de “Revolucionar la información” y se concretó en una actividad pensada a partir del diseño de espacios-aulas de pensamiento y reflexión, alrededor de las ideas-fuerza que se habían posicionado en los encuentros de los meses anteriores, cuyo contenido estuvo alimentado por vídeos, fotografías, frases, entre otros, de los/as co-investigadores/as. En el segundo momento de socialización, denominado “Reconocernos”, compartimos las concreciones-conclusiones que habían ido surgiendo en cada espacio-aula y, posteriormente, socializamos el trabajo realizado. Finalmente, el tercer momento de interpretación tomó el nombre de “Interpretarnos” y en este retomamos, por organizaciones, todo el trabajo realizado y nos re-pensamos e interpretamos el trabajo anterior dando especial importancia a la pregunta: ¿Cómo el trabajo que hemos hecho genera nuevas inquietudes o resuelve algunas ya existentes?

Los grupos de trabajo y las aulas de pensamiento en las que trabajamos no fueron estáticas, sino que se pensaron como espacios en los cuales los/as participantes podían ir rotando, teniendo como pauta que hubiera siempre entre 12 y 15 personas en cada espacio-aula y que los grupos estuvieran conformados por integrantes de organizaciones de distintos municipios. Cada aula de pensamiento fue concebida como un espacio reflexivo y, por ello, estaban adornadas con frases de las comunidades, fotografías y proyectores en los que se veían vídeos y escuchaban audios, entre otros recursos audiovisuales, que aportaban diferentes puntos de vista de la temática. Estas fotografías, audios, vídeos, olores y sabores nos ayudaron a experimentar las aulas desde los sentidos.

En cada aula se formuló un tema, pero también se propusieron una serie de herramientas para generar concreciones-conclusiones y no dejar el ejercicio exclusivamente en la oralidad. Tres fueron las aulas de pensamientos por las que circularon los/as participantes: (1) senti-pensar las paces desde el héroe y la heroína tolimese, (2) educación para la paz integradora y (3) nuevas ciudadanías.

Estas aulas de pensamiento fueron pensadas para dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo cambia la percepción que tenemos de nuestro territorio cuando nos relacionamos con él a partir de los sentidos? Y si cambia ¿cómo desde ahí tenemos lugares de enunciación propios de lo que es nuestro territorio? Estas aulas fueron espacios lúdico-reflexivos en los que los/as participantes de distintos municipios conversaron entre ellos/as e intercambiaron experiencias, vivencias, sueños de y para el territorio; pero también, recetas de cocina, consejos para las dolencias, historias de las abuelas, etc. A continuación, explicaremos como concebimos cada aula y qué actividades desarrollamos en ellas.

AULA SENTI-PENSAR LAS PACES

Los territorios son un conjunto de emociones, identidades y pensamientos que configuran órdenes de sentido enraizados a particularidades culturales que, sin importar el lugar que ocupen dentro de la sociedad, pertenecen a ella y llevan una marca. Pensar entonces en paces territoriales remite a prácticas sentipensantes y pluriversales, imbricadas en una red de emociones y sabidurías. Por tanto, la construcción de paces territoriales es un proceso ontológico y epistemológico que pasa por reconocer (como ya mencionamos anteriormente) las capacidades propias de las comunidades, concretadas en cada uno de sus miembros, para cambiar su entorno.

Por estas razones, el espacio se adorna con frases, imágenes, videos, etc., para posibilitar una experiencia desde todos los sentidos. Además de esto, los/as organizadores/as pidieron a los y las participantes que llevaran objetos representativos de sus territorios que les hicieran sentir orgullosos, como



platos típicos, tortas, productos del campo, artesanías, etc.

Preguntas que nos hacen reflexionar con respecto a este tema son: ¿Qué habilidades identifico en mí que generan paz a mí alrededor y en mi interior?, ¿qué habilidades/capacidades reconocen otros/as en mí? Por otro lado, ¿cómo pensamos la paz?, ¿cómo imaginamos que es vivir en paz?, ¿qué sentimos cuando habitamos la paz?, ¿a qué huele la paz?, ¿a qué suena la paz?, ¿cómo construyo paz?, ¿cómo represento la paz? Incluyendo ¿qué idea de territorio tenemos y queremos mostrar?, ¿qué aspectos, lugares, acciones, etc., nos identifican o nos hace únicos/as?, ¿qué acciones han ocurrido en nuestros municipios que nos identifican?, ¿cuáles son los mitos de nuestro territorio?, ¿cuáles son nuestros espacios simbólicos?

Para trabajar esta propuesta proponemos: primero, identificar cuáles son nuestras cualidades y habilidades que aportan paz a la comunidad y, después, elaborar murales. Pautas para el aula:

1. Se ubican todos los objetos en el aula permitiendo un paseo experiencial.
2. Paseo por el aula en el que cada uno/a explica la importancia del objeto traído desde el territorio.
3. Visionado de los videos y escucha de los audios por parte de todo el grupo.
4. Representación de la paz en el territorio desde los sentidos/sentires. Las representaciones tomarán, preferiblemente, la forma de mural.

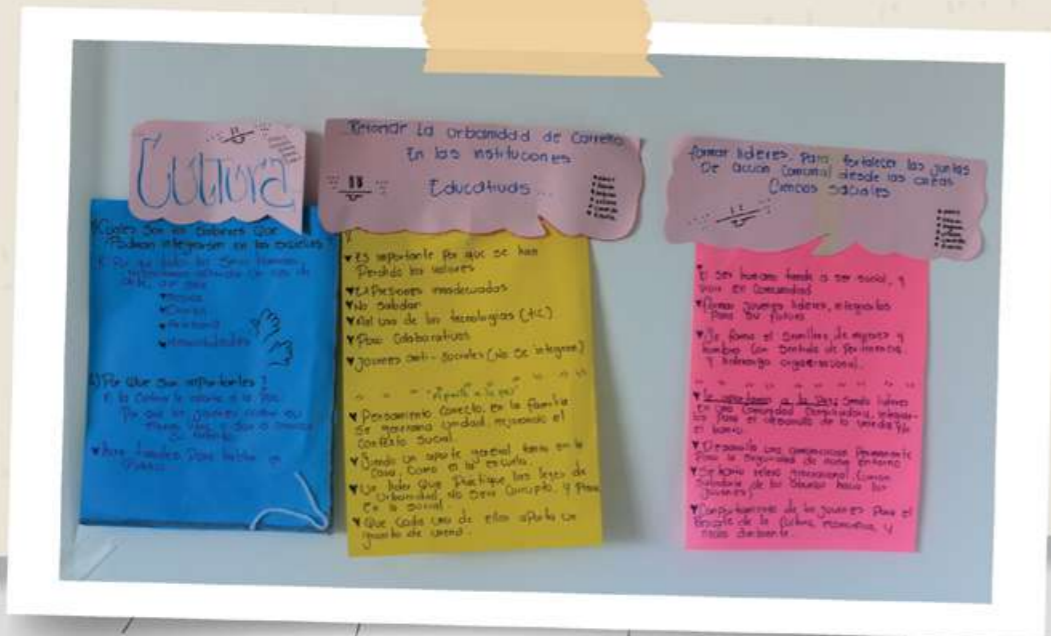
AULA DE PENSAMIENTO

EDUCACIÓN PARA LA PAZ INTEGRADORA

La educación para la paz tiene que ver con la enseñanza en el día a día de los valores que ayudan a construir paz y a crear ambientes y espacios para la paz. Sin embargo, estos valores deben estar arraigados a la cultura de los territorios. En este sentido, este aula de pensamiento tiene el objetivo de explorar una educación para la paz integradora, que incluya la cultura de los territorios. Así, una educación para la paz desde las escuelas se relaciona con el espacio productivo, el medio ambiente, los saberes ancestrales, los/as líderes/as, etc., como reflejo de las inquietudes de las organizaciones.

Para el trabajo, el espacio se adorna con frases, imágenes, etc. que ayuden a explicar la temática desde diferentes sentidos, como el oído, tacto, vista, por ejemplo.

Preguntas que nos hacen reflexionar en torno a este tema son: ¿Qué sabidurías/saberes de nuestras comunidades se podrían integrar en la escuela alrededor de la construcción de paz en el territorio?, ¿qué les gustaría que aprendieran de ustedes?, ¿cómo sería el proceso de llevar a cabo esa actividad?, ¿en qué espacios se podrían desarrollar esas actividades?



Pautas para el aula:

1. Paseo por el aula para descubrir sus imágenes, textos, audios, etc.
2. Compartimos qué es lo que estamos viendo, de qué nos habla, para después comenzar a reflexionar sobre cuáles son los saberes de nuestras comunidades que se podrían integrar en la escuela, por qué son importantes y cuál es el aporte a la construcción de paz. ¿con qué actividad se conectaría con la escuela (caminatas, recetarios, etc.)?
3. Selección de una propuesta sobre la que trabajar. Pensamos en el qué, quién, cómo, para quién.
4. Diseño de un friso explicativo que permita conocer el contenido de la propuesta.
5. Al finalizar la actividad, los materiales nuevos creados se dejan expuestos para que otros puedan visitarlos.

AULA DE PENSAMIENTO

NUEVAS CIUDADANIAS

Hacer visibles las múltiples experiencias de paz en medio de los conflictos y las violencias implica hablar de y reconocer ciudadanos y ciudadanas que han hecho posible la construcción de proyectos colectivos que reivindican el derecho al goce de la vida y del territorio. Estas nuevas ciudadanía o ciudadanía emergentes (ciudadanía rurales, juveniles y con rostro de mujer), son la fuerza de un entramado comunitario con agendas de trabajo propias que descolonizan la palabra, la paz y la política.

Para el trabajo, el espacio se acondiciona de modo que permita una primera exploración desde los sentidos. Para eso se imprimen y se cuelgan frases, murales, etc. Sería interesante que, en la medida de lo posible, se rescataran materiales que hayan creado los propios participantes con anterioridad.

Estas nuevas ciudadanía o ciudadanía emergentes (ciudadanía rurales, ciudadanía juveniles, ciudadanía con rostro de mujer), son la fuerza de un entramado comunitario con agendas de trabajo propias que descolonizan la palabra, la paz y la política.

Preguntas que nos hacen reflexionar con respecto a este tema son: ¿Qué habilidades identifico en mí que generan paz a mi alrededor y en mi interior?, ¿qué habilidades/capacidades de liderazgo (o trabajo comunitario) reconocen otros/as en mí?, ¿qué prácticas o acciones nos permiten reconocernos a nosotros/as y reconocer a otros/as como ciudadanos?, ¿qué situaciones o conflictos nos limitan para ejercer nuestra ciudadanía?, ¿qué nos permite ser mejores ciudadanos/as?, como ciudadanos/as, ¿qué le aportamos a nuestro territorio y a nuestros proyectos de vida en comunidad?



Pautas para el aula:

1. Paseo por el aula.
2. Compartir lo que evoca el aula, qué mensaje o mensajes nos está transmitiendo.
3. Representación a partir de una silueta/dibujo de cada participante como una persona que aporta a la construcción y bienestar de su comunidad/territorio, dando contestación a las preguntas en qué apporto, cómo y por qué. En la silueta se ubican las habilidades, capacidades y conflictos.
4. Entre parejas se graban y explican sus representaciones.

Al finalizar la actividad, los materiales nuevos creados se dejan expuestos para que otros puedan visitarlos.



APRENDIZAJES DE LAS AULAS DE PENSAMIENTO

Tras el recorrido por las tres aulas, los y las participantes relatores/as fueron comentando en plenaria lo que en ellas había sucedido y sus propias interpretaciones y aprendizajes.

SENTI-PENSAR LAS PACES EN EL TERRITORIO:

Los municipios sentimos y pensamos el territorio de maneras distintas. Los vemos más como por sentimientos, por el amor familiar, la honestidad que tienen los habitantes del territorio y todo esto y, por otro lado, también evidenciamos que los municipios sentimos nuestros territorios por vivencias que quizás han sucedido, también por temas ambientales, culturales y hablábamos con el último grupo que creemos que es muy importante esta diversidad como de pensamientos. Y el hecho de que esto sucediera hace que recojamos los sentimientos de otras personas y eso nos hace pensar también que nuestra identificación del territorio puede que no sea la identificación del territorio que tengan las demás personas, puede ser el mismo territorio, pero las personas lo vemos de diferentes formas. También, como les decía, la diversidad es importante y creemos que con diversidad cada persona puede construir su identidad. Planteábamos cómo dos, personas teniendo una conversación sobre dicho tema, cada una aporta cosas diferentes, pero, sin importar que sean diferentes, cada uno construye su identidad, la plantea a los demás y eso es bonito, es enriquecedor, por así decirlo. En esta aula creemos también que construir una comunidad de paz como que se compone de muchas cosas y una de estas son las cosas externas. Por ejemplo, el hecho de tener un cuidado con el medio ambiente, el hecho de consolidarnos como organización, el hecho de, a través de algo individual, construir algo colectivo es muy importante para llegar a esa tan anhelada paz que tanto queremos y estamos construyendo en estos espacios. (Katherine Escobar, Herrera Juvenil, II Encuentro General, 2019)

El aula “Senti-pensar las paces en el territorio” aportó la idea de que hay “un mismo territorio, pero diversidad de pensamientos” (Katherine Escobar, Herrera Juvenil, II Encuentro General, 2019). Los y las participantes también manifestaron una preocupación por el agua y las fuentes hídricas, compartida en todos los grupos. Las comunidades propusieron este como tema articular entre los municipios del Sur del Tolima:

Todo este recorrido nos permite unir nuestro territorio, nos permite entender nuestros territorios (...) Unirnos en defensa del agua. Tenemos muy claro que todo ese territorio hacia abajo hacemos parte de la cuenca del río Saldaña, la cual nace en el municipio de Planadas. La mayor parte de la cuenca del río Saldaña nace en el municipio de Planadas y pues esto nos hace partícipes de las riquezas que tiene el departamento del Tolima y es que esta cuenca produce el 49.9% del agua que surte al Tolima. Es decir que nosotros somos estrellas hídricas en el departamento del Tolima, producimos casi la mitad del agua del departamento del Tolima, entonces esto nos debe permitir unirnos en defensa de nuestro territorio, en defensa del agua y en defensa de nuestra vida, básicamente esa es la enseñanza que nos deja todo este recorrido. (Wilmer Matoma, Fupapt, II Encuentro General, 2019)

AULA DE “EDUCACIÓN PARA LA PAZ INTEGRADORA”:

(...) Principalmente tres temas muy importantes: lo ambiental, lo cultural y el emprendimiento. ¿Que sabemos nosotros? Las señoras nos contaban de las manualidades. ¿Cuántas personas tenemos conocimiento en café, cuántas personas en lo ambiental, cuántas personas tenemos muchas cosas más para aportar? Conocemos de las fiestas, costumbres, gastronomía; ¡quién no sabe que es un sancocho! (...). Pero tampoco han probado los sancochos de Calarma, saben diferente. Entonces, eso es lo que estamos rescatando acá. Desde nuestra casa, con nuestros hijos, articulándolo con los docentes, trabajarlos desde las horas de artística. Dijimos que podemos llegar a trabajar en esas horas en esto, con el área de ciencias naturales, en las áreas de emprendimiento y principalmente en un área que está manejando el colegio que se llama cátedra de paz, en los conocimientos que tenemos como les dije: reforestación, botánica, medicina ancestral, música, relatos, lúdicas, fiestas tradicionales, gastronomía, platos típicos, diversidad y hasta ahí porque se nos va la noche y las seis horas para relatarlos. Bueno, todo esto lo podemos hacer con una frase que dije: “La educación de Colombia es un libro, un libro que está escrito hasta cierta parte pero que le falta mucho por escribir”, porque nosotros somos los que vamos a formar la educación de nuestros hijos y esa educación nos va servir para nosotros mismos también, y eso es lo que nosotros tenemos que guardarnos en nosotros. También decía una frase muy importante que salió, que con ese trabajo dejamos de formar empleados para formar soñadores. Todo esto que tenemos aquí son las costumbres de hacer aromáticas, hierbas aromáticas, comidas típicas, son productos que se pueden explotar económicamente, ¿por qué no? (Héctor Enover Yate, Asocalarama, II Encuentro General, 2019)

AULA DE “NUEVAS CIUDADANÍAS”:

(...) Entendimos como ciudadanía que es la que se encuentra relacionada con un equilibrio entre la naturaleza y nuestras vivencias. Es una comprensión organizacional de cultura, de nuevos saberes y de nuevas ideas, aunque tengamos cosas buenas y malas, todo esto conlleva a relacionarnos unos con otros, pero lo más importante que encontramos aquí fueron cuatro elementos importantes en la ciudadanía que debe haber, cuatro cosas importantes. La primera es la equidad de género, como hemos estado viendo. Ahorita lo relacionamos mucho, primero era más que todo hombres los que lideraban, los que eran los fuertes, los que eran los manda más en alguna actividad. Ahorita no, ahorita vemos mucho la relación entre las mujeres, jóvenes y niños que comparten, que viven cada historia, cada momento. Entonces esta es una de las cosas que encontramos en la ciudadanía. La otra es la identidad de cultura. Como hemos venido viendo también encontramos personas afro, indígenas, muchas cosas que se interrelacionan, que ellos trabajaban pero que nosotros nunca sabíamos y hasta el momento salió a la luz y son muchas cosas bonitas las que hacen. La otra son habilidades diferentes para ejercer. Veníamos hablando con las compañeras de que, pues no todos tenemos la misma agilidad para ejercer cualquier tipo de trabajo, ¿cierto? No todos somos líderes y no todos somos trabajadores. Por ende, las personas tienen su diversidad de trabajo, su manera de expresar las cosas. Entonces es la forma que cada cual tiene, la construcción y formación de nuestras vidas, esto es muy importante. (...) La mayoría tiene muchas habilidades, porque no podemos decir que una

persona se basa en una habilidad; unos tienen paciencia, liderazgo, empatía y algunas veces encontramos gente que tiene muchas debilidades, pero no es un obstáculo ni es una forma de rendirse ante las situaciones. Aquellas personas que son inseguras, que tienen desconfianza de sí mismas y aquellas que son tímidas en el transcurso de la vida y en el transcurso de nuestros vivires y quehaceres, los podemos quitar o recuperar con esto, esto fue lo que mi grupo como tal hicimos conjuntamente. (Paola Andrea Reinoso, Arovocal, II Encuentro General, 2019).

El encuentro entre las organizaciones sociales hizo que nos sintiéramos entrelazados y entrelazadas. Las organizaciones también se visionaron unidas en un solo cuerpo, en donde los elementos del territorio, lo productivo, la cultura y el ambiente, la gente y la paz son:

Elementos para sentar las bases para construir cultura de paz. Todo el tema sentir, pensar; todas las sensaciones que tenemos de que todos se conocen por sus sabores, eso es interesante. Podemos conectar la idea de ciudadanía como equilibrio en donde cuidar de mí mismo es ser buen ciudadano, pero no puedo cuidar de mí mismo si no hay apoyo. (...) Vean que después de seis meses de reunirnos a encontrar cosas que son geniales y que es lo que vale la pena hacer, y eso también se llama investigar. Investigar es encontrar cosas que vimos y haremos que pueden guiarlos para cambiar cosas y así cambiar el mundo, y esta primera parte del trabajo es encontrar esas cosas. (John Jairo Uribe, Unibagué, II Encuentro General, 2019).

Al finalizar este proceso, las comunidades invitaron a los/as maestros/as a visitar sus aulas de pensamiento y compartieron con ellos/as sus reflexiones y aprendizajes. De igual modo, visitaron una exhibición museográfica que había sido elaborada por los/as maestros/as



para mostrar sus avances en el proceso de investigación (ver Fotos 11,12,13,14).

Estos intercambios facilitaron un proceso de auto-reconocimiento y valoración mutua para comenzar a imaginar un camino conjunto de construcción de paz desde lo local, libre de estigmas y preconcepciones, obstáculos que limitaban la comunicación y el diálogo de pares entre ambos grupos.

"Aprendizajes desde las Aulas de pensamiento"

<https://youtu.be/0KoEo3-6gMU>



APRENDIZAJES

Aprendimos de los líderes el arraigo por el territorio, las ganas de surgir y de trabajar. Nos enseñan a trabajar en equipo con diferencias de edades, físicas y demás.

Aprendimos de los maestros que tenían muchos estigmas, muchas vivencias, experiencias de vida en la comunidad rural y urbana. Se identifican como personas que sienten, sufren y sueñan y que tienen sus familias y también tienen sus limitaciones para educar. Aprendí en este taller a conocer los docentes más profundamente a través de cartografía corporal donde muestran sus sentimientos, parte moral, sacan a relucir cosas que tienen que callar por violencia, miedo o corrupción, pero también los admiro por el trabajo y la dedicación y el amor por nuestros hijos, la forma como enseñan y el tiempo que le dan para ellos. (Trabajo de pares entre dos maestros/as y dos líderes/as comunitarios/as, II Encuentro General, 2019)





4.3. DIÁLOGO DE SABERES INTERCULTURAL (DICIEMBRE 2019-MARZO 2020)

La investigación como niveladora de sabidurías.
(Iokiñe Rodríguez, UEA, Encuentro equipo investigador coordinador, 2019)

El proyecto seguía avanzando con talleres in situ diferentes para cada territorio dependiendo de las preguntas e inquietudes que se habían planteado para la investigación. Como ya mencionamos, cada comunidad tomó su propio camino y la puesta en marcha de una metodología indisciplina así lo permitía. Los anclajes en Herrera sirvieron para comenzar a hablar de “revitalización de la identidad a través de la cultura”; en Planadas de “paz ambiental y juventudes alternativas”; en Risalda y El Paujil de “presencia territorial” para la generación de liderazgos, de convivencia y la visibilización de proyectos identitarios ajenos a la violencia; y en Chaparral de “paz con rostro y manos de mujeres”. Todas fueron interpretaciones que nos permitieron expresar el conocimiento que creamos con las comunidades. En efecto, como académicas/os, renunciamos al privilegio de tener una idea y validarla unilateralmente, por consiguiente, esta interpretación se puso al servicio de las organizaciones para cotejar si estábamos describiendo el proceso como ellos/as nos lo querían contar.

El siguiente paso fue, naturalmente, examinar y reflexionar con las organizaciones comunitarias participantes del proyecto el proceso de investigación de todo el año 2019, lo que incluyó también los productos y discursos de construcción de paz. Con esta idea organizamos el encuentro de “Interpretar las Paces”.

4.3.1. ENCUENTRO “INTERPRETAR LAS PACES”

Colombia puede aprender de El Tolima que somos, primero, gentes luchadoras y aguerridas pero que tenemos un gran potencial y un gran amor por la paz. Que somos muy conscientes, que no queremos volver a vivir en guerra y que estamos sacando lo mejor de nosotros para que no haya más violencia, de ninguna clase: ni de género, ni armada, ni de narcotráfico, ni nada de eso.
(María Esilda Ramírez, Encuentro Comunitario diciembre, 2019.)

Este taller tuvo lugar entre los días 2 y 3 de diciembre de 2019. Buscó abrir un espacio de reflexión colectiva para que las organizaciones indagaran sobre su propio trabajo y también para presentarles las interpretaciones que como investigadoras/os académicas/os estábamos haciendo, visibilizando la necesidad de imaginar el territorio colectivo como espacio de construcción de paces diversas e interconectadas.

Las diferentes asociaciones fueron protagonistas de una jornada de intensa reflexión, creatividad y análisis del territorio en el que desarrollan su vida cotidiana, familiar y actividades económicas y de construcción de paz. El papel de los/as co-investigadoras/es coordinadoras/es fue servir de espejo a las comunidades para que afianzaran su auto-reconocimiento como investigadoras y constructoras de paces, listas para participar en escenarios de colaboración con otros/as actores del territorio.

El encuentro contó con varios materiales de apoyo. Por un lado, líneas de tiempo hechas por cada proceso de investigación territorial que marcaban los hitos de cada uno y las preguntas y metodologías que se habían empleado para darles respuesta y seguir avanzando. Por otro lado, lo que denominamos cuadernos de interpretación, en los que estaba la síntesis del proceso –hasta ese momento– y se revisaban, con las comunidades, las interpretaciones que estábamos haciendo los/as académicos/as de sus procesos de construcción de paces (ver Foto 15 y 16). Hubo cinco cuadernos de interpretación por los cinco procesos de investigación en los territorios.



Foto 15 y 16: Los materiales colgados en las paredes facilitaban el trabajo de reflexión e interpretación. Encuentro “Interpretar las Paces”. Diciembre, 2019



Las organizaciones sociales también expusieron en las paredes del espacio reservado para el encuentro los mapas participativos, campañas y carteleras que habían creado a lo largo del año 2019. A primera vista se podían ver los materiales y las líneas de tiempo. Esto facilitó un diálogo entre todos/as y posibilitó que se conocieran los procesos de cada territorio.

Gracias a ello, el encuentro tuvo muchos momentos de reflexión. Este inició con la redacción de las expectativas que se tenían, en donde se evidenció que los/as participantes querían:

[Identificar] cómo ha crecido el conocimiento de cada uno y verlo reflejado en cada una de las cartografías, mapas conceptuales y carteleras. Ver en cierta parte la terminación de los trabajos y esfuerzos de cada uno y ver cómo ha influido este proyecto en los jóvenes. (Nota de co-investigador/a, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

Conocer los procesos que llevan las otras comunidades, interactuar en procesos similares, recoger nuevos conocimientos y experiencias. (...) Entender más sobre este proyecto y poder aprender más de lo que traen para nosotros. Conocer más afondo mi territorio y aprender a través de lo que hemos hecho para visionar un mejor futuro para nuestras comunidades. (Nota de co-investigador/a, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

Existía un deseo por compartir nuevos hallazgos con el resto de las comunidades de los territorios. Para algunas/os existía una necesidad ya no de interpretar, sino de comprender para dónde nos estaba llevando la investigación, hacia dónde apuntaba. Para otros/as ya había más claridad pues querían "identificar cada una de las cosas que nos definen como territorio de paz" (Nota de coinvestigador/a, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

El segundo momento importante fue la actividad en la que cada participante se preguntó: ¿Quién soy yo como investigador/a? En este ejercicio individual, los/as investigadores/as comunitarios/as, a partir de recortes de revistas, seleccionaron imágenes, frases o palabras que los/as representaban.

Al compartir este relato con el resto de los compañeros y compañeras, los/as investigadores/as mencionaron que:

El proceso en el proyecto hace que el amor por el territorio crezca más. (Marinela Sánchez, Arovocal, Encuentro comunitario diciembre, 2019)

Nos hemos dado cuenta de que los abuelos y las abuelas ya se han ido y hay cositas que hay que recuperar. (Cesáreo Gonzales, Asocalarama, Encuentro comunitario diciembre, 2019)

No sabemos cuáles son las problemáticas de la comunidad. (Maira Alexandra Gonzáles, Arovocal, Encuentro comunitario diciembre, 2019)

Aprendí a ser un pez, indagar y sumergirme en lo profundo. (Bertha Barbosa, Asoemht, Encuentro comunitario diciembre, 2019)

Además, los sueños estaban detrás de muchas de las motivaciones que animaban a los/as co-investigadores/as a seguir en el proceso: "esto lo hacemos para ir construyendo nuestros sueños" (Flor Astrid Reinoso, Arovocal, Encuentro comunitario diciembre, 2019).

En la jornada del día siguiente comenzamos a construir un diálogo de saberes en distintas escalas. Primero, uno que nos ubicaba en relación con la paz individual y colectiva (incluso de país) y, finalmente, la conversación nos llevó a revisar las visiones de paz que cada organización re-descubrió en su propio proceso de investigación. Para este ejercicio fueron fundamentales los cuadernillos artesanales, con la ayuda de los cuales reconocimos que cada una de las organizaciones había (y ha) construido paz desde sus experiencias cotidianas en el territorio, empapadas por sus relaciones con los otros y otras, por sus intereses como colectivos y comunidades y por sus visiones de mundo. En este sentido hablamos de cuatro visiones de paz: (1) paz ambiental, (2) paz con rostros y manos de mujeres, (3) paz como resignificación desde la cultura y (4) paz desde la presencia territorial.



A partir de este ejercicio, algunos/as co-investigadores/as afirmaron: “ahora entiendo qué es el proceso de paz. Antes pensaba que la paz no tenía nada que ver conmigo, pero ahora entiendo que sí” (Dario Murcia, Asocalarama, Encuentro comunitario diciembre, 2019); o, en relación con el proceso de investigación: “ahora por fin entiendo qué es lo que estamos haciendo y para dónde vamos, pues antes no entendía nada” (Marleny Quilguanás, Asomeht, Encuentro comunitario diciembre, 2019).

El encuentro permitió aterrizar el proceso de investigación en una serie de productos y conceptos cada vez más claros para las organizaciones sociales. Así, en Herrera, se tejió un traje típico como legado cultural y como iniciativa de paz para cambiar la historia. En Planadas consideraron importante, como iniciativas de trabajo, empoderar a los/as jóvenes, familias y comunidad sobre el cuidado del medio ambiente. En El Paujil, se enfatizó en el trabajo encaminado a la unidad y convivencia comunitaria entendiendo la paz como fuerza comunitaria. Para ellos/as preguntas como quiénes somos y quiénes podemos ser, orientaron su reflexión e interés por el trabajo en las cartografías del territorio, por esto le apostaron a elaborar una cartilla para trabajar con la comunidad sobre lo que son y tienen, así como actividades culturales y de integración. Por su parte, en Risalda mostraron preocupación por la convivencia y escasez de recursos en el territorio, por lo que su proceso de investigación se propuso indagar en su historia, sus asociaciones de café, el tejido afectivo, el cuidado del medio ambiente y la reforestación. En este municipio, al igual que en El Paujil, mostraron interés por elaborar una cartilla pedagógica contando su historia para que los niños y niñas pudieran estudiarla en las escuelas de Risalda.

En la plenaria final, donde se compartió el trabajo que cada territorio había adelantado en el taller y cómo estaban entendiendo e interpretando la manera como construían paz en sus municipios, hablaron de que se estaban comenzando a ver y sentir como “una telaraña que cada uno teje” (co-investigador, 2019):

Así como nosotros le aportamos una puntaleta a ese vestido, también queremos que les coloquen puntaleta a Fupapt y una puntaleta a la cartilla también, porque por eso es que queremos que sea un eje y trabajemos todos engranados. Porque la problemática es de todos, sino que estamos repartidos con diferentes labores. Pero lo que usted siente, lo siento yo, lo siente el vecino, es algo de sentimiento de lo que vemos de lo que nos está pasando. Es donde estamos reuniendo todas estas características para poder hacer un solo conglomerado de lo que hemos hecho hasta hoy. (Cándido Prieto, Asproicol, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

Una de las principales conclusiones que sirvió de engranaje para el III Encuentro General-Final fue:

(...) Nos unía el conflicto. Compartimos un conflicto y unos espacios de violencia, pero entonces compartamos unos sueños y unas paces. Esta es la idea que quizás tendría que quedarnos como una idea fuerza de estos días. Compartamos unos sueños y unas paces siendo conscientes que cada una de nuestras asociaciones en el territorio está elaborando, está experimentando, está registrando una paz diferente, una manera diferente de construir paz en el territorio. Esto cómo se relaciona con el futuro: Si compartimos unos sueños y unas paces, entonces estamos en capacidad,

tenemos la agencia, el poder de soñarnos algo colectivamente (...). Nos queda mucho por hacer, pero a mí me gustaría que nos quedáramos en la cabeza con esta idea fuerza que me parece muy bonita. Porque si hemos sido capaces de reconocer que hemos compartido un conflicto y unos espacios de violencia, también que, de manera natural, reconozcamos que compartimos unos sueños y unas paces que son en plural. Porque cada uno y cada una, como hemos visto, las define, las experimenta desde lugares distintos, desde lugares, porque la experiencia en el territorio es diferente para cada una de nosotras. (Cristina Sala, UEA, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

Las organizaciones se fueron de este encuentro reflexionando sobre el valor de la elaboración de mapas participativos y del tejido de un traje típico como métodos que ayudan a visibilizar sus procesos y sueños de construcción de paz. Mientras tanto, el equipo coordinador de investigación planeó el siguiente encuentro comunitario que tendría lugar entre los días 18-20 de febrero, como antesala al III Encuentro General-Final.

Había una pregunta que había quedado en este equipo: ¿Es la fuerza comunitaria el poder que construye paz en los territorios? Es por esto que el objetivo de este III Encuentro General-Final era que las organizaciones pudieran reflexionar sobre su propio trabajo y hacer visible la necesidad de imaginar el territorio colectivo como espacio de construcción de paces diversas e interconectadas.



Foto 17: Encuentro comunitario “Interpretar las paces”. Diciembre, 2019.

LÍNEAS DE TIEMPO DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO:

Presentar de manera ordenada el proceso de investigación de cada comunidad de co-investigadores/as. Es un trabajo que realiza el equipo investigador coordinador.

DESCRIPCIÓN:

La línea de tiempo muestra el trabajo de investigación de forma secuencial permitiendo observar las preguntas que han guiado cada paso en el proceso y qué herramientas metodológicas se han utilizado para avanzar.



⌚ 60 mins

¿QUIÉN SOY YO COMO INVESTIGADOR/A?

OBJETIVO:

Reflexionar sobre nuestro rol como investigadores/as en los territorios.

DESCRIPCIÓN:

ejercicio individual que posteriormente se comparte en colectivo. Se comienza indagando en las siguientes preguntas: ¿Qué me aporto a la investigación?, ¿qué ha sido más significativo para mí en la investigación?, ¿qué aprendizajes he tenido?, ¿qué obstáculos he experimentado al ser investigador/a?

RECURSOS: recortes de revistas, una imagen que nos presenta como investigadores/as (previa petición para tenerla ya en el encuentro), cartulinas y cola de pegar.



⌚ 120 mins

CUADERNOS DE INTERPRETACIÓN

OBJETIVO:

A partir de un producto diseñado por los/as investigadores/as coordinadores/as, reflexionar sobre la interpretación que se está haciendo de los procesos de construcción de paces en los territorios.

DESCRIPCIÓN:

La actividad se divide en dos momentos:

MOMENTO 1: Por grupos, los/las facilitadoras presentan los cuadernos de interpretación diseñados para cada comunidad. Cada cuaderno consta de dos partes: (1) una parte similar en todos, en la que se muestran los conceptos clave y pilares teóricos que orientan el proceso de investigación (cultura para la paz, investigación para la paz y diálogo de saberes); (2) y una segunda parte que incluye la manera en que cada comunidad re-interpreta la construcción de paz en su territorio.

MOMENTO 2: Los/as co-investigadores/as intervienen los cuadernos de interpretación tachando, cambiando, cuestionando, explicando y/o añadiendo a lo que ya estaba escrito.

RECURSOS: Cuadernos de interpretación.



4.3.2. ENCUENTRO COMUNITARIO "PACES Y PODERES TRANSFORMADORES"

Este proyecto de investigación es un proyecto de investigación que busca fortalecer los procesos de construcción de paz que ustedes ya están llevando a cabo, pero no se puede fortalecer la paz si no se modifica el poder que está impidiendo que la paz avance.

(Iokiñe Rodríguez, UEA, Encuentro "Paces y Poderes Transformadores", 2020)

El encuentro tuvo lugar entre los días 19 y 20 de febrero de 2020, como espacio preliminar al III Encuentro General-Final. Para dar forma a esta reunión se utilizaron los materiales creados para el encuentro "Interpretar las Paces".

Para ese momento, los procesos de investigación de las comunidades se estaban cristalizando en el reconocimiento de la presencia de los poderes transformadores comunitarios que impulsan la resignificación del territorio y de la vida política. Para poder dar cuenta del proceso recorrido y seguir indagando en estos poderes y otros presentes en el territorio, el encuentro se estructuró en dos momentos claves: el primero, que analizaba el concepto de poder y, el segundo, en formato de exhibición, que recogía los principales conceptos que dieron forma al proceso investigativo, las primeras interpretaciones de la acción de los poderes transformadores en el territorio y un mapeo de paces y poderes realizados por todo el equipo investigador: organizaciones, Universidad de Ibagué y la Universidad de East Anglia.

El día de hoy es un paso más allá; es profundizar en escenarios reflexivos con unas herramientas conceptuales y metodológicas que les vamos a facilitar, para que podamos desmenuzar el poder. Porque, en última instancia, como decía John Jairo, la paz no se construye porque hay gente que no le interesa que se construya paz de la manera como ustedes la están soñando, hay otras paces. Tenemos que hacer un análisis reflexivo para entender por qué se avanza, por qué no se avanza. Lo vamos a hacer de una manera muy didáctica, de trabajo socializado. Eso es lo que quería hablarles, de paz y poder. (Iokiñe Rodríguez, UEA, Encuentro "Paces y Poderes Transformadores", 2020).





La primera jornada de trabajo estuvo estructurada en cuatro partes dirigidas a analizar el concepto de poder:

- Una primera de reflexión sobre experiencias con el poder que, desde lo personal, hubieran vivido los/as participantes. Tres eran las ideas fundamentales que servían para seleccionar las experiencias propias: el poder visible, el poder escondido o manipulado y el poder invisible o las visiones de mundo detrás de nuestras formas de hacer.
- Una puesta en escena a través del teatro de algunos de los momentos compartidos por los/as participantes.
- Una reflexión y análisis sobre las formas en las que se manifiesta el poder en diferentes situaciones.
- Un mapeo de los poderes presentes en el territorio.

Este proceso era importante para efectos de darle un cimiento conceptual al diseño colaborativo de propuestas que se iba a realizar en el III Encuentro General-Final, un par de días después. En todos los grupos estuvo muy presente la idea de que “el poder de las armas nos ha marcado, pero hemos ejercido un poder de lucha y resistencia para permanecer: “La cuna de la guerrilla es hoy lugar-cuna de café” (Apuntes de sistematización del III Encuentro General-Final, 2020).

Foto 18: Mapeo de paces y poderes transformadores. III Encuentro General-Final. -Febrero 2020.



Foto 19: Mapeo de paces y poderes transformadores. III Encuentro General-Final. -Febrero 2020.

ANÁLISIS DE PODER

⌚ 120 min

OBJETIVO:

comprender los distintos tipos de poder con los que se interactúa de forma cotidiana en el plano personal, para luego discutir cómo se expresa el poder cotidianamente en sus diferentes formas (hegemónico y transformador).

DESCRIPCIÓN:

Esta dinámica se trabaja en cuatro tiempos:

1. El primer momento está centrado en compartir con los/as participantes distintas visiones sobre el concepto de poder para que estos puedan vincularse con ellas de manera individual y facilitar así un conversatorio donde se expongan las distintas experiencias que cada uno/a tiene en torno a dichos conceptos. Estas diferentes experiencias personales con el poder se comparten y discuten en plenaria a través de representaciones teatrales y dramatizaciones.
2. En un segundo momento, se analizan extractos de textos o video clips procedentes de casos de estudio que hacen alusión ya sea a situaciones de conflicto o de construcción de paz para entender qué tipo de poder está en juego en cada uno de ellos y cómo se ponen de manifiesto.
3. En un tercer momento se genera un conversatorio entre los tipos de procesos de construcción de paz que se están desarrollando en el territorio, para después analizarlos desde una perspectiva de poder, diferenciando entre aquellos que responden a intereses hegemónicos y los que tienen más potencial transformador desde las perspectivas de las comunidades.
4. En un cuarto momento se facilita un mapeo de las diferentes paces que los/as participantes identifican en sus territorios. Con el objetivo de favorecer un diálogo horizontal entre participantes y facilitadores/as, los mapas resultantes entran en conversación con otros mapas de paces y poderes realizados previamente por el equipo investigador coordinador.

La intención con este ejercicio es ayudar a diferenciar entre estrategias que pueden efectivamente fortalecer los procesos de construcción de paz desde local (construcción de nuevas relaciones, desde fortalecimiento de la identidad, nuevas instituciones, formas de vida, etc.) y las que más bien buscan afianzar el control externo en estos procesos.

RECURSOS: Selección de casos de poder a analizar.





En el mapeo de los poderes presentes en el territorio se destacó la importancia de los derechos de los/as campesinos/as y de los recursos naturales para generar una paz sostenible en el territorio:

El derecho de los campesinos que promulgó la ONU hace poco, y ese poder transformador (...) o esa garantía que nos da en temas de derechos de los campesinos. Nos da garantías para sembrar nuestras propias semillas, de tener nuestros propios cultivos, a cuidar del agua, bueno, en fin. Pero hay otros poderes digamos hegemónicos que quieren acabar con esa palabra "campesino" y es ahí donde nosotros no debemos dejarnos quitar ese privilegio. Ejemplo, (...), hoy en día con los extensionistas⁴ que llegan al campo, llegan diciendo si usted tiene una finca, que usted no es campesino, que es un empresario, que es el empresario del campo, con solo esa palabra que cambie ya nos quitan una cantidad de derechos a nosotros, que de aquí a mañana podemos tener nuestra propia semilla, pero no la vamos a poder sembrar, ya venimos siendo monopolizados por esas grandes empresas. Entonces, los derechos de los campesinos si sería bueno empezarlos a trabajar dentro de las organizaciones, es muy importante ese tema. (Wilmer Matoma, Fupapt, Encuentro Comunitario "Paces y Poderes Transformadores", 2020).

Foto 20: Mapeo de paces y poderes transformadores. III Encuentro General-Final. Febrero 2020.



⁴ Los extensionistas son aquellos/as profesionales que trabajan para entidades agropecuarias públicas o privadas, cuya función se supone que es adelantar procesos de asistencia técnica, financiera y social a las familias rurales. Anteriormente, era un programa desarrollado mayoritariamente por la Federación Nacional de Cafeteros, pero con la creación de la Agencia de Desarrollo Rural (Punto 1 de los Acuerdos de La Habana) se fortaleció mediante la ley de extensión agropecuaria 1876 de 2017 y ahora más instituciones aportan en estos procesos.

eso significa un proceso pasivo, sino que generan cambios en medio de una re-existencia en el territorio:

Nos estamos levantando de la nada y queremos hacer algo para que surja, para el bienestar de todos, pero a través de la paz, tomando conciencia y con el recorrido que nosotros tenemos y con lo que hemos pasado. Yo quería aportar eso. (Cándido Prieto, Asproicol, Encuentro Comunitario "Paces y Poderes Transformadores", 2020)

Estamos de acuerdo en que queremos construir un poder comunitario. No queremos oponernos a algo sino también construir. (John Jairo Uribe, Unibagué, Encuentro Comunitario "Paces y Poderes Transformadores", 2020).

En este orden de ideas, el proceso de análisis del poder transformador de las comunidades en la construcción de paz fue fundamental para nivelar las relaciones de poder en la producción de conocimiento entre maestros/as y organizaciones comunitarias en antesala a sus diálogos.

Ahora bien, la segunda parte de nuestro encuentro fue la experiencia de la exhibición como sistematización de todo el proceso de investigación (ver Foto 21 y 22). Con título "Compartamos sueños y paces", la exposición se dividió en tres bloques:

- Primera parada: en ella contemplamos los conceptos que habían guiado el trabajo de todas las organizaciones y que se manifestaron de forma continua en el proceso (diálogo de saberes, cultura para la paz, etc.)
- Segunda parada: nos adentramos en el pluriverso de paces de las organizaciones a partir de fotos, líneas de tiempo e interpretaciones de sus procesos investigativos.
- Tercera parada: en ella observamos situadas en mapas las relaciones de poder y las visiones de paces que están presentes en los territorios. En esta parada, una guía o lista de preguntas interrogó distintas cuestiones que servían como alimento para el trabajo de propuestas colaborativas en la construcción de paz.

Esta exposición fue, por tanto, una muestra descriptiva, pero también una invitación a los/las otros/as a revisar el proceso, cuestionarlo, problematizarlo y completarlo. Para acompañar la exhibición y la reflexión, imprimimos unas guías que indicaban los pasos de los/as visitantes y les permitía ir anotando sus reflexiones, con el objetivo de compartirlas con los/as demás.

Este diálogo de saberes en relaciones simétricas de poder fue lo que permitió que las agendas de construcción de paz de las organizaciones fueran acogidas por las/os maestras/os de las escuelas como algo novedoso y valioso dentro y fuera del espacio escolar.



Foto 21 y 22: Exposición "Compartamos sueños y paces. III Encuentro General-Final. Febrero 2020.

4.3.3. ENCUENTRO GENERAL-FINAL "CONSTRUIR PAZ DESDE EL TERRITORIO"

El III Encuentro General fue concebido como un espacio para que los equipos de co-investigadores/as locales se encontraran y, a través de un trabajo reflexivo y creativo, diseñaran propuestas que apuntaran a la construcción de cultura de/para la paz, que se nutrieran de los resultados del proceso vivido durante todo 2019 y las comprensiones sobre la paz, conflicto, territorio e identidad, construidas hasta ese momento. La metodología que Eureka Educativa propuso para el diseño colaborativo de propuestas fue la de *Design Thinking*.

APRENDIZAJES

Fue un trabajo muy ameno, enriquecedor en lo personal. No sé si todos vivieron la misma experiencia. Dos grupos con una visión y un pensamiento totalmente diferente en el proyecto. Nosotros enfocados desde el punto de vista educativo con nuestros niños y nuestros jóvenes, pero viene un grupo, que son las asociaciones y otros, con un contexto totalmente diferente de visionar la región, su entorno y venir a unificarnos. Fue muy enriquecedor porque hubo trabajo homogéneo, hubo conclusiones y acuerdos en las ideas y en la propuesta y fijaciones sobre las problemáticas que se planteó cada uno de ellos. En verdad que nos vamos con ella en una forma muy clara y muy precisa. Totalmente contextualizado con lo que usted decía: es un trabajo de involucrar fuerzas más no de conseguir recursos, ni de manejar dinero. Es un trabajo de corazón, es un trabajo de reconstrucción del tejido social, es de luchar y trabajar junto a las comunidades y junto a los niños, dejar un enrutamiento a un futuro en estos momentos un poco incierto dentro de ese punto anhelado de lo que es la paz. (Maestro, IE Manuel Murillo Toro, Chaparral, III Encuentro General-Final, 2020)

Foto 23: Exposición "Compartamos sueños y paces. III Encuentro General-Final. Febrero 2020.



DESIGN THINKING

 **6 horas**
dividas en 2 jornadas

OBJETIVO:

Generar prototipos de propuestas concretas planteadas por los grupos para responder a los desafíos seleccionados.

DESCRIPCIÓN:

Los/as participantes se organizan en pares (una persona de las organizaciones y otra de las escuelas) y hacen un recorrido que consta de cinco pasos:

EMPATIZAR

Se trata de comprender la naturaleza del desafío, construir una cultura de/para la paz sostenible para el territorio, "poniéndose en los zapatos" de los niños, niñas y jóvenes que habitan el territorio, padres y madres, maestros/as y organizaciones; entendiendo, además, el contexto de la investigación: la institución educativa y el territorio, y teniendo presente las maneras diversas que tienen las escuelas y organizaciones de resignificar el territorio. En esta parte del taller, el trabajo se articula alrededor de los recorridos e intervenciones que se producen a partir de la exposición de los trabajos realizados por los maestros y maestras durante los talleres in situ cuatro y cinco (realizados los meses de septiembre y noviembre del año en curso, respectivamente): cartografías de futuro con padres, madres y estudiantes y los sueños de paz de los/as niños/as. Esto, junto al trabajo realizado alrededor del espacio biográfico en estos talleres, brinda los insumos para el trabajo de definir cuáles son los principales desafíos identificados por los/as docentes. En cuanto a las organizaciones, estas expondrán lo realizado durante todo el año (cartografías del territorio que sentimos, cartografías de paces y de los sueños, cartografías de las violencias, línea del tiempo, traje, campañas y cartillas). Este material permite dar respuesta a las preguntas: ¿Cuáles son las paces que se construyen en el territorio?, ¿cómo desde las experiencias cotidianas de construcción de paz definimos cultura para la paz?, ¿cuál es el territorio que soñamos a futuro?

DEFINIR

Se trata de interpretar el problema desde una manera no convencional, entendiendo por qué no han funcionado (o los límites que tienen) las propuestas que generalmente llegan o se implementan en el territorio, nutriéndose de las distintas perspectivas que se tienen en el equipo. Estas perspectivas nos hablan de, entre otros, inquietudes, incidencia política, violencias y paces, sueños, etc.

IDEAR

Utilizando la lluvia de ideas se trata de proponer alternativas de soluciones novedosas y no convencionales que permitan responder al desafío y alguna como base para el desarrollo de la propuesta.

CONSTRUIR PROTOTIPOS

En esta etapa los equipos construyen un prototipo de su propuesta, que sea útil para mostrar a otros/as cuál es su abordaje, sus componentes y los distintos aspectos que entran en juego en el proceso.

EVALUAR

Es un ejercicio en el que se recibe retroalimentación de los/as otros/as participantes frente a la propuesta y se genera la posibilidad de mejorar su diseño.

RECURSOS:

pliegos de papel, cartulinas, cinta de enmascarar, colores, lápices y piezas de construcción.





Las propuestas colaborativas fueron pensadas desde la no violencia a la mujer, niños/as y adolescentes, lo identitario y cultural, lo productivo y ambiental, además de las que se pensaron dentro del espacio educativo (ver tabla 2).

Tabla 2. Propuestas elaboradas por maestros/as y organizaciones de los municipios de Ataco, Chaparral, Planadas y Rio Blanco para el trabajo conjunto en la construcción de paz.

Propuesta	Equipo
Proyecto contra la violencia hacia niñas y niños.	Chaparral, IE Manuel Murillo Toro y Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz.
Mujer valiosa... transformadora de vida.	Risalda, Chaparral, IE La Risalda, Arovocal y Asocalarama.
Velada cultural: tejido del pensamiento	Rioblanco, IE Francisco Julián Olaya, IE San Rafael, Asumeht y Herrera Juveni
Tejiendo y cocinando como la abuela.	Rioblanco, IE Francisco Julián Olaya, IE San Rafael, Asumeht y Herrera Juvenil
Planadas: mi cuna, mi gran corazón.	Planadas, IE Santo Domingo Savio y Fupapt
Formación en cultura de paz desde la perspectiva de la producción del café, el arte y el juego.	Ataco, IE Santiago Pérez y Asproicol.
Construyendo entornos pedagógicos.	Ataco, IE Martín Pomala y Ascafesagrado.

Fuente: Elaboración propia



Foto 23 y 24: Propuestas colaborativas de construcción de paz a partir del Design Thinking. III Encuentro General-Final. Febrero 2020.



4.4. RECONOCIMIENTO DE APRENDIZAJES (AGOSTO-DICIEMBRE 2020)

La propia investigación se convierte en un proceso de análisis, de reflexión y sanación.

(Nohora Isabel Barros, Unibagué, Encuentro de investigadores coordinadores, 2019)

Unas semanas después del III Encuentro General-Final, la pandemia del coronavirus impactó en nuestras vidas y, por supuesto, en el proyecto de investigación. Todas las actividades que teníamos planeadas para seguir con los talleres en los territorios y poder avanzar contemplando la particularidad de cada uno de los procesos, tuvieron que ser, primero, aplazadas y, después, suspendidas. A comienzos de marzo habíamos hablado de hacer exhibiciones en los municipios donde las comunidades al completo pudieran entrar a formar parte de los relatos colectivos de los municipios. Finalmente, en abril nos dimos cuenta de que había que repensar el seguimiento del proceso a partir de la virtualidad.

La conectividad en las zonas rurales de Colombia en las que el proyecto hacía presencia es bastante limitada. Salvo en poblaciones como Chaparral, cabeza de municipio, los/as participantes de Risalda, Herrera, El Paujil e, incluso, Planadas, contaban con bastantes obstáculos, así que tuvimos que redefinir parte de los procesos para poder hacerlos desde la distancia. En este sentido, las reuniones por organizaciones siguieron avanzando, pero no tuvimos la posibilidad de volver a encontrarnos de nuevo todos/as los/as co-investigadores/as del equipo para, una vez que íbamos cerrando todos los procesos y produciendo los libros colectivos, cartillas, mapas parlantes, videos participativos, etc., poder conversar sobre lo que el proyecto había significado para las organizaciones, cómo había impactado en ellas y cómo habían cobrado más relevancia (o no) las estrategias transformadoras en sus apuestas políticas como organizaciones sociales. Para lograr este encuentro decidimos entonces, en la era de los webinars, crear nuestros propios conversatorios que, siguiendo ese propio formato (el de la conversación), nos permitieran indagar en esas cuestiones.

4.4.1. SERIE DE CONVERSATORIOS VIRTUALES

"COMPARTAMOS SUEÑOS Y PACES"

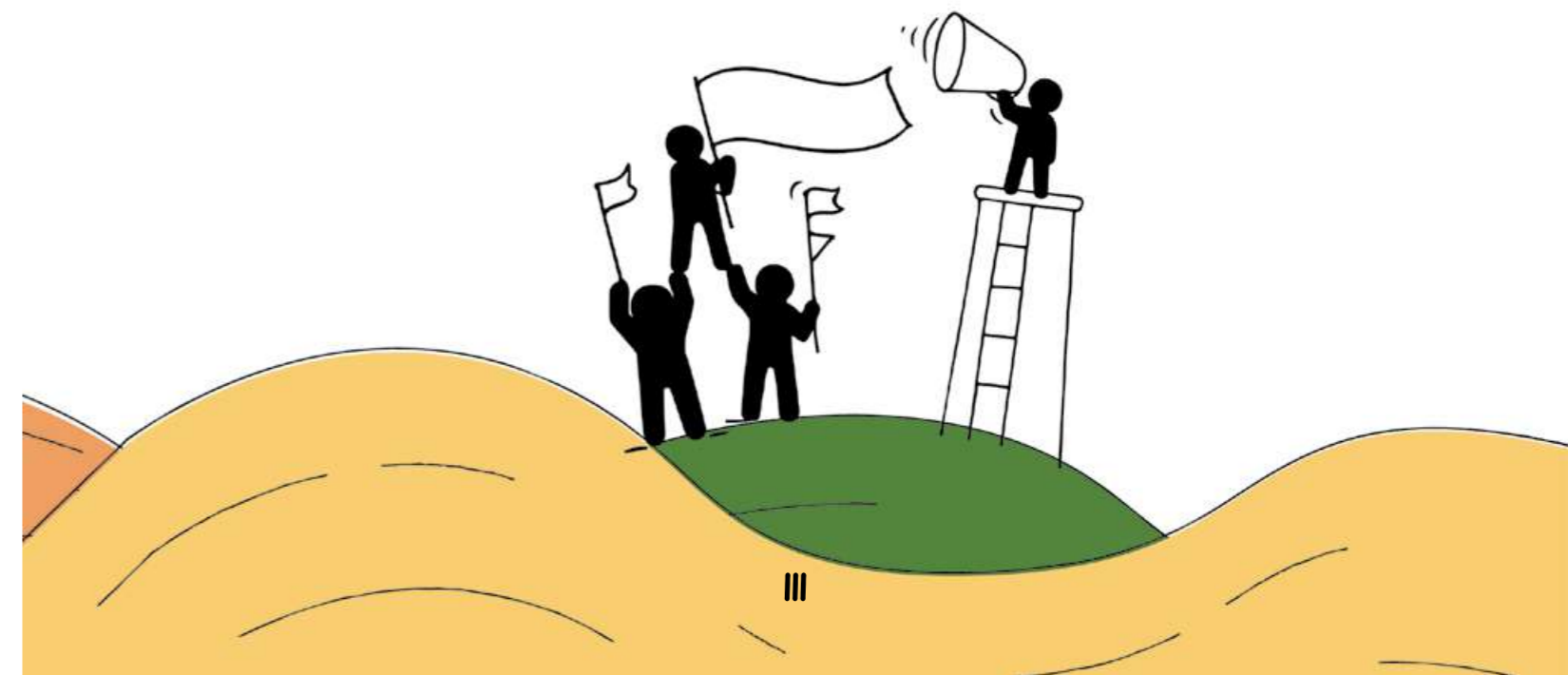
La conversación moderada nos permitió, más allá del formato de presentaciones, hacer unas preguntas a los/as invitados/as a los conversatorios y poder entrar en un diálogo con ellos/as. Por esto, diseñamos un ciclo llamado "Compartamos Sueños y Paces", en el que las organizaciones del Sur del Tolima (Colombia) co-investigadoras en el proyecto nos hablaron sobre su trabajo de construcción de paz desde las bases y sus aprendizajes en este proceso de investigación. Desde el 18 de noviembre hasta el 17 de diciembre de 2020, cada sesión semanal estuvo dedicada a un área diferente: medio ambiente, mujer, café, cultura e investigación.


Un/a moderador/a del equipo investigador coordinador facilitó la conversación en cuatro tiempos. El primero, la apertura, en el que las organizaciones se presentaron, contaron quiénes son, dónde viven y qué hacen. Algunas de ellas, a partir de un dibujo, un poema

o una fotografía, narraron un momento significativo del proceso de la organización. En la segunda parte, parte II, conversamos sobre las apuestas de cada organización en relación con alguno de estos temas: ambiente, mujer, café, cultura o investigación. En la parte III, debatimos en torno a las visiones sobre el ambiente, la cultura, la mujer, etc., que tienen las organizaciones y su relación con la construcción de paz territorial. En la parte IV, nos centramos en los aprendizajes del proceso de investigación. Después, hubo un espacio para las preguntas de la audiencia y, finalmente, una comentarista hizo aportes sobre lo que había escuchado, tratando de estructurar todas las ideas y ofrecer conclusiones. En la última sesión, cambiamos los papeles y las organizaciones co-investigadoras preguntaron al equipo investigador de las universidades qué había aprendido en el proceso.

La sesión 1 estuvo dedicada a "Medio Ambiente y Paz" y contamos con Fupapt, Herrera Juvenil y Aprovocal. La sesión 2, coincidiendo con el Día Internacional de la Eliminación de las Violencias Contra las Mujeres, nos ocupamos del tema "Mujer y Paz", y en ella participaron la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, Asumeht y Arovocal. La sesión 3 estuvo dedicada a la relación "Café y Paz", y en ella pudimos conversar con Asproicol, Ascafesagrado y Asocalarama. En la sesión 4, "Cultura y Paz", contamos con Asumeht y Herrera Juvenil. Finalmente, en la sesión 5, participamos con la Universidad de Ibagué y la Universidad de East Anglia. La transmisión se realizó siempre desde la página de Facebook del proyecto. Los conversatorios virtuales pueden ser consultados aquí <https://pluriversodepazentolima.net/dialogos-virtuales/>

En el sexto capítulo de este documento recogemos una buena parte de los aprendizajes vividos a lo largo del proyecto que fueron mencionados en estos conversatorios por las organizaciones. No obstante, cabe resaltar que este ciclo de conversaciones permitió comprobar cómo las organizaciones fueron reconociéndose entre ellas y lo que hicieron en el proyecto. En este sentido, el proyecto fue entonces un espacio para encontrarse, donde la investigación nos permitió sistematizar un conocimiento que no estaba registrado.



The illustration features a person's head in the lower-left corner, with their eyes closed and a serene expression. On top of their head is a lush garden with various green plants, including a tall thin stem with leaves, and two small black stick figures standing among the foliage. To the right of the head is a large, abstract shape composed of three overlapping circles in white, yellow, and orange, all filled with fine, parallel lines. The background is a solid mustard yellow color.

5. METODOLOGÍAS QUE NOS INVITAN A SOÑAR EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO

Cristina Sala Valdés, Nohora Isabel Barros Navarro e Iokiñe Rodríguez



El proyecto “Escuela, Territorio y Posconflicto” partió metodológicamente de una visión unitaria de la investigación, tanto como con maestros y maestras, como con las organizaciones sociales, tal y como se ha explicado en páginas anteriores. En la línea de investigación de las organizaciones sociales, el proceso se inició de manera similar y empezó a divergir en la medida que las comunidades de los distintos territorios iban visibilizando sus propias inquietudes, deseos y sueños a futuro. Desde ese momento, más o menos en el segundo y tercer mes del proyecto, las/os investigadora/es nos dimos a la tarea de repensar los procesos.

Ya no seguiríamos más una misma estructura de encuentros de investigación en todos los territorios, sino que diseñaríamos encuentros diferentes para cada una de las organizaciones. Entonces, nos encontramos con cinco procesos de investigación abordados desde diferentes herramientas metodológicas. Estos procesos fueron convergiendo en los encuentros comunitarios explicados en el capítulo anterior, ya fueran en un formato solo para las organizaciones sociales o como parte de encuentros generales más amplios. Lo que es claro es que cada territorio dibujó un camino diverso, siguió unos pasos diferentes y eso es lo que contamos en las próximas páginas.

Como hemos dicho, cinco fueron los procesos en los que nos acompañamos como co-investigadores y co-investigadoras:

- El proceso liderado por Herrera Juvenil y Asomeht en Herrera, Rioblanco.
- El proceso liderado por la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz en Chaparral.
- El proceso liderado por Asproicol y Ascafesagrado en El Paujil, Ataco.
- El proceso liderado por Fupapt en Planadas.
- El proceso liderado por Aprovocal y Asocalarama en Risalda, Chaparral.

Iniciamos los talleres en los municipios en febrero de 2019, como relatamos en el capítulo anterior. A partir de este momento, y una vez comprobado que la pregunta “¿Cómo construimos paz en medio del conflicto?” era la que interpelaba a las organizaciones, comenzamos a establecer anclajes temáticos y conceptuales que nos permitieran seguir avanzando. Una de las características fundamentales del proceso consistió en que no teníamos un objetivo mayor que el que las propias organizaciones sociales fueran estableciendo en cada uno de sus pasos. Por supuesto, las metodologías y los productos que habíamos acordado con las organizaciones sociales saldrían adelante; pero cómo llegamos a ello fue un proceso de interpelación y creación conjunta entre los/as co-investigadores/as coordinadores/as y los/as co-investigadores/as de las organizaciones sociales.

Desde los espacios de intimidad que nos ofrecían los encuentros en las propias comunidades, fueron emergiendo los intereses y propuestas de investigación propias de las organizaciones. Se desarrollaron en total ocho talleres in-situ con diferentes metodologías para ayudar a sistematizar, analizar críticamente y dar sentido a las diferentes formas en que se venía construyendo paz desde lo local en el Sur del Tolima. Los métodos usados

se ajustaron a cada organización, dependieron de sus propias formas de construcción de paz y su escogencia para investigar, reflexionar y potenciarse: hacerse visibles. Utilizamos las siguientes herramientas en las diferentes organizaciones:

Caminos de vida: todas las organizaciones comenzaron su proceso de investigación realizando un camino de vida personal. Este camino les permitió reflexionar acerca de su trayecto de vida personal, familiar y organizacional, sus logros y retos por cumplir. Jóvenes o mayores, líderes/as y miembros de la comunidad reflexionaron a partir de las siguientes preguntas: ¿Quién soy?, ¿quién he sido?, ¿dónde estoy?, ¿cómo he llegado hasta aquí?, ¿hacia dónde me dirijo?

Mapeo participativo: en Risalda, Herrera y El Paujil, este método permitió re-visitarse lugares comunes de los territorios y re-nombrarlos desde los personajes que les dan vida, las historias del pasado, el legado de los/as ancestros/as, lo que les hace sentirse orgullosos/as (como la riqueza natural y humana) y sus sueños a futuro. En Herrera este proceso se hizo desde la confección de un vestido típico.

Relatos colectivos: principalmente desde la oralidad, todas las organizaciones indagaron sobre su razón de ser, las dificultades o retos que les hicieron organizarse colectivamente, sus apuestas políticas y los aprendizajes que han ido recogiendo en su camino.

Campañas comunicativas: focalizadas en una serie de inquietudes colectivas, estas campañas comunicativas permitieron en El Paujil y Risalda indagar y profundizar sobre valores nucleares que han vertebrado la vida en comunidad y permitido a los/as pobladores/as mantener firmes los lazos colectivos o, por el contrario, reflexionar sobre los que son necesarios para hacer posible una comunidad activa y fortalecida.

Líneas de tiempo: este método hizo visibles los procesos de las organizaciones de Fupapt y la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz. Las líneas del tiempo generaron conversaciones desde las que se ordenó y se puso en valor cada paso dado por las organizaciones, viéndolos en perspectiva municipal, regional y nacional.

Cartografías del cuerpo: las organizaciones de mujeres que hicieron parte del proyecto usaron este método en reconocimiento del cuerpo-territorio como un lugar de lucha y reivindicación, donde se albergan memorias, surgen sueños, deseos, frustraciones, etc.

Fotografía comunitaria: en Risalda, Herrera, El Paujil y Planadas la fotografía comunitaria fue el método para profundizar y comprender la importancia de los conceptos clave que emergieron y arrojaron luz sobre los procesos que las organizaciones venían adelantando. Conceptos como paz ambiental, juventudes alternativas, liderazgo y convivencia se convirtieron en fotografías de los territorios.

Videos participativos: la pandemia impidió que los videos participativos siguieran su recorrido tradicional e hizo que se convirtieran en un proceso colectivo en el que el equipo coordinador apoyó desde la distancia. No obstante, este fue un proceso en el que las organizaciones de Herrera, Fupapt y la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz reflexionaron colectivamente sobre la historia que querían contar y cómo lo iban a hacer. Este camino, que incluyó una etapa de reflexión, planificación, grabación y edición, activó



la búsqueda de sentido y conectó presente-pasado-futuro, lo que hizo florecer procesos de re-significación que se intuían a partir de métodos anteriores.

Narración y escritura de memoria institucional: a partir de talleres de escritura colectiva, en los que se incluyó la ideación de la línea de tiempo y la realización de dibujos insignia, la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz fue cuestionándose sus puntos clave, cuál era su proceso histórico y político, quiénes eran las figuras importantes en el relato, qué transformaciones se habían dado a lo largo de los años, cuáles eran los logros colectivos, etc., hasta dar lugar a los capítulos que componen el libro publicado con su historia organizacional, en el marco de este proyecto.

A continuación, compartimos en qué consistió y como se usó cada una de estas técnicas/herramientas, tomando como ejemplo su aplicación con una de las organizaciones.

5.1. DISEÑAR UN VESTIDO TRADICIONAL PARA RESIGNIFICAR EL TERRITORIO: ASOCIACIÓN DE MUJERES EMPRENDEDORAS DE HERRERA, TOLIMA (ASOMEHT) Y HERRERA JUVENIL

Nosotras estamos haciendo este vestido, para darlo a conocer, lo vamos a mostrar a todos los países y al mundo entero para que se den cuenta de que nosotros (las personas de Herrera) no portamos violencia, ni muerte, ni guerra. Que somos una lucha por nuestros sueños, que tenemos diversidad.

(Marleny Quilguanás, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

El objetivo de Asumeht y Herrera Juvenil dentro del proyecto “Escuela, Territorio y Posconflicto” siempre estuvo muy claro: recuperar las memorias de Herrera y tejerse entre generaciones. Puede que, poco a poco, este objetivo se haya complejizado, pero siempre permanecieron fieles a las preguntas que les interesaba indagar en la investigación: ¿Quiénes somos?, ¿por qué somos así? ¿de dónde venimos? ¿quiénes son nuestros/as ancestros/as?

Aunque las dinámicas de la guerra pueden llegar a poner el peso en el lado del pasado violento, de las historias crueles, de las muertes y la incertidumbre, Asumeht y Herrera Juvenil equilibraron ese peso poniendo el énfasis en la vida, resistencia y resiliencia. Y por ese camino guiaron el trabajo de co-investigación.

Nuestro primer encuentro en Herrera fue en “la casa de la abuela”, la casa de la lideresa de Asumeht María Esilda Ramírez. El trabajo fue dinámico, participativo y muy propositivo por parte de las organizaciones. Hablaron de su deseo por el “aprendizaje de nuestra historia y visualizar nuestro futuro” y también de “conocer las necesidades y potencialidades del territorio” (cartelera Herrera, Taller en Herrera, 2019). Reconocieron que en Herrera ya había habido transformaciones, mayor “tranquilidad” y “una liberación de la mujer” pero, al mismo tiempo, manifestaron preocupación por una “degradación de la identidad”, por la “pérdida de labores del tejido”, etc. Este proceso de reflexión colectiva nos fue llevando por un camino que se cristalizó en el diseño del traje tradicional de Herrera.

Con el objetivo de hacer un viaje introspectivo que diera cuenta de las posiciones y los relatos que cada uno/a volcó en el trabajo investigativo, propusimos la realización de caminos de vida. Tanto el momento del dibujo como el de las exposiciones fue de alegría y compartir; de hecho, las grabaciones de estas jornadas están llenas de risas y frases que muestran el gusto por “socializar” en el territorio.

ILUSTRACIÓN 2. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN ASOMEHT Y HERRERA JUVENIL. ELABORACIÓN PROPIA. PARA EL TRABAJO DE DISEÑO DEL TRAJE TRADICIONAL DE HERRERA SE UTILIZARON LAS SIGUIENTES HERRAMIENTAS



🕒 90 min

CAMINOS DE VIDA

OBJETIVO:

Recorrer el territorio sin caminarlo para identificar en un mapa una serie de elementos que lleven a los/las participantes a recordar zonas, espacios, rutas, lugares, itinerarios y todo aquello que representa sus experiencias en el mismo.

DESCRIPCIÓN:

A cada participante se le entrega papel y se le pide que dibuje el mapa del municipio a partir de un trazo libre que no necesariamente corresponde al del mapa catastral. Se sugiere que ubiquen en el mapa algunos referentes geográficos importantes para ellos/as y que puedan usar como referentes en el desarrollo del ejercicio. Una vez dibujado el mapa, los/as participantes deben ubicar a partir de colores, banderines, dibujos, punteados, recortes, símbolos, hilos, entre otros, los siguientes elementos:

- **Rutas o trayectorias cotidianas en el territorio, partiendo de las preguntas:** ¿Cuáles son los lugares del territorio donde yo desarrollo mi vida cotidiana?, ¿qué actividades realizo en cada uno de ellos?, ¿cuáles son mis recorridos cotidianos en el territorio? En este punto se señala de un color diferente el recorrido que más disfruta la persona y añadir una frase que exprese por qué le gusta.
- **Lugares importantes del territorio desde la historia personal, identificados a partir de las siguientes preguntas:** Se trata de interpretar el problema desde una manera no convencional, entendiendo por qué no han funcionado (o los límites que tienen) las propuestas que generalmente llegan o se implementan en el territorio, nutriéndose de las distintas perspectivas que se tienen en el equipo. Estas perspectivas nos hablan de, entre otros, inquietudes, incidencia política, violencias y paces, sueños, etc.
- **Posteriormente, los/las participantes comparten uno/a a uno/a sus experiencias,** socializan su mapa y mencionan los aspectos más significativos de su relación con el territorio como espacio que se camina



y se habita cotidianamente y donde tiene lugar la historia de vida o parte de ella. Para el desarrollo de este diálogo se exponen los mapas en las paredes del lugar de modo que sean visibles para todos/as. Se sugiere en este punto que el/la facilitador/a este atento/a al manejo del tiempo con el fin de no afectar el desarrollo de las demás actividades.

- **A manera de conclusión,** el/la facilitador/a enfoca la reflexión del grupo en aquellas trayectorias y recorridos que se entrecruzan y se encuentran, así como en los valores que se comparten en cuanto a la importancia de determinados lugares en el municipio.

RECURSOS: papel de periódico, lanas, marcadores, cartulinas de colores y cinta pegante.



Foto 25: Cartografía Territorio que sentimos de Asometh y Herrera Juvenil. Febrero 2019.

En la jornada del día siguiente, realizamos un pequeño mapeo participativo de lo que se denominó “El territorio que sentimos”¹ (ver Foto 25 y 26). Para poder llevar a cabo esta cartografía, el grupo se dividió en tres equipos y propusimos un tiempo de 40-60 minutos para poder fotografiar, filmar y tomar notas de aquellos lugares que eran importantes para la vida de los/as participantes (lugares del pasado que ya no existen, que se entrecruzan y se convierten en lugares de encuentro, disfrute, etc.).

Las temáticas que destacaron estuvieron relacionadas con:

1. La preocupación medioambiental por acciones que se están llevando a cabo en el territorio (instalación de torres de energía, contaminación por existencia de basureros indebidos, minería, tala de árboles, etc.). En este sentido, el grupo de jóvenes dio cuenta de la alianza que ha surgido con los/as que participan en el proyecto para conjuntamente hacer una exploración de su territorio. En marzo realizaron una primera salida al Páramo en Herrera.
2. Alianza intergeneracional para evitar la pérdida de identidad (labores artesanas, etc.)
3. Espacio para la participación política: que la política se dé en los espacios cotidianos.
4. Distintos conceptos de paz: paz como tranquilidad, paz como mayor autonomía y paz como la posibilidad de recibir capacitaciones en el posconflicto. Pero también paz relacionada con mayor delincuencia.

¹ Esta metodología se desarrolla ampliamente en el apartado 3 de este capítulo.

A pesar de que el mapeo resultó ser interesante para todo el equipo investigador, no reflejó sus deseos reflexivos. Es decir, había un proceso que ellos y ellas querían emprender y era el de escribir la biografía de Herrera.

Según conversamos nos dimos cuenta de que había muchas “Herrereras” e inquietudes desde las que narrar el pasado, el presente y el futuro de Herrera. Había una fuerza centrípeta que empujaba hacia una serie de temáticas que explorar, pero no había concreción ni decisión sobre cuáles debían ser. Era difícil saber qué ruta tomar, así que decidimos iniciar una nueva dinámica que nos permitiera conocer temas, personajes y lugares indispensables para hablar de Herrera. Por esto, les compartimos la posibilidad de hacer un nuevo ejercicio titulado “Soñar nuestra historia... construir legado”, que consistía en dibujar un máximo de cinco recuadros en el que situáramos los aspectos, historias, personajes y lugares de Herrera que tenían que estar de forma imprescindible en la historia contada del corregimiento.



Foto 26: Cartografía Territorio que sentimos de Asometh y Herrera Juvenil. Febrero 2019.



⌚ 45 min

DIBUJO SIMBÓLICO

OBJETIVO:

Concretar los elementos principales para contar una historia colectiva.

DESCRIPCIÓN:

Cada participante traza en una hoja seis recuadros vacíos. Cada uno de los recuadros representa una temática que la historia ha de tener. En su interior, dibujan objetos, personas, paisajes, productos y situaciones que dan cuenta de esa historia. Después se comparte colectivamente y se toman decisiones sobre qué temáticas se recuperan para narrar la historia colectiva.

RECURSOS: Pliegos de papel, colores y lápices.



El ejercicio trajo al primer plano temas que ya habían aparecido en las conversaciones anteriores:

- El café y la paz: “Para mí el símbolo de la paz es el café, por eso es que para hablar de Herrera hay que ir a las fincas y hablar con los caficultores. ‘Un café con el ingrediente de la paz’, sería la frase que yo usaría para hablar de productividad en Herrera” (Deibison Carvajal, Herrera Juvenil, 2019).
- Rol de los/as jóvenes: “Yo quisiera visibilizar a los jóvenes como agentes de cambio, porque nosotros como tal ya lo somos, para lo bueno y lo malo, entonces mostrarnos como la transformación” (Julieth Katherine Escobar, Herrera Juvenil, 2019)
- Medio ambiente: “Me preocupa mucho el tema ambiental, las torres son una muestra de cómo pueden dañar el territorio, lo ubicaría arriba relacionado a los pulmones, al Páramo, a lo que debemos proteger” (Johan Esteban López, Herrera Juvenil, 2019).
- Herrera territorio de paz: “Un momento importante de la historia de Herrera fue cuando la guerrilla de las FARC ordenó que todos debíamos ir a un paro agrario en el Guamo, y no sabemos quién fue el valiente, no hemos podido dar con él, que se inventó una marcha. Esa vez, salimos todos. Yo tenía 10 años, salimos todos, con blusas y banderas blancas ¡salimos todos! Esa fue la primera vez que yo vi tanta gente en Herrera. Entonces la guerrilla al ver eso tuvo de abstenerse de esa idea (...) eso fue quizás entre el 98-99” (Alixé Ulcué, Asumeht, 2019).
- Rol de las mujeres: “Tejedoras de paz, construyendo sueños que vamos llevando a la realidad con el bordado” (Ofelia Ramírez, Asumeht, 2019).
- Adultos/as mayores como actores fundamentales de la historia: “Ahora es que estamos en paz. Esta generación no ha vivenciado la verdadera guerra” (María Esilda Ramírez, Asumeht, 2019).

El grupo estuvo de acuerdo en “resignificar la historia desde la fundación de Herrera. Resignificar el árbol de la vida, también resignificar el ser herreruno. En Colombia ser de Herrera es ser guerrillero” (notas de campo, Cristina Sala, 2019). Entonces volvimos al punto de partida: teníamos claro el objetivo, pero no sabíamos cómo íbamos a abordar el proceso. El ejercicio de la biografía de Herrera implicaba hablar de “raíces, sueños truncados, resistencias” (notas de campo, Cristina Sala, 2019). Había dolor en muchas palabras (“a los jóvenes nos rompieron nuestros sueños”), pero también empuje hacia delante.

La jornada del día siguiente concluimos que narrar la biografía de Herrera a partir de un libro era un esfuerzo que el proyecto no permitía abordar por cuestiones de tiempo. Sin embargo, durante el encuentro alguien dijo: “lo que une a Asumeht y el grupo de jóvenes es el traje típico” (Alixé Ulcué, Asumeht, 2019), y así surgió el deseo por crear un traje típico que contara la historia de Herrera desde otros lugares.



Foto 27. Primeros diseños del Traje Típico de Asometh y Herrera Juvenil. Abril, 2019.

Las mujeres estaban deseosas de bordarlo y los/as jóvenes de diseñarlo, de darle contenido narrativo. El equipo coordinador intervino para comentar que el traje podría ser pensando como una pieza de arte que contara historias en sí mismas, pero que esas historias podrían girar más en el sentido de los símbolos, significados y referentes comunes. Decidimos entonces trabajar sobre un patrón del traje.

La forma que iba a tener el traje (blusa y falda) y su estilo era algo que todo el grupo tenía claro. Comenzamos entonces a ubicar en cada lugar del vestido (hombros, vientre, bajos, mangas, etc.) (ver Foto 27) cada parte de la historia que se quería contar: las resistencias quedaron ubicadas en los hombros, la productividad en el vientre, el árbol de la vida en el centro de la blusa, etc.



Foto 28. Primeros diseños del Traje Típico de Asometh y Herrera Juvenil. Abril, 2019.

Fue así como, de ahí en adelante, el proyecto se centró en la elaboración de un traje típico que nos permitiera hablar de Herrera desde la cultura, los/as ancestros/as, los recursos naturales, y que a su vez reivindicara la presencia política de las mujeres y los/as jóvenes en la transformación del territorio y en la construcción de paz.

Se comenzó a trabajar sobre distintos patrones usando una simbología de colores para representar diferentes aspectos de la historia y la cultura de Herrera: el árbol de la vida, los/as arrieros/as, la caléndula, etc. Ese mismo día se cortó el primer patrón en papel y las mujeres de Asometh comenzaron a coser.

A la siguiente visita llevamos telas, pinturas y encajes para que las mujeres de Asometh y las y los jóvenes de Herrera Juvenil hicieran un "ensayo" (como lo llamaron) del traje típico. El encuentro inició dividiendo al grupo: las mujeres de Asometh comenzaron a cortar las telas y coser, mientras que el grupo de jóvenes filmó el proceso e hizo entrevistas sobre las motivaciones e ilusiones de las mujeres y los/as jóvenes para hacer el traje. Los/as jóvenes iniciaron a hacerles preguntas a las mujeres de Asometh, como: ¿Por qué están aquí y no en sus casas o en otros lugares trabajando?, ¿qué es lo que más les interesa de hacer el traje?, ¿por qué no había traje? Y luego, se hicieron preguntas entre ellos/as: ¿Por qué están aquí haciendo un traje típico y no haciendo las actividades cotidianas como ir a clases?, ¿cuál es el interés de los/as jóvenes en hacer este traje? Una de las respuestas fue:

Estamos aquí porque nos interesa el proyecto, porque podemos aportar, construir este traje es un sueño de todas, podemos adquirir y plasmar nuestro conocimiento para que los jóvenes sepan nuestra historia, se interesen en los bordados que son una tradición que vale la pena rescatar. Y no estamos aquí porque estemos desocupadas, nosotras dejamos nuestros oficios hechos antes de venir, venimos porque aquí tenemos un espacio para dejar una huella. (Marleny Quilguanás, Asometh, 2019).



Foto 29. Primeros diseños del Traje Típico de Asometh y Herrera Juvenil. Abril, 2019. t



Al final de la jornada, estuvo listo el primer diseño y las mujeres de Herrera Juvenil se tomaron fotos con el traje que las señoras de Asometh habían realizado.

En el taller siguiente, se empezó a conversar sobre la doble historia del traje: “Este traje simboliza una unión entre las mujeres de Asometh y los jóvenes de Herrera. Significa una combinación entre la experiencia de las mujeres y la inquietud de los jóvenes por conocer nuestra historia” (Alixé Ulcué, Asomeht, 2019).

En efecto, este vestido, por un lado, cuenta las historias de Herrera, las personas, los paisajes, etc.; y, por otro, es el proceso de elaboración, en el cual las mujeres de Asomeht, bordando las calles y los símbolos del territorio, dejaron plasmadas sus memorias, dolores y resistencias.

Luego, nos dividimos en grupos de tres personas y cada uno tomó una parte del traje para describir sus símbolos. El propósito era hacer una narración de lo que significaban y por qué son parte esencial del vestido y de la historia de Herrera. La narración se hizo en tres momentos:

- Pasado (¿Cuáles son las vivencias o el arraigo con el que se conectan esos símbolos?).
- Presente (¿Qué nos dice hoy?, ¿qué problemáticas o conflictos están asociadas con ellos?).
- Futuro (¿Cómo lo soñamos y proyectamos?).



Foto 30. Descripción de los símbolos del traje típico de Asomeht y Herrera Juvenil. Agosto, 2019



Foto 31. Traje Típico de Asomeht y Herrera Juvenil en la exposición “Compartamos sueños y paces. Febrero, 2020

Una de las preocupaciones que comentaron las mujeres y los/as jóvenes estaban relacionadas a cómo darlo a conocer, si a las personas de Herrera les interesaría utilizarlo, que opinarían sobre este proceso y qué le aportarían. En consecuencia, seguimos con un ejercicio de reportería comunitaria en el que los/as participantes se dirigieron a varios lugares del pueblo para preguntarles a las personas que estaban en el parque, tiendas o en las calles sobre:

- ¿Cuál es el traje típico de Herrera?
- ¿Conoce usted si Herrera tiene traje típico?

Luego de que las personas respondían estos interrogantes, les contaron su iniciativa de hacer un traje típico que representara al corregimiento y, al final, volvieron a preguntar:

- ¿Qué le agregaría usted a este traje?
- ¿Lo usaría en alguna fiesta del/a campesino/a, presentación en el colegio o en cualquier evento cultural?

La actividad se cerró viendo y escuchando todos los reportajes y, como compromiso, se acordó gestionar las telas, hilos, agujas y demás materiales para bordar el traje. Finalmente, la última versión del vestido fue presentada en el III Encuentro General-Final, en Ibagué, como uno de los productos de la investigación (ver Foto 30).



5.2. ESCRIBIR COLECTIVAMENTE PARA HACER MEMORIA: RED DE MUJERES CHAPARRALUNAS POR LA PAZ

Yo creo que debemos dedicar un capítulo para hablar de la permanencia, qué nos ha hecho fuertes, cómo hemos superado obstáculos, cuáles son los retos que hemos tenido y tenemos todavía, porque la permanencia es una forma de resistencia.

(Martha Cardona, Taller de acuerdos colectivos de escritura, Ibagué, 2020)

Al igual que con todas las organizaciones, con la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz iniciamos conversando sobre cuáles eran los imaginarios, mitos e ideas que tenían sobre qué era investigar. Este encuentro fue muy fluido, pues la conversación fue en doble vía y sentimos que estuvimos frente a un intercambio de experiencias y conocimientos sobre cómo, por qué y para qué hacer investigación desde dos lugares de enunciación diferentes: ellas, desde un ejercicio empírico, auto-gestionado, autodidacta y, nosotras (las integrantes del equipo investigador coordinador), desde lo académico, lo aprendido y lo que cada una había reelaborado en sus haceres.

También encontramos que las mujeres de la Red tienen un conocimiento valiosísimo sobre hacer investigación social, pues en los últimos seis años han realizado dos proyectos de investigación participativa. El primero fue un reconocimiento sobre las Violencias Basadas en Género en el municipio de Chaparral y el segundo fue un diagnóstico de las necesidades de las mujeres de Planadas para elaborar una línea base que sirviera como herramienta para desarrollar políticas públicas municipales. Ellas narraron ambas experiencias desde lo que habían aprendido, proceso que fue para nosotras muy interesante y admirable.

Mencionaron que “la investigación que hace la Red es una investigación social, cualitativa y participativa” (Ingrid Gómez, Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, 2019), pues incluye a todas las mujeres en el proceso. Además, desde los diferentes roles que ellas tienen como lideresas, madres comunitarias, amas de casa o gestoras sociales, todas deben tener un lugar, voz y voto al momento de elaborar los documentos y socializar los resultados, característica que las diferencia, desde su perspectiva, de las entidades estatales, pues “el Estado solo hace investigación cuantitativa, no va más allá, no se esfuerza por profundizar en los contextos sociales, en las particularidades de las poblaciones, en especial en entender las causas de las problemáticas de las mujeres” (Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, María Ximena Figueroa, Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, 2019).

En una de estas conversaciones iniciales, Ingrid Gómez dijo con mucha fuerza: “la investigación es para dar soluciones” (2019). Ella hacía referencia a que la investigación debe dar explicaciones, claridades y salidas sobre las problemáticas que estudia. En consecuencia, en el caso de la investigación en Planadas, no solo se dedicaron a diagnosticar cómo era la situación de las mujeres en el municipio, sino que se atrevieron a incluir las propuestas, iniciativas y prioridades que ellas habían elegido y/o se encontraban gestionando. Y esto es uno de los principales aportes que la Red ha hecho

en su trabajo político: ha generado conocimiento a través de la investigación desde las voces de las mujeres.

Por consiguiente, surgió de manera natural la necesidad de reflexionar sobre sí mismas como Red, indagar sobre los aprendizajes, la transformación de sus proyectos personales y su papel esencial como parte del futuro de las mujeres que hacen parte de este proceso. Así, ellas dibujaron su camino y propósito de investigación: hacer un libro que narrase la historia de la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz desde las experiencias personales de cada una de las que la conforman. En sus palabras, hacer una “autobiografía de la Red de Mujeres” y como investigadoras coordinadoras fuimos las facilitadoras de su ejercicio de memoria personal y colectiva.

ILUSTRACIÓN 3. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN RED DE MUJERES CHAPARRALUNAS POR LA PAZ. ELABORACIÓN PROPIA

Para el trabajo de redacción colectiva de la memoria institucional de la Red Chaparralunas por la paz se utilizaron las siguientes herramientas.





Las entrevistas grupales les permitieron a las integrantes de la Red hacer una pausa para pensarse a sí mismas, contar y reflexionar sobre su historia personal en medio de todas sus actividades.

Las integrantes de la Red se organizaron en dos grupos. Por un lado, las mujeres que son más adultas y fundaron la Red: Gloria Méndez, Dagmar Hernández, Carmen Moreno y Zoraida Montes; y, por otro, las más jóvenes que ingresaron tiempo después a la Red con María Ximena Figueroa: Martha Cardona y Yuri Morales.

Cada grupo desarrolló su entrevista según su sentir. El primer grupo se hizo preguntas sobre:

- ¿Cómo nos conocimos?
- ¿Dónde estuvo la empatía?
- ¿Cómo nace la idea de hacer la Red de Mujeres?

Mientras que, el segundo, desarrolló su conversación a partir de las preguntas:

- ¿Cómo hemos sobrellevado los roles como madres y lideresas?
- ¿Cómo la Red ha logrado permanecer?

Como todos los encuentros con la Red, a todas se nos movieron las fibras, especialmente



Foto 32. Entrevistas grupales Red de Mujeres Chaparralunas. Abril, 2020

cuando conversamos sobre cómo el proyecto político, el trabajo y el activismo interpela la maternidad, incrustándose en el cuerpo como una tensión. Además, surgió de estas conversaciones una narración de cómo desde diferentes identidades y lugares de trabajo social, las fundadoras de la Red se juntaron y crearon la organización. Por otro lado, emergieron unos temas que se convertirían en parte fundamental de la narración de su historia: autonomía, organización social, rol de madre de familia vs. lideresa, diversidad cultural, formación, participación política y empalme generacional.

Para seguir indagando en sus memorias, propusimos elaborar una línea de tiempo. Para esto exploramos su archivo, el cual contiene prensa, fotos, correspondencia, reconocimientos y hojas de inscripción de las mujeres que se han vinculado a la Red. Mientras revisamos este gran material, ellas fueron leyendo, recordando y contando historias. Finalmente, esta línea de tiempo hecha colectivamente, expresó desde 1998 a 2019, los obstáculos, acciones, organizaciones y personas aliadas, proyectos realizados e hitos de la organización (ver Foto 33).




Foto 33. Línea de tiempo Red de Mujeres Chaparralunas por la paz

Realizamos también cartografías del cuerpo para poder seguir explorando la historia detrás de cada una de las mujeres que componen la Red. Durante este taller, las emociones salieron con mucha naturalidad. De hecho, muchas de ellas lloraron mientras exponían sus cartografías y contaron sus cicatrices, miedos y enfermedades. Por esto, algunas partes de este encuentro no se grabaron pues fueron muy íntimas y, por respeto a sus historias, decidimos dejarlas en este espacio seguro y de confianza.

Además, afirmaron que, a pesar de que llevaban varios años asistiendo a talleres, esta era la primera vez que se centraban en sí mismas y se conectaban con su cuerpo, reconociendo los lugares donde se albergan las memorias, deseos, resistencias, frustraciones y miedos. Fue entonces un espacio sanador para muchas, por eso manifestaron su interés en adaptar y utilizar esta metodología con otras mujeres de la Red en el futuro.



CARTOGRAFÍAS DEL CUERPO

 4 Horas

OBJETIVO:

Ejercicio introspectivo que posibilita la conexión con el cuerpo, reconociendo los lugares donde se albergan memorias, deseos, resistencias, esperanzas, frustraciones, miedos y proyectos futuros.

DESCRIPCIÓN:

Para iniciar cada una/o toma un papel craft, con la ayuda de otra compañera, traza su silueta y busca un lugar cómodo para trabajar. En esta silueta, cada quien dibuja a libre elección los lugares de su cuerpo que le evocaron las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el primer recuerdo de la infancia?
- ¿Cuáles son las cicatrices de mi cuerpo?, ¿qué me enseñaron esas cicatrices?
- ¿Cuál es el lugar de mi cuerpo donde ubico el miedo?
- ¿Dónde siento la fuerza en mi cuerpo?
- ¿Dónde albergo mis sueños y esperanzas?
- ¿Dónde se incrusta el amor?
- ¿Dónde llevo la organización?
- ¿Cómo se involucra el territorio con mi cuerpo?

Cada persona expone su cartografía. No se le pone límites de tiempo, dejamos fluir la risa, el llanto o cualquier expresión que aflore en la socialización del ejercicio. Para cerrar, se pregunta por cómo se sintieron al hacer ese recorrido por su propio cuerpo y los/as facilitadoras del espacio deben guiar el ejercicio hacia la reflexión de darle un lugar a la corporalidad, emociones y trayectoria personal, como un punto importante en la historia de la organización.

RECURSOS: Papel craft, pinturas y pinceles.

En este trabajo nos dimos cuenta que el tiempo con el que contaba la Red para escribir era muy limitado, así que nos arriesgamos a hacer una propuesta que terminó siendo el primer capítulo del libro en donde se cuenta cómo surgió la Red de Mujeres, y fue la de leer colectivamente el texto mientras ellas iban haciendo retroalimentaciones, aclarando o proponiendo formas de redactar diferentes. Como vimos que este ejercicio funcionó, acordamos que esta sería la manera de trabajar.

Para lograrlo, realizamos un Taller de Escritura Colectiva antes del III Encuentro General-Final para crear en conjunto la estructura de capítulos. Allí también recogimos todos sus testimonios para que ellas los leyeran y decidieran a qué capítulo se dirigiría cada uno.

El equipo coordinador compiló todo el material y le dio la estructura narrativa para que fuese un libro. Además, se creó un comité editorial dentro de la Red que se encargó de leerlo, hacerle correcciones, retroalimentarlo y corroborar que los acuerdos de trabajo se vieran reflejados en la versión final. Decidimos que este libro sería narrado en la primera persona del plural, pero que tendría un espacio para contar sus historias personales, la línea de tiempo, algunas imágenes de archivo que complementarían y una versión web e impresa de distribución gratuita con ISBN para poderlo enviar a las bibliotecas públicas nacionales y departamentales.

El libro de la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz acabó de redactarse en abril de 2020. Está disponible en el siguiente enlace <https://pluriversodepazentolima.net/wp-content/uploads/2021/06/Libro-Tejidos-de-paz-digital.pdf>





5.3. MAPEAR EL TERRITORIO PARA RECONOCERNOS COMO LÍDERES/AS COMUNITARIOS/AS: ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE PRODUCTORES AGROINDUSTRIALES (ASPROICOL) Y ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE CAFÉ ESPECIAL DE LA VEREDA DE EL PAUJIL (ASCAFESAGRADO) (EL PAUJIL, ATACO)

En las cartografías, que son estas las que estamos realizando para dar a conocer los puntos importantes: desde lo que tiene que ver con la naturaleza; los animales que están en vías de extinción, las aguas. Entonces, aquí tenemos clima caliente y clima frío. En estas trece veredas hay cordilleras y hay muchos nacederos de agua. Podemos mirar en las cartografías, los puntos que están en azul son nacederos de agua, pues no hay lagunas como he visto en otras partes, pero hay nacederos que son propios de la región. (...) Aquí tenemos otros mapas de las veredas, otras cartografías; hay unas que son muy ricas en aguas, como Las Perlas y Las Gravas. Ahí miramos que en zonas de cordilleras debemos de cuidar mucho y proteger las aguas, que es lo que nos está llevando a que estamos quedando secos.

(Cándido Prieto, Asproicol, Encuentro Comunitario diciembre, 2019)

Nuestro trabajo con Asproicol y Ascafesagrado, al igual que en el resto del territorio, inició con la explicación del proyecto y de lo que es hacer investigación. En estas conversaciones, la comunidad estuvo muy callada. Era la primera vez que se iban a poner el chaleco de investigadores/as. Había dudas y titubeos, pero una mirada clara hacia delante: "Cómo lo vamos a hacer, por qué lo vamos a hacer y cómo se va a hacer todo en orden, para poder hacer una buena investigación y clara" (Luis Felipe Polania, Asproicol, Taller en El Paujil, 2019).

La herramienta de caminos de vida permitió conocer las historias de los territorios en voz de los/as co-investigadores/as. Ellos/as dibujaron la trayectoria personal, marcaron los hitos fundamentales, las subidas y las bajadas, los cambios, etc. Los socios y socias de las asociaciones Asproicol y Ascafesagrado enfatizaron en la importancia de la familia, la comunidad y la asociatividad porque:

Por medio de la asociación aportamos muchos beneficios a la comunidad. (...) Hay que crear una asociatividad, no trabajar una sola persona, sino en común. Adquirir de cada socio, de las personas que hacen parte, sus respectivos valores, las actitudes, las formas de ver las cosas, las expectativas que tienen de la asociación, del territorio. (Yelizze Dayana Martínez, Asproicol, Taller en El Paujil, febrero 2019)

El Paujil es el hogar de toda esta comunidad, territorio al que han llegado, muchas veces, desplazados/as por la violencia, a formar familia, negocios y asociarse. Es por esto que, el mapeo participativo interesó a los/as co-investigadores/as, ya que lo interpretaron como una oportunidad de reconstruir la historia y el significado cultural de su territorio; una historia y un territorio que habían sido silenciados por el conflicto armado.

Primero, a partir del relato colectivo, fuimos repasando cada una de las veredas del núcleo veredal (13 en total) y lo que los/las co-investigadores/as conocían de los territorios:

ILUSTRACIÓN 4. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN ASPROICOL Y ASCAFESAGRADO. ELABORACIÓN PROPIA.



sus mitos, la historia de su nombre, las fiestas, los lugares turísticos, etc. No obstante, quedaron tareas pendientes pues no había personas de todas las veredas y muchas de las que allí estaban no se ponían de acuerdo en algunas de las historias.

Hecho todo el recorrido mental, fue el momento de tomar las cámaras, los cuadernos y salir a El Paujil a indagar por el territorio. El grupo se dividió en dos. Unos/as se quedaron en el centro poblado y otros/as salieron a los caminos. El mapeo participativo activó y animó al grupo, que volvió a las dos horas con información sobre la escuela antigua, algunas entrevistas y reclamaciones ciudadanas. Los/as co-investigadores/as se mostraron muy satisfechos/as con el trabajo realizado y comprobaron el potencial de la herramienta que serviría para dar respuesta a las preguntas: ¿Cómo es el territorio que habito?, ¿quiénes somos en el territorio?

CARTOGRAFÍA DEL TERRITORIO QUE SENTIMOS

 **6 horas**
dividas en 2 jornadas

OBJETIVO:

Mapear colectivamente los lugares del territorio que marcan nuestras historias.

DESCRIPCIÓN:

El desarrollo de este ejercicio requiere de, al menos, dos encuentros. Un primer encuentro en el que los y las participantes eligen una ruta que les gustaría recorrer colectivamente. El recorrido se realiza de acuerdo con la ruta definida y en las fechas programadas por los/as participantes. Durante el recorrido se explora en grupo unas preguntas dinamizadoras. Las respuestas se plasman en el mapa a partir de diferentes representaciones, de igual manera se pueden generar referentes complementarios como dibujos, fotografías, grabación del sonido ambiente, de extractos de entrevista, entre otros. Las preguntas son:

¿Cómo suena nuestro territorio? Al plantear esta pregunta y en la medida de las posibilidades, se sugiere grabar el sonido ambiente (paisajes sonoros), puede hacerse con la grabadora de voz del celular o a través de una cámara fotográfica.

¿Qué sensaciones nos producen estos sonidos? Si cerramos los ojos ¿Qué recuerdos o emociones nos despiertan los sonidos que escuchamos? ¿Nos gustan? ¿En qué otros lugares es posible escuchar sonidos así?

¿Qué aspectos del medio ambiente llaman nuestra atención (fuentes de agua, cultivos, árboles, características de las casas, del parque, animales, flores, el aire, los caminos)? Además de dibujar en el mapa, se pueden recolectar y pegar en el mapa en movimiento o en las bitácoras hojas, flores, arena o cualquier otro elemento que evoque algún referente del territorio recorrido.

A partir de este recorrido, ¿Qué sabores del territorio vienen a nuestra mente? ¿Por qué son importantes estos sabores en la vida de nuestra comunidad?

¿Qué lugares y personas encontramos durante este recorrido (vecinos/as, fincas, casas, instituciones, entre otros)?

¿Qué problemáticas identificamos durante el recorrido?

¿Qué es lo que más nos llama la atención de lo observado, escuchado y sentido durante el recorrido?

Durante el recorrido además es posible tomar fotografías, hacer videos o dibujos que complementen las reflexiones plasmadas en el mapa y en las bitácoras. Los insumos y reflexiones generadas se deben plasmar en el mapa y en las bitácoras. Para cerrar se dialoga colectivamente sobre el recorrido. Este diálogo puede programarse el mismo día una vez finalizado el recorrido, o en una fecha diferente consensuada por el grupo, lo importante es que se cuente con la participación del grupo y que se retomem los insumos generados durante el recorrido.

RECURSOS: Pliegos de papel y cuadernos





Asproicol y Ascafesagrado estuvieron investigando las veredas de Madroñal y Las Perlas. Para ello, concertaron entrevistas con los/as habitantes de mayor edad, recorrieron los caminos, hicieron fotos y videos. También realizaron más entrevistas para completar la historia de El Paujil.

La hija del socio de Asproicol Apolinar Secué, Ruth Dainary Secué, sorprendió a todo el equipo investigador con sus habilidades natas como entrevistadora y reportera. Como habitante de Madroñal, en ella recayó la responsabilidad de recorrer su vereda y ahondar en el pasado y los sueños a futuro de sus habitantes.

Los socios y socias de Asproicol y Ascafesagrado trabajaron juntos/as para dar forma al mapa de Madroñal y poder ubicar la información que habían recogido y producido (fotos, videos y audios). El equipo coordinador les indicó cómo podían sistematizar y codificar la información. A partir de ese momento, la comunidad comenzó a desenvolverse con mucha agilidad en el proceso del mapeo participativo.

En nuestro siguiente encuentro, teníamos la idea de seguir explorando el mapeo participativo con los y las co-investigadoras. Al ser 13 veredas las que componen el núcleo veredal había mucho trabajo que hacer y mucha información que recopilar. Comenzamos por explorar el trabajo adelantado en mapeo participativo. Una vez realizada esta exposición en la que mostrábamos las fotografías y los videos proyectados en la pared de la sala comunal que normalmente utilizan para reuniones de la Junta de Acción Comunal, elegimos las fotografías que mejor describían los lugares y las codificamos.

Asproicol y Ascafesagrado siguieron trabajando en el mapeo participativo y llegaron a completar 8 de las 13 veredas. La pandemia imposibilitó que el trabajo en las 13 veredas se pudiera completar. No obstante, las cartografías de las 8 veredas forman parte de un mapa parlante que recoge lo cartografías realizadas en Herrera, El Paujil y Risalda, el cual está disponible en el siguiente enlace <https://lineacomunitaria.eurekaeducativa.com/>

Los/as habitantes de El Paujil todavía tienen la ilusión de algún día culminar con el trabajo en las 13 veredas:

A pesar de que son 13 veredas, y nos consideramos una sola comunidad, un solo sentir, una sola necesidad, entonces a eso es que le apuntamos, porque todos tengamos digamos, esa convivencia, que podamos incidir y comenzar por algo, y es la base fundamental para que podamos desarrollar en todos los aspectos, en convivencia, primeramente, en obras, en desarrollo, en ese liderazgo, porque es lo que estamos desperdiciando. (Cándido Prieto, Asproicol, Taller en El Paujil, noviembre 2019)

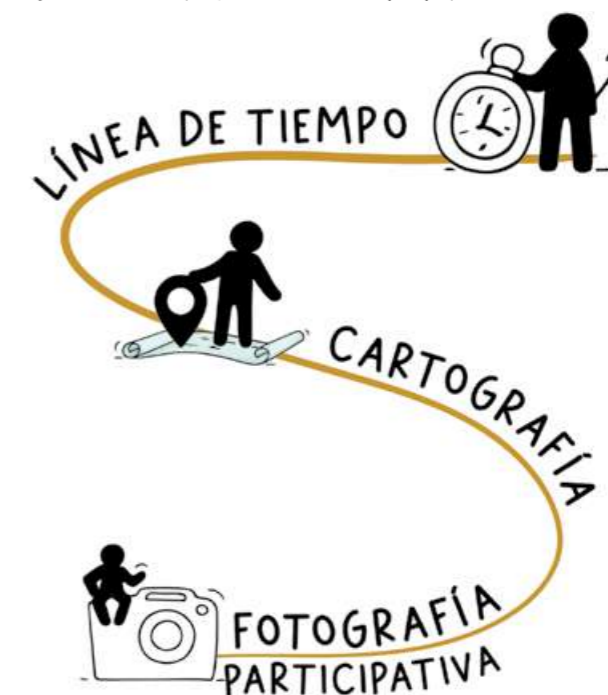
5.4. GUIONIZAR, REALIZAR Y GRABAR UN VIDEO PARTICIPATIVO PARA REFLEXIONAR SOBRE LA PAZ AMBIENTAL: FUNDACIÓN PROTECTORA AMBIENTAL PLANADAS TOLIMA (FUPAPT)

Venimos de una historia en la que iniciamos una fundación, contar nuestro proceso de inicio y construcción de la política, de todas las decisiones que hemos tomado para llegar a hacer eso, donde hemos devenido y creado un proceso de apropiación de los recursos ambientales del territorio. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Taller Video Participativo, octubre 2020)

Los conocimientos de los y las jóvenes que conforman Fupapt provienen de sus experiencias como agricultores/as y también del acompañamiento y capacitaciones sobre el cuidado del ambiente que han realizado en la comunidad. También han construido estrategias para incidir en la toma de decisiones locales. De hecho, a lo largo de 2019, elaboraron una iniciativa de política pública ambiental municipal y, luego de culminar este proceso, se vincularon al proyecto.

Desde que iniciamos el trabajo con Fupapt, los y las integrantes de la asociación se manifestaron interesados/as en hacer un video participativo que comunicara y diera visibilidad a su visión de paz ambiental para el Tolima. Aunque sabíamos que este sería uno de los productos en que se cristalizaría el trabajo de investigación, primero utilizamos una serie de herramientas que permitieron explorar su trabajo y apuesta de construcción de paz territorial, hasta el proceso propiamente dicho del video participativo.

ILUSTRACIÓN 5. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN FUPAPT. ELABORACIÓN PROPIA.





La creación de una línea de tiempo de conflictividades en Planadas permitió situar el trabajo de Fupapt en perspectiva:

En la línea de tiempo ubicamos que han participado una serie de organizaciones no gubernamentales, cooperación internacional y lógicamente del Gobierno nacional. Se destacaba el SENA, el ICBF, Cortolima, las asociaciones de productores de café en su gran mayoría del municipio de Planadas. De 2007 a 2012 en adelante empiezan a llegar más organizaciones al territorio, donde se destacan la fundación Aconguaira, Modes, Tolipaz, Salvatería social. En 2014 se crea la fundación Fupapt con una iniciativa de los jóvenes tratando de aportarle un cambio en el medio ambiente. Luego de eso siguen llegando más organizaciones, más agencias. Se empieza el proceso de posconflicto con la entrega de armas. Se crean las organizaciones como la Agencia nacional de tierra, la Agencia de renovación del territorio, la Agencia de normalización y reincorporación y, posteriormente, la Agencia de desarrollo rural que también llega a seguir aportándole al municipio. (Yeison Castellanos, Fupapt, Encuentro Comunitario diciembre, 2019).

Acordamos seguir trabajando en las conflictividades ambientales y en el papel de Fupapt en el territorio a partir de un mapeo participativo. Exploramos los conflictos ambientales en el municipio de Planadas en dos escenarios concretos: de guerra y de post-acuerdo. En ese sentido, decidimos estructurar el trabajo en tres momentos: (1) la construcción de un mapa con los hitos importantes del municipio en términos de guerra y post-acuerdo, (2) una presentación de mapas de minería por año que evidenciaran el desarrollo de esa actividad en la región del Sur del Tolima e invitaran al diálogo de la organización sobre esta problemática y (3) la creación de una línea del tiempo institucional que diera cuenta del despliegue de institucionalidad estatal y no estatal en el municipio.

Comenzamos con la construcción de un mapa que explorara de manera temporal y geográfica los hechos de guerra y paz relevantes en el municipio de Planadas. En este, los/as co-investigadores/as ubicaron momentos importantes en el escenario de guerra:

- La presencia y control de la guerrilla de las FARC en todo el territorio.
- La existencia y aumento de cultivos de amapola durante los años noventa, cuyos efectos ambientales fueron señalados como causantes de deforestación, expansión de la frontera agrícola y afectación de fuentes hídricas. También se mencionó la respuesta que el Estado dio a esta problemática mediante la fumigación con glifosato.
- La puesta en marcha de mecanismos de control de la población campesina por parte de la fuerza pública colombiana como parte de su estrategia contrainsurgente (como los censos poblacionales y el control de la circulación y consumo de alimentos o la utilización de insumos agrícolas). También se recalcó la presencia de multinacionales clave en la explotación de los recursos naturales del municipio.
- Los violentos enfrentamientos entre el Ejército colombiano y la guerrilla de las FARC que iniciaron en el año 2006.



Foto 34. Elaboración de línea de tiempo y mapa sobre los hechos de guerra y paz. Junio, 2019

También se ubicaron hechos relevantes en el territorio. Por un lado, los/as co-investigadores/as situaron la presencia desde el año 2014 de proyectos para la construcción de hidroeléctricas, valorada como problemática por ser contraria al bienestar de la población y del medioambiente. En este punto surgió un diálogo sobre la percepción de que en la vida cotidiana del municipio la ausencia de las FARC ha posibilitado la entrada de ese tipo de proyectos al municipio. No obstante, los miembros de Fupapt se apartaron de este discurso, señalando que el escenario de post-acuerdo, más que un obstáculo, es una oportunidad para construir de manera colectiva alternativas a ese tipo de explotación de los recursos naturales. En contraste, señalaron que, como organización que ha trabajado de la mano con la alcaldía municipal en la construcción de una política pública ambiental, han visto como un obstáculo mayor la desconfianza en las instituciones estatales por parte de la población civil, cuya actitud ha sido reacia a construir de manera colectiva en el marco que estas (las instituciones) proveen.

Dos conceptos comenzaron a aparecer en el discurso de Fupapt cuando hablamos de su labor en el territorio: juventudes alternativas y paz ambiental. Para ahondar más en el contenido de estos conceptos decidimos llevar a cabo un taller de fotografía participativa.



FOTOGRAFÍA PARTICIPATIVA

⌚ 2 horas

OBJETIVO:

examinar los imaginarios que se esconden detrás de los conceptos/ideas.

DESCRIPCIÓN:

De forma individual cada participante hace un recorrido con su cámara o celular con el objetivo de retratar los conceptos o ideas que el/la facilitador/a propone. Pueden tomar una o varias fotos del mismo concepto. Una vez finalizado, los/as participantes describen el contenido de los conceptos/ideas socializando sus resultados para favorecer una discusión colectiva que permita explorar las distintas visiones presentes sobre un mismo concepto/idea o sus diferentes matices. A partir de ahí, la discusión del concepto comienza a incluir nuevos matices y/o clarifica las ideas previas.

RECURSOS: Cámara digital y celular.



Las imágenes fueron un vehículo útil para el despliegue de un diálogo sobre los conceptos de paz ambiental y de juventudes alternativas. Estas permitieron examinar diferentes perspectivas de estos conceptos, captando su carácter polisémico y amplio.

Sin embargo, la pandemia puso grandes retos a nuestro trabajo de investigación participativa. En el momento en que íbamos a comenzar a grabar los videos participativos, los viajes fueron restringidos por y hacia Colombia. Así que reinventamos el modo de continuar el proceso y reconvertimos la metodología de video participativo en una metodología a distancia, con reuniones de trabajo online. Además, en agosto de 2020 iniciamos una formación en audiovisuales, con la intención de adquirir unas nociones generales que posibilitarían más agilidad en el diseño y realización del video participativo.

En octubre de 2020, comenzamos con los talleres de planificación de los videos participativos. Estos pretendían recoger el proceso y mensaje de Fupapt con otro tipo de lenguaje. Allí decidimos comenzar haciendo memoria del proceso de investigación con una serie de preguntas:

- ¿Cuál es la historia que queremos contar?
- ¿Por qué queremos contar esta historia?
- ¿Qué objetivos tenemos?
- Si fuera una novela, ¿cuántos capítulos tendrían y qué contaríamos en cada capítulo?
- ¿Qué personajes aparecen?
- ¿Qué lugares?

Estas preguntas dieron paso a hablar de ideas, mensajes y razones de ser específicas del video participativo de Fupapt. Así, los/as co-investigadores/as decidieron estructurar el video en cuatro partes:

- 1) Génesis de Fupapt.
- 2) Fortalecimiento.
- 3) Construcción de política pública.
- 4) Desenlace: la aprobación de la política como tal y análisis de lo que se hace para la implementación.

Los/as co-investigadores/as se habían reunido el día anterior para poder decidir qué rumbo querían darle al video. Decidieron que la meta del video era “visibilizar la política pública, como el tema transversal a todos los aspectos que tenemos en el municipio” (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Taller video participativo, 2020), paz ambiental, construcción de paz y juventudes alternativas. Pero también, hacer sensibilización a partir de este video, con la idea de mostrar que están cambiando la visión de lo que es el tema ambiental para las personas del municipio de Planadas; contar a otras personas qué ha pasado con la política pública, como una forma de dar cuentas; que el video sea una herramienta de apoyo para las demás organizaciones ambientales; y, finalmente, mostrar el compromiso de las personas para aportar y defender el contexto o entorno de lo que significa Planadas.

El hecho de haber iniciado la evaluación y discusión del contexto en junio de 2019 facilitó la planificación y guion del video. La filmación del contenido se hizo a finales de 2020.



VIDEO PARTICIPATIVO

 12-15 días
(si se hace todo de una vez)

OBJETIVO:

Fomentar la participación de las comunidades en la construcción de relatos colectivos que ahondan en el cambio social.

DESCRIPCIÓN:

- Se crea un equipo comunitario (hombres, mujeres y jóvenes) para realizar la película.
- Los/as participantes aprenden rápidamente a usar equipos de video a través de juegos y ejercicios.
- Los/as facilitadores/as ayudan a los grupos a identificar y analizar problemas importantes en su comunidad mediante la adaptación de una variedad de herramientas de tipo "Evaluación Rural Participativa".
- Se realiza un storyboard o guion de la película.
- Los/as participantes videos y mensajes cortos.
- Las imágenes se comparten y discuten en proyecciones diarias para verificar que se capturó lo deseado.
- Si es necesario se vuelven a filmar algunas tomas.
- El borrador final se analiza en una reunión comunitaria y se aprueba.
- Se pone en marcha un proceso dinámico de aprendizaje, intercambio y debate con diferentes personas de la comunidad para discutir y socializar el contenido.

RECURSOS: Papelógrafos, cámara de video, micrófono y trípode.



La realización del vídeo participativo permitió a Fupapt reunirse de nuevo, pues la pandemia había hecho que no tuvieran las mismas oportunidades de trabajar juntos/as. Permitted también ver todo su proceso y objetivos y reactivar ilusiones y metas colectivas. El video realizado por Fupapt se puede ver en el siguiente enlace https://youtu.be/TnBjy_xtyCg

La paz desde una perspectiva ambiental. El trabajo de Fupapt en Planadas, Tolima

https://youtu.be/TnBjy_xtyCg



5.5. CREAR CAMPAÑAS PARA SOSTENER EL TRABAJO COMUNITARIO: ASOCIACIÓN DE PRODUCTORAS DE LAS VEREDAS ORGANIZADAS DE CALARMA (APROVOCAL), Y LA ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE CAFÉ ESPECIAL DE CALARMA (ASOCALARAMA)

Todo lo que soy se lo debo a la asociación, por eso pienso cómo hacer para hacerle ver (a la comunidad), para abrirle los ojos y por eso quisiera saber ¿cómo hicieron esos líderes antiguos para sostener lo que hicieron? (Marinela Sánchez, Taller en Risalda, 2019)

El primer taller in-situ en Risalda empezó como todos los demás, explorando los imaginarios sobre qué es la investigación y que les interesaría investigar. En esta conversación, genuinamente, emergieron unos relatos que mezclaban la indignación, esperanza, amor y solidaridad que caracterizan la vida en el campo, el ser campesino/a y la importancia que tiene el campo para el sustento de las ciudades y la economía nacional, aunque este sea un trabajo que se valore poco y se realice en condiciones precarias:

Yo quisiera trabajar en la transformación del mejoramiento del conocimiento educativo, no valoramos lo que tenemos y creo que, me gustaría transformar que nosotros los jóvenes podamos adquirir conocimiento de nuestros antepasados, hay cosas que ni un ingeniero agrónomo conoce tanto como nosotros, por ejemplo, uno me decía siembre tantos árboles de un metro a los árboles de café, pero yo le dije para que voy hacer eso si yo ya sé que el árbol se produce del cogollo hasta la sepa la raíz, no me sirve que produzca solo en el copo, creo que en eso han fallado los padres en transmitir esos conocimientos (...) hay personas que han fallecido y se pierde su conocimiento (...) hace unos 20 años me contaba mi abuelo que acá no llegaba la vía carretable y fueron ellos que mediante gestión sacaron esa vía con pica y



Foto 35. Primer taller In-situ Aprovocal y Asocalarama. Febrero, 2019

pala, se inventaban reinados para financiar el combustible de la maquinaria para las placa huellas, alcantarillado, todo ha sido gestión de nuestros líderes. Entonces qué bueno sería, que como jóvenes podamos aprender como lo hicieron, sin tener tanta educación llegaron a tener tanto que hoy en día tenemos creo que eso es lo más importante. (Héctor Yate, Taller en Risalda, 2019)

Posteriormente, trabajamos en los caminos de vida personales. Los/as co-investigadores/as llamaron la atención de lo valioso que fue este compartir para las asociaciones pues, a pesar de conocerse hace muchos años, no sabían a profundidad las vivencias de sus compañeras y compañeros:

(...) Es algo muy bonito porque, digamos, uno ve una persona por todo lo que ha pasado. Nos sirve para reflexionar porque, a veces, uno se encierra en un laberinto en la vida de uno, en que mi vida es muy difícil, pero hay obstáculos más difíciles y han salido adelante. Es una experiencia muy bonita escuchar y compartir y le da un motivo de alegría, de recordar, porque uno no hace memoria de eso, solo trabaja, no recuerda que ha hecho. (Marinela Sánchez, Taller en Risalda, 2019)



ILUSTRACIÓN 6. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN APROVOCAL Y ASOCALARAMA. ELABORACIÓN PROPIA.



En los caminos de vida todas las personas que participaron hablaron de lugares importantes para sí mismas y para la comunidad. Este interés conectaba naturalmente con la propuesta de mapear el territorio desde los sentimientos.

Con esta herramienta surgieron las historias de su Calarma, mitos, leyendas y cultura que se han quedado como recuerdo y no como parte del presente. Para esto, Marinela Sánchez, Mayra Gonzáles y Héctor Yate, visitaron dos líderes/as muy mayores del corregimiento que ayudaron a construir las carreteras, sembrar el café y construir las

primeras mejoras; Cesáreo Sánchez con sus hijos e hija y Roberto Madrigal, visitaron una laguna que la asociación ha cuidado desde hace varios años, miradores, el cementerio, entre otros lugares que mencionaron en el primer taller.

Al ver las fotos del recorrido, fuimos eligiendo cuáles harían parte de la cartografía, para enseñarles cuál era el mecanismo para sistematizarlas y ubicarlas, con la idea de que ellos y ellas pudieran avanzar sin la necesidad de nuestra presencia. Otras personas que asistieron compartieron fotos de sus fincas y los caminos que transitan, imágenes que guardan en sus celulares y nos mostraban, mientras contaban la importancia de ese lugar o alguna historia que recordaba otro compañero o compañera.

Este recorrido realizado por la comunidad para hacer la “cartografía del territorio que sentimos” permitió, por un lado, cuestionar quiénes son, de dónde vienen y cuáles son sus ancestros/as. Recordar las historias del pasado les llenó de un gran optimismo, pues el territorio ha tenido grandes transformaciones que para la generación anterior eran impensables. Sin embargo, sus sueños y las amenazas ambientales, son parte fundamental de su territorio. Por ello, los/as co-investigadores/as mapearon también sus sueños:

(...) Esta cartografía refleja el mapa de los sueños, como lo que queremos tener en unos años en el territorio. Como decía Héctor, sobre la parte de arriba ha sido deforestado por la ambición del hombre. Entonces qué bueno que en un futuro lo pudiéramos ver más reforestado. También las lagunas, que tenemos aproximadamente acá en el corregimiento de Calarma ocho lagunas descubiertas. Entonces también en un tiempo que algunas entidades nos ayudaran a hacer una protección de esas lagunas... Nos estamos capacitando, teniendo más conocimiento de nuestra región, vemos que son de vital importancia para nosotros los que vivimos en el territorio, por lo tanto, debemos de cuidar de ello. Que la laguna de la Siberia, la laguna de San Pablo, la de Palco, la de las Hermosas, la de las Estrellas que es la que tenemos más conocimiento, la de la Finca del Encanto, y la de la Quinta. Igualmente, la laguna que está ubicada en la Vereda de Alto Redondo, que se llama la Laguna y la laguna la Osa, que son lagunas que están descubiertas. (Marinela Sánchez, Taller en Risalda, 2019)

Para integrar otros lenguajes, les propusimos que en grupos hicieran un vídeo invitando a algún familiar que se haya ido del territorio, pues en el ahora (tiempo futuro donde hipotéticamente se graba el vídeo) hay mejores condiciones y oportunidades para vivir en la vereda. Esto pues la idea de trabajar en pro de sus sueños tiene el objetivo de generar arraigo y vida digna en el campo para las generaciones presentes y las que vienen.

El ejercicio de mapeo participativo dio como resultado dos cartografías de Risalda acompañadas de material fotográfico, video y audios. Estas cartografías forman parte del proyecto digital “Sentir, soñar y resignificar el Sur del Tolima: Mapas Parlantes de las Comunidades de Herrera, Paujil y Risalda”, que pueden consultarse aquí: <https://mapas.pluriversodepazentolima.net/>

Hacia el final de nuestro trabajo en Risalda, empezamos a acompañar un momento de crisis dentro de la comunidad. Algunos líderes/as importantes cesaron en sus roles dentro de las organizaciones, se cuestionaron algunos liderazgos y los compromisos con el proyecto pasaron a un segundo plano. Aun así, seguimos reuniéndonos con un grupo



de co-investigadores y co-investigadoras interesados/as en continuar el proceso. Sin embargo, era notoria la presencia de conversaciones que tomaban forma de desahogo en las que varias personas manifestaron sus tensiones, preocupaciones sobre la dificultad que estaban teniendo para liderar, trabajar en colectivo por iniciativa propia, la falta de arraigo y sentido de pertenencia; pero también, en medio de la tristeza, frustración y enojo, se hicieron preguntas para alimentar esa esperanza de trabajar desinteresadamente por el beneficio de la comunidad, que también se reflejó en lo personal:

No todas las personas tienen eso (la capacidad de liderar), es un don que Dios le da a uno y es muy importante, por eso es que esta comunidad estamos como estamos es por los líderes. A esas personas que tenían tanto para dar, porque no es solo lo que yo le pueda dar a mi familia, sino lo que yo pueda darle a mi comunidad para ayudarla a crecer, y digamos a esos grandes líderes si los nombramos, lideraron y trajeron esta carretera hasta acá, con mucho esfuerzo ahora los de la luz también (...) Todo lo que soy se lo debo a la asociación, por eso pienso cómo hacer para que eso le entre a la comunidad, para hacerle ver, para abrirle los ojos, y por eso quisiera saber ¿cómo hicieron esos líderes para sostener lo que hicieron? (Marinela Sánchez, Taller en Risalda, 2019)

Entonces, nos preguntamos como equipo coordinador, cómo podíamos hacer para sacar fuerza de esta situación, pues si bien había sentimientos encontrados frente a lo que implica ser líder/esa y el abandono de la comunidad en sus procesos de gestión y encuentros para trabajar en colectivo, también había un interés en motivar a las personas a liderar y/o participar en las actividades que las asociaciones convocaban para el beneficio común.

Propusimos entonces iniciar una campaña comunitaria para que esta preocupación movilizara causas. Formamos dos grupos para abordar dos temas: trabajo comunitario y liderazgo, y nos pusimos a trabajar en el desarrollo de las campañas. Terminamos la actividad con la socialización de las propuestas de ambos grupos y con el interés de elaborar piezas radiales, historietas y eventos comunitarios para difundir los mensajes.

El número de participantes en los encuentros continuó disminuyendo, aunque los/as co-investigadores/as que lideraron desde el inicio, sostuvieron el proceso.

En un nuevo taller, continuamos con la idea de darle fuerza a las campañas, por lo que iniciamos a conversar sobre los formatos radiales con los que era posible elaborar piezas comunicativas para difundir los mensajes de las campañas comunitarias. Llevamos ejemplos de magazines, comerciales y radionovelas. Finalmente, en grupo, decidimos hacer una radionovela que invitara a la comunidad a trabajar en equipo. Elaboramos el guion y grabamos las voces en conjunto.

CARTOGRAFÍA DEL TERRITORIO QUE SOÑAMOS

⌚ 2 horas

OBJETIVO:

Mapear los sueños que se comparten en el territorio.

DESCRIPCIÓN:

Antes de iniciar el proceso de mapeo, se identifican en colectivo y priorizan los retos y oportunidades de transformación. Para el mapeo se pueden utilizar las siguientes preguntas como guía para la reflexión:

- ¿Qué transformaciones nos gustaría ver en los próximos años?
- ¿Qué proyectos en particular nos gustaría ver en el territorio?
- ¿Cómo se vive en el territorio dentro de diez años?

RECURSOS: Mapas, post-its y colores.



CAMPAÑAS COMUNITARIAS

⌚ 2 horas

OBJETIVO:

El propósito de las campañas comunitarias es hacer actividades y piezas comunicativas al alcance de las comunidades, en los tiempos y recursos económicos que se tienen.

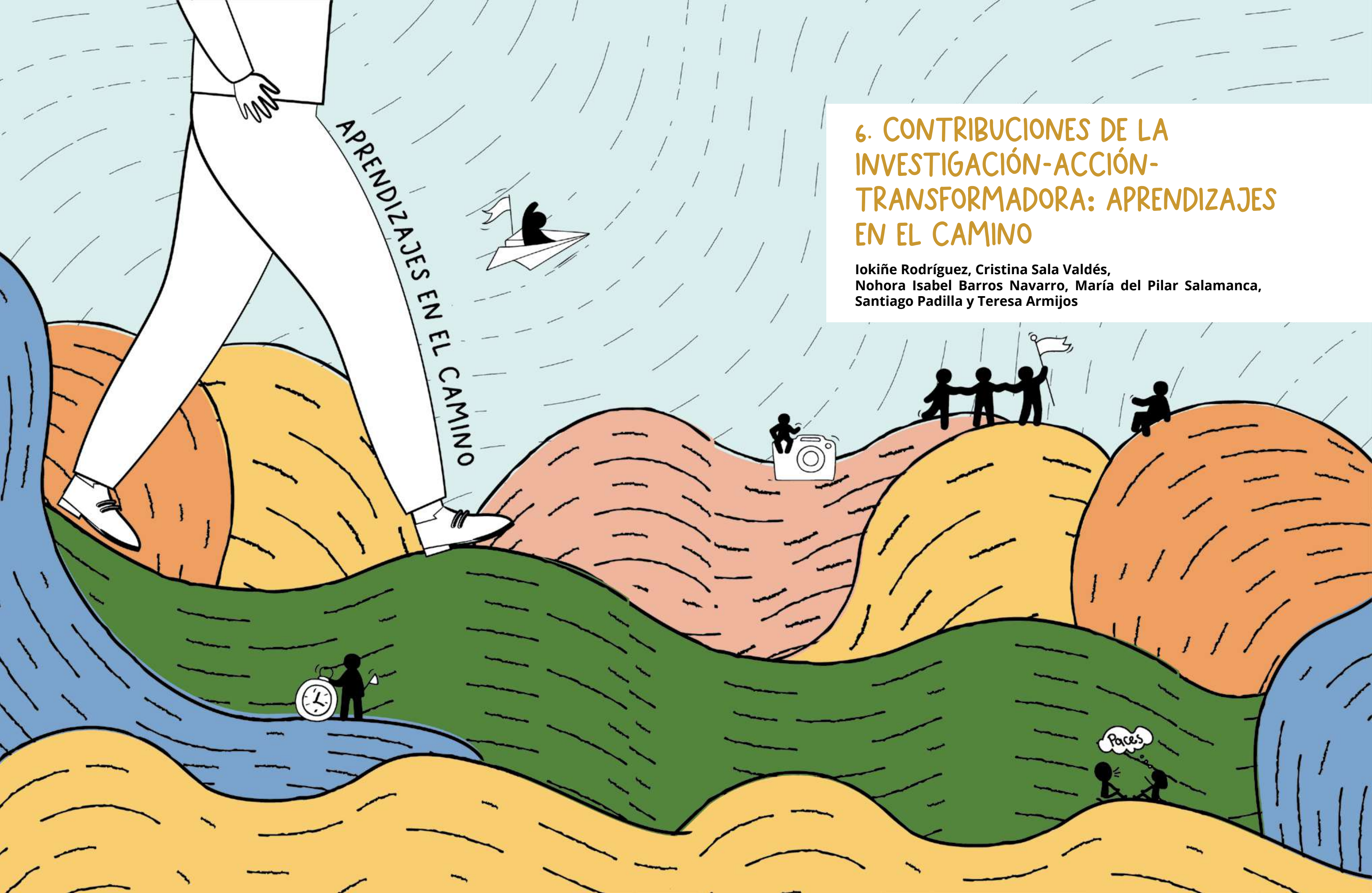
DESCRIPCIÓN:

Cada campaña tendrá los siguientes elementos:

- **MENSAJE:** es la idea que deseamos que las personas se lleven. Ej.: "Dale la segunda oportunidad a los elementos que tienes en casa".
- **IMAGEN:** es el símbolo, fotografía o dibujo con el que desarrollaremos la campaña, pensado a partir de cómo nos imaginamos un líder o lideresa, el trabajo comunitario o qué representa el amor al territorio. En ese sentido, es algo que inspira y representa.
- **CONSEJOS:** qué recomendaciones se les dan a las personas para mejorar su vida personal y comunitaria. Ejemplo: "Quieres tu vereda, limpia tu parque" "Quieres a tu líder/esa, no lo/a recargues con trabajo".
- **INVITACIÓN:** Acá se recoge la convocatoria que hace la campaña y lo que le querían decir a los/as vecinos/as y a sí mismos/as, a manera de preguntas o propuestas. Ej.: "¿Tú qué harías para cambiar la problemática del deterioro de plantas nativas?", "¿Tú qué harías para transformar la apatía en algunos jóvenes y miembros de la comunidad?" "Haz parte de la asociación, entrega tu corazón y trasforma tu región"
- **DIFUSIÓN:** Se hace la reflexión sobre qué lugares, medios y formatos se pueden transmitir estos mensajes.

RECURSOS: Papelógrafos, cámara de video, micrófono y trípode.





6. CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN-TRANSFORMADORA: APRENDIZAJES EN EL CAMINO

Iokiñe Rodríguez, Cristina Sala Valdés,
Nohora Isabel Barros Navarro, María del Pilar Salamanca,
Santiago Padilla y Teresa Armijos

YO CREO QUE LOS RESULTADOS DE TODO LO QUE SE HA MENCIONADO EN ESTE ENCUENTRO Y DE LO QUE SE HA REALIZADO A TRAVÉS DEL TRANSCURSO DEL PROYECTO YA SE HAN VISTO REFLEJADOS. NO CREO QUE DEBAMOS ESPERAR QUE LOS RESULTADOS POSITIVOS DE ESTE PROYECTO SE VEAN A FUTURO. ESTO ES ALGO QUE EMPEZÓ A CAMINAR DESDE EL MISMO INICIO DEL PROYECTO Y ES ALGO QUE ME PARECE MUY VALIOSO, QUE NO ES COMO OTROS PROYECTOS QUE SE PLANTEAN DESDE UN ASPECTO PUES MUY TÉCNICO Y TEÓRICO, SINO QUE IMPLICA QUE PODAMOS PARTICIPAR DE ELLO Y QUE SE VAYA VIENDO ESA EVOLUCIÓN EN LA MEDIDA QUE SE VA DESARROLLANDO. DESDE MI VISIÓN COMO CO-INVESTIGADOR DEL PROYECTO, ME PARECE MUY INTERESANTE QUE EXISTA UNA RELACIÓN ESTRECHA ENTRE USTEDES COMO INVESTIGADORES Y QUE TRASCIENDA MÁS ALLÁ DE UN ASPECTO TÉCNICO Y TEÓRICO Y TODOS USTEDES LO EXPRESAN DE ESA MANERA. ES ALGO MUCHO MÁS EMOCIONAL. LOGRARON CREAR UNA CONEXIÓN CON EL PROYECTO, CON EL TERRITORIO, CON CADA UNO DE LOS ELEMENTOS QUE NOS CONSTITUYEN COMO TERRITORIO Y ME PARECE QUE DESDE ESA MIRADA HACE QUE SEA MUCHO MÁS RICA ESA LECTURA QUE SE HA REALIZADO Y QUE CONTRIBUYE INSUMOS PARA PRÓXIMAS INVESTIGACIONES. PORQUE YO CREO QUE ESTO ES UN INICIO DE ALGO QUE SE PUEDE EMPEZAR A MATERIALIZAR EN OTRAS ACCIONES QUE PUEDAN ESTAR PRESENTADAS DESDE ACÁ DEL TERRITORIO. YO CREO QUE TODOS ESTOS ASPECTOS Y TODO LO QUE USTEDES MENCIONAN DESDE LA INVESTIGACIÓN, DESDE LA EXPERIENCIA Y LOS PRODUCTOS QUE SE GENERARON, PRODUCTOS FÍSICOS, PERO TAMBIÉN PRODUCTOS EXPRESADOS EN EXPERIENCIAS VAN A CONTRIBUIR A QUE LAS ORGANIZACIONES EN LOS TERRITORIOS PUEDAN GENERAR UN BIENESTAR COMÚN EN EL TEJIDO SOCIAL DE ESTOS ASPECTOS ORGANIZACIONALES EN ESPACIOS ESPECÍFICOS QUE HACEN PARTE DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ DE MANERA PUNTUAL. YO CREO QUE SE HA HECHO UN ESFUERZO QUE VA MUCHO MÁS ALLÁ DE LO QUE DE PRONTO NOS IMAGINAMOS AL INICIO DONDE NOS REUNÍAMOS Y HABLÁBAMOS, PROYECTÁBAMOS Y PLANIFICÁBAMOS Y TAL VEZ NOS SORPRENDIÓ QUE EL PROYECTO FUERA A LLEGAR A ESTA FASE DONDE SOLO NOS VEMOS LAS CARITAS ACÁ POR MEDIO DE CÁMARAS, PERO QUE IGUAL CONTINUAMOS CON LA MISMA ENERGÍA Y POSITIVISMO PARA SEGUIR TRABAJANDO.

(JEFERSON RODRÍGUEZ, WEBINAR "COMPARTAMOS SUEÑOS Y PACES", 2020)

Estas palabras del co-investigador comunitario Jeferson Rodríguez, director de la Fundación Fupapt, capturan muy bien lo que fue la esencia del Proyecto Escuela, Territorio y Posconflicto: una investigación situada en las propias experiencias de los/as co-investigadores/as comunitarios/as. De igual manera, captura su valor como procesos de aprendizaje mutuo, donde todos/as aprendimos haciendo. Reflejan también el valor de la investigación-acción-transformadora para la generación de cambios desde el proceso mismo de la investigación, en lugar de tener que esperar hasta que los resultados sean publicados para generar impactos. Además, recogen bien la apertura que se dio en el proceso de investigación a las emociones en doble sentido, desde la academia y las organizaciones, como parte intrínseca del proceso de co-construcción de conocimiento. Todo esto fue parte de las cualidades éticas, política, epistemológica-sentipensante, solidaria y de auto cuidado, comprometida, intercultural, y lúdico-estética del proyecto.

De modo más específico, y en base a comentarios de los co-investigadores y co-investigadoras comunitarias (capturados a lo largo del proyecto en los talleres, los productos producidos, conversaciones que tuvimos en las redes sociales y a través de los webinars), podemos decir que los espacios de aprendizaje y reflexión individual y colectiva creados por la investigación tuvieron una contribución importante en dos sentidos: a) en la resignificación de la construcción de paz como proceso y b) en el fortalecimiento de los procesos de construcción de paz puestos en marcha por las organizaciones. Pasamos ahora a discutir en mayor detalle estos impactos.

6.1. RESIGNIFICANDO LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

6.1.1. DE RECEPTORES/AS A AGENTES DE CAMBIO EN EL POSCONFLICTO/POST-ACUERDO

Una primera dimensión en la que vemos se dio un proceso de resignificación importante con el proyecto es en la concepción de agencia de cambio dentro del nuevo escenario social y político que creó la firma del acuerdo de paz. Dado que los/as protagonistas del acuerdo de paz fueron el Estado y las FARC, y que la política de construcción de paz ha sido generada desde el Estado, existía en las comunidades en el inicio del proyecto una fuerte sensación de que la paz era algo que se construye desde afuera. Sin embargo, esto comenzó a cambiar cuando se empezó a prestar atención a las diferentes formas en que las organizaciones han venido construyendo paz en los territorios en el medio del conflicto:

A pesar de la guerra nos mantuvimos en la lucha. Surgimos con procesos, como el de cultivar café y cómo llevarlo al mundo. Hoy en día estamos construyendo el nuevo país, la nueva realidad. Como asociación hemos podido construir la paz porque fuimos los que vivimos ese proceso de lucha, permanente, de mucho sacrificio, donde muchos familiares quizá cayeron a manos de la guerra, pero asimismo nos hemos podido encaminar hacia los sueños. No dejamos de soñar nunca. Fue la consigna de todos nuestros antepasados y de los que surgimos. Para nosotros construir paz no es mirar el pasado, en cuanto a lo que sufrimos, pero aprender a ser pujante que es lo que nos ha caracterizado como campesinos. A ser el Ave Fénix, esos que son capaces de levantarse del fuego a surgir con más fuerza. Así es como nosotros, con organizaciones, con la lucha personal de cada uno somos capaces de construir la paz. Con esa fuerza, con esa fortaleza y con esa lucha diaria. (Héctor Enover Yate, Asocalarama, Webinar "Café y Paz", 2020)

En la Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz, logramos en estos 15 años de pervivencia, resistir en el territorio sin salirnos de él. Nos tocó pasar muchos años en bajo perfil, mientras tanto nos capacitamos, validamos la primaria, el bachillerato. Ahora, ya profesionales, incidimos en la política pública de la mujer, prevención de violencia contra las mujeres y ocupamos los espacios de participación. Es una historia de altos y bajos, y construcción de paz en medio de la violencia, la nuestra. (Dagmar Lucía Hernández, Video Participativo Red de Mujeres Chaparralunas por la paz, Proyecto Escuela, Territorio y Posconflicto, 2020)

En algunos casos, es solo a raíz de los procesos reflexivos abiertos por el proyecto, que



se comenzó a valorar a la asociatividad como parte de una agenda local de construcción de paz: “Yo nunca imaginé que, al hacer una organización para cultivar café, estaba construyendo paz” (Cristina Mosquera, Ascafesagrado. II Encuentro General, 2020).

Es interesante que este aprendizaje es expresado también por los/as maestros/as co-investigadores/as del proyecto al conocer las iniciativas desarrolladas por las organizaciones y reflexionar sobre sus propios esfuerzos de construcción de paz en el entorno educativo:

Siempre pensamos que las políticas de paz deben venir de afuera y que son como las recetas milagrosas para que toda nuestra comunidad cambie y funcione a la perfección. O sea, algo de afuera para arreglar lo que ni siquiera conocen. El arreglo debe empezar por la casa y debe salir de nosotros mismos... Las instituciones educativas están en proceso de transformación tomando en cuenta su contexto social, natural y económico, generando prácticas y ambientes seguros para los niños y niñas y jóvenes y adolescentes, para que desarrollen sus proyectos de vida dentro del territorio y ayudar a la reconstrucción del tejido social para evitar la no-repetición del conflicto armado, dando a conocer cómo nació, se ejerció y finalizó el conflicto armado como enseñanza de vida para transformarnos como sujetos activos de paz. (Kip Wilson, maestro del municipio Planadas, Institución Educativa Santo Domingo de Planas, sede Educativa El Silencio, III Encuentro General-Final, 2020)

Esta resignificación no implica, sin embargo, una negación a la importancia del acuerdo de paz y al rol del Estado y otros actores en la construcción de una nueva institucionalidad, sino más bien su valoración como oportunidad para potenciar y fortalecer los procesos y sueños que ya existían de manera latente o silenciosa en las propias comunidades:

El proceso de paz nos ha hecho florecer, como el árbol de la vida. (Alixé Ulcué, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

LA PAZ ES UN RETO, PORQUE SE CONSTRUYE EN EL DÍA A DÍA. MUY DIFERENTES SON LOS ACUERDOS DE PAZ. ESOS ACUERDOS DE PAZ NOS HAN DADO LA OPORTUNIDAD DE UNA MAYOR PARTICIPACIÓN, NOS HAN DADO LA POSIBILIDAD DE CONSTRUIR EN COLECTIVO, DE ASOCIARNOS Y VEMOS QUE HAY MUCHAS COSAS QUE HACEN FALTA, PERO TENEMOS TODO EL OPTIMISMO DE QUE SE PUEDE, DE QUE DESDE NOSOTROS COMIENZA ESE GRAN CAMBIO. DESDE NOSOTROS ES QUE CONSTRUIMOS LA PAZ. POR EJEMPLO, VEMOS LOS PDET. ESOS PDET SE DAN DE ACUERDO A LA VOLUNTAD POLÍTICA DE CADA GOBIERNO EN EL MOMENTO, PERO DENTRO DE NUESTROS TERRITORIOS VAMOS CONSTRUYENDO, VAMOS FORMANDO, SOMO ACTORAS DEL CAMBIO, PORQUE SOMOS LAS LLAMADAS A GENERAR ESE CAMBIO DESDE NUESTRO TERRITORIO. PORQUE NOSOTRAS HEMOS PODIDO, A TRAVÉS DE ESTOS ACUERDOS DE PAZ, COMENZAR A TRANSFORMAR, SALIR DE ESE ROL DE AMAS DE CASA A SALIR COMO LÍDERES A FORTALECER NUESTROS PROCESOS ORGANIZATIVOS.

(MARTHA CARDONA, RED DE MUJERES CHAPARRALUNAS POR LA PAZ, WEBINAR “MUJER Y PAZ”, 2020)

De modo interesante vemos también que el fortalecimiento del sentido de agencia local para el cambio ha conllevado a una apropiación del posconflicto, ya no tanto como proyecto del Estado sino como de las propias comunidades:

Para mí que estoy en este proyecto, el posconflicto lo hacemos cada uno de nosotros, no un gobierno, pues si tienes en cuenta la historia de Colombia, ningún gobierno se ha preocupado por nuestro derecho a vivir en paz. No sabes lo lindo que es vivir en posconflicto y tener la esperanza que algún día será una paz perfecta. Tengo un hijo de 8 años y una bebé de 6 meses y no sabe cómo me alegra que ellos no vivan lo que yo viví: zozobra, miedo, terror, angustia, frustración de mi sueño más preciado y lo peor es que normalicé la guerra, a tal punto de ser incrédula a la paz. Es cierto, el gobierno no nos está ayudando para nada, pero ya muchos sabemos que es vivir y tener en paz nuestro territorio y no nos vamos a dejar arrebatar lo que tanto hemos soñado. (Alixé Ulcué, Asumeht, conversación en Facebook, 21 octubre 2019)

Un mayor reconocimiento de la agencia local en la construcción de paz lógicamente conlleva a una resignificación de la paz misma, con un foco en la construcción de un tejido social resiliente, de nuevos valores y una nueva visión de futuro donde quepan los/as jóvenes dentro de sus territorios y no al margen de ellos, como ha sido la regla del conflicto armado que se ha caracterizado por su fuerza de expulsión centrífuga de estas generaciones más jóvenes:

La paz es ese tejido que se hace en el día a día, y no necesariamente como un acuerdo entre un Estado y un grupo armado. Se va construyendo en la medida que se van cambiando valores y significados. (Alixé Ulcué, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

La paz supone visionar un futuro mejor para nuestros hijos y en nuestros territorios. (María Esilda Ramírez, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

La paz ha traído la posibilidad de expresarnos sin miedo en cualquier ámbito. La paz también ha traído en nosotros los jóvenes un arraigo al territorio que antes no teníamos por miedo de nuestros padres de pronto, nos enviaban a estudiar a otros lugares o miedo incluso de nosotros mismos como era un poco complejo quedarnos en el territorio por lo mismo. Todo eso ha traído un cambio en la estigmatización de nuestro pueblo, que ha ido generando nuevas visiones de nuestro territorio, no solo para nosotros sino también para otras personas que quieren conocerlo y que antes tenían un concepto negativo de él. (Julieth, Katerine Escobar, Herrera Juvenil, Webinar “Medio Ambiente y Paz”, 2020)

6.1.2. RESIGNIFICANDO LA IDENTIDAD DE LOS-AS TOLIMENSES:

Una segunda dimensión donde hemos visto que el proyecto ayudó a generar procesos de resignificación importantes es en la identidad de los/as co-investigadores/as, producto de los diversos procesos de revitalización y recuperación cultural y de reconexión con el territorio desarrollados en la investigación y que la guerra había silenciado:

Este proyecto nos ha permitido recuperar lo que la guerra nos había quitado, rescatar lo propio, nuestro pasado e identidad que quedaron borradas con la guerra,



rescatando nuestros saberes propios, plantas medicinales, nuestra historia. (Alixé Ulcué, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020).

TAMBIÉN, PARA MI ESE PROCESO DE INVESTIGACIÓN HA SIDO MUY BONITO PORQUE A MÍ, EN LO PERSONAL, ME HA PERMITIDO DARME CUENTA DE COSAS DE MI COMUNIDAD QUE DESCONOCÍA COMO, POR EJEMPLO, PERSONAS QUE ANTES FUERON LÍDERES IMPORTANTES, QUE APORTARON GRANDES COSAS AL CORREGIMIENTO Y QUE YO NO LO SABÍA. CONOCER LUGARES QUE SON IMPORTANTES PARA LA ECOLOGÍA, DEL BIENESTAR DE LA COMUNIDAD, EN GENERAL EN CUANTO AL MEDIO AMBIENTE, CONOCER HISTORIAS IMPACTANTES DE PERSONAS IMPORTANTES QUE DESCONOCÍA. HABLABA CON ELLAS, PERO NO CONOCÍA A FONDO CUÁNTAS COSAS HABÍAN PODIDO VIVIR A LO LARGO DE SU VIDA. ENTONCES, CADA UNA DE LAS COSAS QUE HICIMOS EN CUANTO A CARTOGRAFÍA, A DIBUJOS, LAS CAPACITACIONES, LOS DIÁLOGOS A ESE COMPARTIR DE VIVENCIAS QUE EN ESOS ENCUENTROS QUE HACEN TANTA FALTA, PUES ES MUY BONITO ENCONTRARSE UNO CON ESTO.

(HÉCTOR ENOVER YATE, ASOCALARAMA, WEBINAR “CAFÉ Y PAZ”, 2020)

Pero quizá lo más valioso del proceso de investigación en términos de resignificación de la identidad, fue la oportunidad que ofreció para que las agendas de revitalización cultural fueran desarrolladas en función de los intereses propios de las organizaciones. Así, como vimos en el capítulo anterior, mientras algunas organizaciones prefirieron re-encontrarse con su pasado y su identidad a través de metodologías más académicas como la cartografía social y los mapas parlantes, otras como Asumeht y Herrera Juvenil, decidieron hacerlo a través de la reconstrucción de un vestido típico. Así, por medio del bordado en manos de las mujeres de Asumeht y un diálogo intergeneracional entre los/as jóvenes de Herrera Juvenil y abuelos/as de la comunidad, re-construyó la identidad y el pasado de los/as herrerunos/as:

A través del vestido estamos contando lo que fue y lo que existe en estos momentos en el territorio. Cada dibujo para nosotros cuenta una historia. Por ejemplo, la gente que no conocía sobre los arrieros y cómo fue que aparecimos nosotros por acá. También, hay otras historias como el árbol de la vida y el árbol de la garza que hace referencia a la hospitalidad de pueblo herreruno y también tenemos historias del desplazamiento y del regreso y lo que es la paz para nosotros. (...) El traje como símbolo de paz también nos permite decirles a los niños que hay otras formas de ocupar su tiempo libre, por ejemplo, una danza, creando arte, pintando, bordando y eso hace que nuestros jóvenes se enamoren de nuestro entorno, del medio ambiente. En la medida que los jóvenes están conectados con la idea de proteger el ambiente, eso hace que haya una paz. (Alixé Ulcué, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

El proyecto también abrió la posibilidad a las propias organizaciones más jóvenes a pensarse y definirse de una manera acorde a los objetivos propios perseguidos por sus organizaciones emergentes, con foco en nuevas agendas y temas de prioridad para la construcción de paz, como lo es el tema ambiental:

Nosotros, con este proyecto de investigación, empezamos a hablar de Juventud Alternativa y también empezamos a hablar de Paz Ambiental. Entonces este tipo de lecturas que se realizan nos ofrecen la posibilidad de pensarnos a nosotros desde adentro, pero también a realizar una visión desde afuera de la organización. Entonces cuando nos vemos a todos, y no solo las personas de Fupapt, sino con otras organizaciones del municipio que también están realizando trabajos supremamente importantes. Porque ya no solo somos nosotros, hay muchas organizaciones productoras que también empiezan a tener ese sentido ambiental, todo esto empieza a ser una oportunidad para construir paz. Y no solo la paz dentro de la armonía entre las personas, la inexistencia del conflicto armado, sino la paz ambiental que la vemos como aquellas acciones que realizamos nosotros habitando el territorio que no generan impactos negativos, como hacer turismo ecológico o hacer una producción agrícola limpia. Entonces surgen todos estos conceptos desde acá de Planadas como lo son Juventudes Alternativas y Paz Ambiental. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar “Medio Ambiente y Paz”, 2020)

6.1.3. RESIGNIFICANDO EL TERRITORIO

Una tercera dimensión de resignificación en la que el proyecto tuvo un impacto importante y que se desprende de las dos anteriores, es la territorial.

Cuando entré en este proyecto tan hermoso, de una vez enfoqué mi vida en cómo construir el territorio. Lo más bonito de cómo nosotros comenzamos a construir la paz es desde esa fundamentación, desde el sentido de pertenencia que cada uno llevamos dentro y cómo podemos nosotros a través del tiempo afirmar nuestras descendencias y que ese sentido de pertenencia llegue a ser mucho más bonito. Que las personas luchemos cada día más por el territorio. La verdadera paz está en cuando podemos surgir y tener oportunidades dentro de nuestros territorios. (Héctor Enover, Asocalarama, Webinar “Café y Paz”, 2020)

El proyecto nos ha ayudado a conocer más nuestro territorio y quererlo profundamente. Yo creo que esto es lo que a mí me queda como persona de este proyecto de conocer tantas historias que ha habido en el territorio. Para mí eso es algo muy importante, es algo que me motiva a seguir trabajando, a seguir luchando, a seguir aportando al desarrollo social de esta región. (Marinela Sánchez, Aprovecal, Webinar “Café y Paz”, 2020)

El fortalecimiento del sentimiento de arraigo y la reconexión con el territorio, además, han dado aportes importantes para visionar de manera reflexiva un futuro diferente:

Para mí, el proyecto ha sido una oportunidad muy grande porque nos han dado la posibilidad de visionarnos, primero identificando cada una de las cosas que tenemos, que de una y otra manera hemos podido ir adquiriendo en el proceso de la asociatividad: como nos hemos transformado, como nos han mejorado todos los procesos en los que hemos sido beneficiarios. Bueno transformar todo el proceso de la caficultura, y ahora nos estamos enfocando más en eso y cómo podemos iniciar a



reconstruir y ver que se hizo mal que se hizo bien y cómo podemos corregir algunas cosas para no cometer los mismos errores. (Héctor Enover Yate, Asocalarama, Webinar “Café y Paz”, 2020)

Se ha comenzado, como resultado, a resignificar no solo el pasado sino también el futuro posible del Sur del Tolima, especialmente para las generaciones más jóvenes:

El mensaje más bonito que les tengo a los jóvenes es que un proyecto de vida se puede iniciar en cualquier parte, y especialmente desde nuestros territorios, y no solo en las ciudades como muchas veces nos lo hacen creer. (Héctor Enover Yate, Asocalarama, Webinar “Café y Paz”, 2020)

En este proceso de resignificación territorial, el tema ambiental surgió como agenda común a futuro en todas las organizaciones, no solo de parte de las que tienen la agenda ambiental incorporada en sus líneas directrices, como Fupapt, sino también por parte de las que no la tienen:

El tema ambiental no ha sido ajeno al conflicto. Si nos ponemos a analizar los orígenes del conflicto, sumado a toda la inconformidad que había, también había un tema muy ambiental con el tema del campesinado. Entonces, si vamos a crear una agenda de paz, el medio ambiente tiene que estar ahí de la mano, aparte de todo, porque es en la ruralidad en donde más se ha padecido y el conflicto armado como tal ha tenido y tiene muchas consecuencias. Ahora hay planes de desarrollo, hay que aprovechar todos estos temas en este contexto para lograr dentro de la agenda pública estas iniciativas ambientales y en la agenda de construcción de paz es algo que no podríamos ni siquiera contemplar la posibilidad de dejarlo a un lado o de minimizar la acción del medio ambiente dentro de la construcción de la paz, porque la paz es como un sinónimo del medio ambiente. Y acá en Colombia, nosotros siendo el segundo país más megadiverso del mundo y el sur con nuestra riqueza hídrica son cosas de las cuales no nos podemos desligar. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar “Medio Ambiente y Paz”, 2020).

En particular, el agua y la importancia de conservar las fuentes hídricas del Sur del Tolima surgió como elemento articulador de la agenda de construcción de paz territorial a futuro:

EN LOS CUATRO MUNICIPIOS SENTIMOS QUE NOS UNE EL MEDIO AMBIENTE, NOS UNE EL RÍO SALDAÑA, NOS UNEN LAS GANAS DE DEFENDER LOS DERECHOS AL AGUA... DERECHOS QUE SENTIMOS QUE NOS UNEN, Y QUE NOS PUEDEN LLEVAR A TEJER UNA UNIÓN DE TODOS PARA CONSTRUIR PAZ.

(JULIETH KATERINE ESCOBAR, HERRERA JUVENIL, II ENCUESTRO GENERAL, 2019)

Nosotros hemos decidido que vamos a lanzar una campaña de rechazo al plástico, porque todo el plástico se está yendo a las cuencas hídricas, entonces nos están dañando las fuentes de agua. Nosotros como territorio nos debemos de concientizar que, sin agua, no podríamos vivir en ninguna parte, donde sea porque el agua es vida y enseñarles a nuestros hijos que el agua es vida. Entonces, no dañar las cuencas hídricas y aguas abajo porque botamos mucho papel y plástico a las fuentes hídricas y entonces yo diría que para proteger nosotros nuestros territorios debemos cuidar primeramente nuestras fuentes de agua. (Cristina Mosquera, Ascafesagrado, Webinar “Café y Paz”, 2020)

No debemos expandir las fronteras agrícolas porque estamos desprotegiendo nuestras fuentes hídricas. El tema de los plásticos es cuestión de sentido de pertenencia, de querer nuestro territorio y saber que nosotros lo vamos a disfrutar pero que vienen muchas más generaciones después de nosotros. Lo principal para proteger el territorio es quererlo, es sentirlo, es vivirlo. Creo que cuando nosotros nos encontramos en el territorio con los derrumbes, las erosiones, tantas situaciones, creo que no es nada agradable ni nada bueno. Entonces cuando nosotros sentimos, queremos el territorio, luchamos por transformarlo, por conservarlo. Entonces lo más importante es una caficultura que no sea impulsada solo por el amor del dinero, sino también por el amor de proteger y de lo que de aquí a mañana va a pertenecer a nuestros hijos. Entonces esa es la consigna más importante: hoy estamos nosotros acá porque mañana vendrán nuestros hijos, nuestros nietos y que también tienen derecho a vivir lo que nosotros hemos vivido en un territorio que nosotros podamos conservar y dejarlo en las mejores condiciones para ellos. (Héctor Enover Yate, Asocalarama, Webinar “Café y Paz”, 2020)

6.2. FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Al reflexionar sobre los aportes de la investigación, los/as co-investigadores/as comunitarios indicaron que adicionalmente a los procesos de resignificación vivenciados, la investigación hizo una contribución importante en el fortalecimiento de sus procesos de construcción de paz en diferentes formas.

6.2.1. FORTALECIENDO CAPACIDADES HUMANAS

En primer lugar, podemos decir que la investigación ofreció un espacio nuevo para el aprendizaje reflexivo, autoevaluación y sistematización de las experiencias y trayectorias de las organizaciones, lo cual, además de su importancia para la reconstrucción de la memoria historia de las organizaciones, tiene un gran valor al ayudar a florar las capacidades humanas de los miembros de las organizaciones que permanecieron latentes o invisibles debido al conflicto armado.

Nosotras sentimos que el proyecto ha sido un gran apoyo para nosotras para poder sacar lo que teníamos guardado. Vivimos mucho tiempo en una represión, donde no se podía pensar, donde no se podía expresar y todo esto nos ha permitido sacar a flote todas nuestras ideas, lo que queremos, es una gran oportunidad que hemos tenido junto con ustedes. Hemos compartido muchos sueños con las personas de Ataco, de Planadas de Chaparral, hemos compartido anécdotas, también hemos



visto las diferencias, para bien. (Alixé Ulcué, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

Nos ha sorprendido mucho todo lo que hemos descubierto, no solamente de nosotros como personas que venimos de este conflicto, del temor, de las amenazas, sino también, analizando las cosas, nos hemos sorprendido de lo que hemos sido capaces de hacer como mujeres y orientar a un grupo de jóvenes. No habíamos, hasta ahora, tenido una mirada hacia el pasado de la trayectoria que tenemos y de lo que hemos podido hacer. Uno, que como mujeres estábamos con el temor, con la cultura del machismo, con el conflicto armado eso se acentuaba más. Entonces a mí me ha sorprendido lo que hemos podido hacer. También me ha sorprendido la capacidad que tienen los profesores/investigadores del proyecto para despertar en nosotros todas esas capacidades. Ellos nos han puesto a nosotros en unas metas que no nos las han dicho, nos han puesto unas metas, sin querer, que nosotros las hemos ido descubriendo, nos han despertado mucho, y nosotros quisiéramos seguir investigando para seguir mirando todas estas cosas que hemos hecho y podemos hacer ¿Por qué? Porque una vez iniciadas todas estas tareas, todas estas labores que hemos estado haciendo como que no podemos parar. Mire que ahora la misma gente lo busca a uno para preguntar qué se puede hacer en este caso y en este caso. Pidiéndonos consejo como líderes. Tenemos un compromiso con nuestra gente y nuestro territorio que no nos deja ahora parar el trabajo que hemos iniciado y con el aprendizaje que hemos tenido de parte del proyecto...Entonces podemos decir que el proyecto nos ha fortalecido, con los aprendizajes que hemos tenido, las experiencias que vemos vivido. Con su capacitación, su orientación y su compañía nos han dado fuerzas para seguir. (María Esilda Ramírez, Asumeht, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

El proyecto ha sido una experiencia de aprendizaje que nos ha ayudado a sentarnos a recopilar nuestra experiencia en estos 16 años de trabajo en el territorio. Porque a veces hacemos las cosas y no nos sentamos a mirar qué ha sido nuestro pasado, cómo hemos logrado llegar hasta aquí y es a través de este proyecto que hemos logrado, desde la Red de Mujeres, reconstruir nuestro pasado, recordar el reconocimiento a muchas mujeres que han formado parte de esta organización. (Martha Cardona, Red de Mujeres Chaparralunas para la Paz, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)

6.2.2. FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS EN MARCHA

Otro de los aportes importantes ha sido el valor de la investigación situada para el fortalecimiento de los procesos en marcha de las organizaciones:

El proceso de investigación fue algo totalmente nuevo para nosotros y es muy satisfactorio sentir que podemos participar de una investigación y no que alguien nos está analizando y sacando conclusiones, sino que nosotros podemos aportar a esa investigación para entre todos construir y realizar una lectura muy aterrizada de lo que es nuestro territorio, las problemáticas reales que tenemos y hacia dónde le queremos apuntar. Entonces, ese proceso de investigación definitivamente pues nos ha ayudado en el sentido de que podemos generar una lectura de nosotros mismos empleando las herramientas metodológicas pues que nos han brindado desde las universidades para nosotros poder utilizar esta lectura como una herramienta para

tomar un impulso y empezar a realizar acciones dentro de nuestras organizaciones. Yo creo que este proceso de investigación nos va a contribuir a nosotros a futuro en el sentido de que de ella vamos a sacar unas muy buenas conclusiones para, de esta manera, tomarlo como un insumo para las próximas acciones que nosotros queramos realizar desde las organizaciones y que sean acciones aterrizadas, que ya tenemos algo consolidado que son nuestras organizaciones, sobre cómo están ellas posicionadas dentro del territorio, sobre qué tipo de incidencia debemos realizar acá y por dónde empezar. Entonces yo creo que es algo que nos ha aportado muchísimo como personas y como organización. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar “Investigación y Paz”, 2020)

6.2.3. FORTALECIMIENTO DEL SENTIDO DE DIGNIDAD

Adicionalmente, vemos que la apuesta por una investigación comprometida que contribuya con productos que sean de relevancia y utilidad para las organizaciones no solo es de importancia para el fortalecimiento de sus propios procesos, sino también el fortalecimiento del sentido de dignidad de sus integrantes:

¿Qué resultados arroja esta forma de hacer investigación? Que los protagonistas somos nosotros. Por primera vez vemos que lo que se produce, por ejemplo, en los videos participativos y los mapas, la contamos nosotros. (Jeferson Rodríguez, Fupapt, Webinar “Investigación y Paz”, 2020)

6.2.4. FORTALECIENDO LAZOS Y REDES CON OTRAS ORGANIZACIONES

Las organizaciones también mencionaron el importante aporte de la investigación en fortalecer el tejido social local para la construcción de paz a través de todos los procesos de diálogo e intercambio desarrollados entre las organizaciones y los/as maestros/as miembros del proyecto.

El proyecto nos ha ayudado muchísimo para establecer contacto con la asociación de mujeres (Asumeht), que comenzó con el proyecto y la relación ha sido constante desde entonces. Conocer a otras personas y organizaciones de otros territorios que antes no conocíamos ha sido muy enriquecedor, sus experiencias, sus trabajos. (Julieth Katerine Escobar, Herrera Juvenil, Webinar “Medio Ambiente y Paz”, 2020)

El proyecto también nos ha servido para interactuar con las demás organizaciones. Para también conocer el trabajo de ellas dentro de su territorio. Para conocer las luchas de ellas y todo lo que han logrado a través de su trabajo en colectivo. Ha sido una experiencia formidable. Damos las gracias a este proyecto, Escuela Territorio y Posconflicto, que nos ha permitido compartir, conocer, fortalecer, ese liderazgo, ese trabajo en equipo y a todas las compañeras de las otras organizaciones que han compartido sus historias de vida que también nos ayudan a crecer. Este ha sido un proceso de crecimiento personal y colectivo. (Martha Cardona, Red de Mujeres Chaparralunas para la Paz, Webinar “Mujer y Paz”, 2020)



CONOCER OTROS TERRITORIOS A TRAVÉS DE SUS RELATOS Y EXPERIENCIAS NOS HA HECHO VER QUE TODOS TENEMOS EL MISMO SUEÑO, QUE ES HABITAR Y SEGUIR HABITANDO NUESTRO TERRITORIO Y HACER NUESTRO TERRITORIO MÁS PRODUCTIVO EN CUENTA A NUESTRAS GENTES. EN EL SUR DEL TOLIMA, NUESTRAS RIQUEZAS SON NUESTRAS GENTES. ESTE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ME HA PERMITIDO VER QUE LAS RIQUEZAS DE NUESTRO TERRITORIO SON NUESTRAS GENTES, TODOS LOS QUE HE CONOCIDO EN ESTE PROYECTO ¿POR QUÉ? PORQUE TODOS TENEMOS LA MISMA NECESIDAD Y DESEO DE SALIR ADELANTE Y TODOS TENEMOS EL MISMO SUEÑO DE PERMANECER EN NUESTRO TERRITORIO, HACERLO MÁS PRODUCTIVO, INNOVAR Y HACER DE NUESTRA TIERRA UNA GRAN DESPENSA. EN TODOS LOS ASPECTOS, DE SER DESPENSA AGROPECUARIA PORQUE TENEMOS BUENOS CLIMAS, BUENAS TIERRAS, BUENAS AGUAS Y TAMBIÉN NUESTRA RIQUEZA AMBIENTAL Y TURÍSTICA. YO SUEÑO MUCHO CON QUE HAYA UNA RUTA TURÍSTICA DE LA PAZ, PARA CONOCER LAS HISTORIAS DE LA PAZ Y LA VIOLENCIA.

(MARÍA ESILDA RAMÍREZ, ASOMEHT, WEBINAR "MUJER Y PAZ", 2020)



7.A MODO DE CIERRE

Iokiñe Rodríguez y Cristina Sala Valdés

¿CÓMO LO QUE MIRAMOS EN EL MUNDO NOS CAMBIA A NOSOTROS COMO INVESTIGADORES? DEPENDE DE EN QUIÉN NOS CONVERTIMOS EN EL PRÓXIMO PROYECTO. TRABAJAREMOS DE UNA U OTRA MANERA. ES DECIR, NO SOLO HAY CONSECUENCIAS CONCEPTUALES, SINO QUE TAMBIÉN TIENE CONSECUENCIAS EN CÓMO NOS ENTENDEMOS A NOSOTROS COMO INVESTIGADORES PERSONALES Y GRUPALES. ESA MANERA DE HACER INVESTIGACIÓN, PONIENDO AL OTRO COMO INVESTIGADOR CON QUIEN ESTAMOS TRABAJANDO, HACE QUE SUCEDA ALGO, ESE ALGO ES COMPLEJO Y, POR TANTO, ES UNA MANERA DE ENTENDER EL MUNDO. VER ¿QUÉ NOS PASÓ?, ¿CÓMO HICIMOS ESTO?, ¿QUÉ APRENDIMOS DE LAS COMUNIDADES Y DE NOSOTROS MISMOS?, ¿POR QUÉ TUVIMOS ACUERDOS Y CONFLICTOS? ESTE TIPO DE INVESTIGACIÓN TIENE QUE CONSEGUIR ESE GRADO DE COMPLEJIDAD.

(RODRIGO PARRA, EUREKA EDUCATIVA, APUNTES DEL III ENCUENTRO GENERAL, 2020)

Sin lugar a dudas, apostarle a un proceso de investigación transformadora para contribuir con la construcción de paz lleva implícito un alto grado de complejidad, no solo por lo demandante que es moral, política, ética, física, creativa y metodológicamente, sino también por lo complejo del tema mismo.

No es fácil saber qué se transforma en el camino y cuán duraderos serán los cambios. Pero tal y como nos dice Rodrigo Parra arriba, y como vimos en el capítulo anterior, poner “al otro” como investigador con quien estamos trabajando “hace que suceda algo”. Es por ello que, una parte muy importante de las transformaciones que sucedieron en este proceso de investigación fueron a nivel individual, no solo en la manera en que los miembros del equipo de co-investigadores/as ahora entendemos la construcción de paz, sino también en la forma de entender nuestro papel en la co-construcción de conocimiento para y desde la paz.

Entender: ¿qué nos pasó? ¿cómo hicimos esto? ¿qué aprendimos de las comunidades y de nosotros/as mismos/as? ¿por qué tuvimos acuerdos y conflictos? es una parte muy importante de la investigación transformadora. Este libro ha buscado hacer un aporte en este sentido.

También consideramos la importancia de hacer visibles los esfuerzos conjuntos en co-creación de conocimiento de y para las paces. Tratamos de explicar el paso a paso de nuestro proceso con varios objetivos, entre ellos el de que pudiera servir a otras experiencias en otros territorios de Colombia y más allá.

Este libro cerró entonces un proceso de investigación concreto, pero la investigación “sigue mientras haya vida” (Tania Sánchez, Aprovocal, Taller en Risalda, 2019). Las comunidades

continúan en sus procesos cotidianos de construcción de paces y esperamos poder acompañarlas más tiempo.

No obstante, la Paz duradera en el Sur del Tolima, como en la mayor parte del territorio de Colombia, sigue siendo un proceso en construcción que depende no solo de los esfuerzos hechos desde la academia y las organizaciones comunitarias, sino de la propia agenda política, económica y social del Estado, así como de la reconfiguración presente y futura de los poderes de los grupos armados que hacen vida en el país.

Es difícil aun saber cuál será el destino de esta región del país. A pesar de los grandes avances que ha habido en los últimos cuatro años en la construcción de una agenda de paz desde lo local, los/as investigadores/as comunitarios/as y maestros/as que formaron parte del proyecto, nos indicaron que también ha habido grandes retrocesos, evidenciados en un aumento de la delincuencia común, el consumo de drogas entre las generaciones más jóvenes y un temor por nuevos proyectos de desarrollo que están siendo planificados sin la debida consulta en las comunidades.

Lo que es claro es que es clave seguir apoyando y fortaleciendo las agencias locales de construcción de paz. Los resultados hasta la fecha del proyecto “Escuela, Territorio y Posconflicto” evidenciaron que la investigación-acción-transformadora puede tener una contribución muy importante en la consolidación de la paz territorial a través del fortalecimiento de las iniciativas locales de construcción de paz. Esto se demuestra en los procesos de resignificación del posconflicto, la paz, identidades y territorio que se fueron generando al investigar cómo se ha venido construyendo paz en el medio del conflicto. Así mismo, con los procesos de aprendizaje y construcción de diálogo de saberes, el fortalecimiento de la dignidad y auto-estima y la construcción de tejido social que se han venido dando a lo largo del proyecto. Sin embargo, el impacto que pueda tener el proyecto a largo plazo solo se verá una vez las organizaciones comiencen a usar los productos elaborados por ellas en el proyecto, y en los diálogos que se propicien para ir tejiendo y consolidando con otras instituciones del Estado y la sociedad civil sus propias agendas de construcción de paz territorial desde lo local.



8. ÍNDICE DE METODOLOGÍAS

1. Lluvia de ideas
2. Relato-collage
3. Biografías personales
4. Cartografía de nuevas conflictividades
5. Tomas participativas
6. Aula de pensamiento: Senti-pensar las paces
7. Aula de pensamiento: Educación para la paz integradora
8. Aula de pensamiento: Nuevas ciudadanías
9. Líneas de tiempo de la investigación
10. ¿Quién soy yo como investigador/a?
11. Cuadernos de interpretación
12. Análisis de Poder
13. Design Thinking
14. Caminos de vida
15. Dibujo simbólico
16. Cartografías del cuerpo
17. Cartografía del territorio que sentimos
18. Fotografía participativa
19. Video Participativo
20. Cartografía del territorio que soñamos
21. Campañas comunitarias



9. BIBLIOGRAFÍA

- Borja, M. (2017). Perspectivas Territoriales del acuerdo de Paz. *Análisis Político*, 90 (mayo-agosto): pp. 61-76.
- Comins Mingol, I. (2018) Retos epistemológico-normativos de la investigación para la paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 11 (2): pp 143-160.
- Cruz, M. A.; Reyes, M. J. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento Situado y el Problema de la Subjetividad del Investigador/a. *Cinta de moebio*, 45: pp. 253-274. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005>
- Curiel, O. (2009). Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América Latina y el Caribe. GLEFAS.
- Curiel, O. (2014). Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial. En Mendia Azkue, I., Luzán, M., Legarreta, M., Guzmán, G., Zirion, I., Azpiazu Carballo, J. (eds.). "Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista".
- Del Moral, L. (2012). En transición. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia ante los retos de un contexto de crisis multidimensional. *e-cadernos CES*. 10.4000/eces.1521.
- Estrada A, J. (Cord). (2019). El Acuerdo de paz en Colombia: entre la perfidia y la potencia. Recuperado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El_acuerdo_de_paz_en_Colombia.pdf
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. 4ta reimpresión. España: Editorial Icaria-Ediciones UNESCO.
- Ginty, R. M.; Richmond, O.P. (2013). The Local Turn in Peace Building: A Critical Agenda for Peace. *Third World Quarterly* 34(5): pp. 763-783.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Haber, A. (2007). Arqueología de uywaña. Un ensayo rizomático. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/258508961_Arqueologia_de_uywana_Un_ensayo_rizomatico/citation/download
- Haber, A. (2011). Nometodología payanesa: notas de metodología indisciplinada. *Revista Chilena de Antropología*, 23 (primer semestre): pp. 9-49.
- Habermas, J. (1989) *Teoría de la Acción Comunicativa I. Racionalidad de la Acción y Racionalización Social*. Buenos Aires: Taurus
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Jaramillo, S. (2014). *La paz territorial* [Presentación en la Universidad de Harvard, Cambridge]. MA, Estados Unidos: 13.
- Jimeno, M. (2007). Cuerpo personal y cuerpo político. *Violencia, cultura y ciudadanía neoliberal*. *Universitas Humanística*, 63: pp. 15-34.
- Jimeno, M.; Varela, D. y Castillo, Á. (2019). *Violencia, comunidades emocionales y acción política en Colombia*. En: Macleod, M. y Marinis, N. (eds.). "Resistiendo a la violencia. Comunidades emocionales en América Latina". Estados Unidos/Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Kemmis, S. y MacTaggart, R. (1992). *Cómo planificar la investigación acción*. Madrid: Laertes.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Grao
- Lozano, M.; Parra, R.; Mendoza, M. y Montaña, D. (2021). *Narrativas biográficas, escuela y construcción de paz* [En imprenta].
- Martínez, V. (2005). *Filosofía e Investigación para la Paz*. *Tiempo de Paz*, 78: pp. 77-90.
- Muñoz, F. A. (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Eirene
- Oianguren, M. (2021). *Epistemologías de paz para mirar y actuar en el mundo en Asociación Española de Investigación para la Paz*. La investigación para la paz en el estado español. Del presente al futuro. Teorías y Prácticas. Recuperado en: <https://aipaz.org/wp-content/uploads/2020/12/Informe-jornadas-AIPAZ-2020-La-investigacion-para-la-paz-en-el-Estado-espanol.pdf> accedido el 12 de febrero de 2021
- Perry, K. y Rappaport, J. (2013). Making a case for collaborative research with black and indigenous movements in Latin America. Recuperado en: https://sarweb.org/media/files/sar_press_otros_saberes_ch2.pdf
- Richmond, O.P. (2011). *A post-liberal peace*. Routledge: Londres y Nueva York.
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Vasco, L. (2010). *Recoger los conceptos en la vida: una metodología de investigación solidaria* [Intervención en el Seminario Taller Pensamiento Propio, Universidad y Región, Universidad de Nariño]. Recuperado en: <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=85>.
- Visvanathan, S. (1997). *A Carnival for Science: Essays on science, technology and development*. London: Oxford University Press
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad y colonialidad del poder. En Saavedra, J.L. "Educación superior interculturalidad y descolonización". La Paz: PIEB-CEUB.
- Zuluaga de Prato, M. R. (2012). *La Investigación Acción Transformadora (I.A.T.): Generadora De Conocimiento Desde Lo Colectivo Popular*. *INVESTIGACIONES INTERACTIVAS COBAIND*, 2(5).



El conocimiento
es de todos

Minciencias



Economic
and Social
Research Council

